

ALMANAQUE

DEL

OBISPADO DE CÓRDOBA

PARA EL AÑO DE

1888

PUBLICADO POR EL

DIARIO DE CÓRDOBA

Dispuesto y arreglado en esta Ciudad con sujeción á los cálculos astronómicos del Observatorio de San Fernando y añadidas las indicaciones astronómicas del Calendario Portugués.



1887

IMP., LIB. Y LIT. DEL DIARIO DE CÓRDOBA

San Fernando 34 y Letrados 46 y 48

NOTAS

Las fiestas de precepto van señaladas con una † y letra distinguida excepto los Domingos: los días en que se saca ánima van indicados así: † *Anima*; y en los correspondientes se anotan con una ☉ los pueblos en que hay feria.

Con el fin de que haya un calendario cuyo santoral esté exento de errores, el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis se ha servido revisar y aprobar el presente, el cual es propiedad exclusiva de su Editor, sin cuya licencia no podrá reimprimirse ni esponderse.

ÉPOCAS CÉLEBRES

El presente año es de la Era cristiana ó nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, el 1888: de la creación del mundo, el 5871: del diluvio universal, el 4216: de la población de España, el 4132: de la de Madrid, el 4057: de la fundación de Roma, según Varrón, el 2638: de la corrección Gregoriana, el 308: del Pontificado de N. S. P. León XIII, el 11.º: del reinado de S. M. D. Alfonso XIII de Borbón, el 3.º: de la instalación de las Córtes generales y extraordinarias en Cadiz, el 79.

CÓMPUTO ECLESIAÍSTICO

Aureo número 8: Epacta XVII: indicción Romana 16: Letra dominical, A, y del Martirologio romano, F.

FIESTAS MOVIBLES

Septuagésima, el 29 de Enero: Ceniza, el 15 de Febrero: Pascua de Resurrección, el 1.º de Abril: Letanías, el 7, 8 y 9 de Mayo: Ascensión del Señor, el 10 del mismo: Pentecostés, el 20 de id.: Santísima Trinidad, el 27 del mismo: Santísimo Corpus Christi, el 31 del mismo: primer Domingo de Adviento, el 2 de Diciembre.

CUATRO TÉMPORAS

La primera, el 22, 24 y 25 de Febrero: la segunda, el 23, 25 y 26 de Mayo: la tercera, el 19, 21 y 22 de Setiembre: la cuarta, el 20, 22 y 23 de Diciembre.

CUATRO ESTACIONES

La Primavera entra el 20 de Marzo: el Estío el 20 de Junio: el Otoño el 22 de Septiembre: el Invierno el 22 de Diciembre.

DIAS EN QUE SE SACA ÁNIMA

SEGÚN LA BULA DE LA SANTA CRUZADA

El 29 de Enero: el 3, 4, 11, 23 y 24 de Marzo: el 4 de Abril, y el 24 y 26 de Mayo.

NOTA

Por breve dado en Roma por Nuestro SS. P. Pio IX, de feliz memoria, el dia 4 de Diciembre de 1877, se dignó prorogar por doce años, que principiaron á correr desde el primer Domingo del Sagrado Adviento de 1877, el privilegio para poderse comer carnes saludables en los días de Cuaresma y en las vigiliass que ocurran en el año, á excepción de los días que expresamente se señalan en este calendario.

Para usar de este privilegio es indispensable tomar la Bula de la Santa Cruzada y el indulto apostólico de carnes, de la limosna y clase correspondiente á cada uno.

ECLIPSES

Habrá este año cinco eclipses. El primero, total, de Luna, *visible*, el 28 de Enero: principia á las 9 y 11 minutos de la noche; media á las 11 y 1 minuto, y termina á las 12 y 51. El segundo, parcial, de Sol, *invisible*, el 11 de Febrero. El tercero, parcial, de Sol, *invisible*, el 8 de Julio. El cuarto, total, de Luna, *visible* en parte, el 23 de Julio: principia á las 3 y 56 minutos de la mañana; media á las 5 y 26, y termina á las 7 y 15. El quinto, parcial, de Sol, *invisible*, el 7 de Agosto.

JUICIO DEL AÑO

Es costumbre inveterada,
 que yo reverente acato,
 hacer en el Almanaque
 el juicio del nuevo año,
 no sin consultar primero,
 más que á los celestes astros,
 á otros síntomas y cosas
 que por prudencia me callo.
 El año de ochenta y ocho
 nos muestra su rumbo y garbo
 dando veintinueve días
 á Febrero el alocado,
 ventaja que está á la vista
 para el que cobra á diario.
 Pero entremos en materia;
 mis profecías veamos:
 Imperará el dios Apolo,
 que con su auxiliar Erato,
 un paraiso de amores
 dará á cada ciudadano;
 mas sin serpiente, ó sin suegra,
 que es casi lo mismo *¿estamos?*
 Todo el mundo hallará goces,
 y los pesares extraños
 no habrán de darnos *la lata*,

como dicen más de cuatro.
 El oro, que es rey del mundo
 y de todos respetado,
 saldrá de los escondites
 do lo tienen los avaros,
 repartiéndose entre aquellos
 que hoy se encuentran sin un cuarto.
 No habrá guerras: el dios Marte
 no dará más cintarazos
 y requerirá de amores
 á las musas del Parnaso,
 y las niñas casaderas
 encontrarán novios guapos,
 y la industria y el comercio
 florecerán tanto y tanto
 que no quedarán más *quiebras*.
 que aquellas de los quebrados.
 Los labradores con júbilo
 recojerán de sus campos
 cosechas más abundosas
 que en los anteriores años.
 Todos seremos felices,
 por más que se me ha olvidado
 decir que *Dios sobre todo*,
 con que... esperemos sus fallos.



ENERO

TIENE 31 DIAS: LA LUNA 30

1 Dom. LA CIRCUNCISIÓN DEL SEÑOR.

Sale el Sol á las 7 y 15 minutos. Se pone á las 4 y 53 minutos.

2 Lun. S. Isidoro, ob. y mr.

3 Mar. S. Antero, p. y mr.

4 Miér. S. Tito, ob., y S. Aquilino y comp. mrs.

5 Juev. S. Telesforo, p. y mr.

6 Vier. † LA ADORACIÓN DE LOS SANTOS REYES.

☾ Cuarto menguante á las 11 y 23 minutos de la mañana, en Libra. Nubes y algunas lluvias.—El Portugués. Frio y escarchas.

7 Sáb. S. Julián, mr.—Abrense las velaciones

8 Dom. S. Luciano, pbro., y cps. mrs.

9 Lun. S. Julián, mr., y Sta. Basilisa, vg.

10 Mar. S. Agatón, p. y cf., y S. Gonzalo de Amarante, cf.

11 Miér. S. Higinio, p. y mr.

12 Juev. S. Arcadio, mr.

13 Vier. S. Leoncio ob. de Capadocia.

☾ Luna nueva á las 8 y 19 minutos de la mañana, en Capricornio. Hielos y escarchas.—El Portugués. Fuertes nieblas.

14 Sáb. S. Hilario, ob., cf. y dr.

15 Dom. El D. N. de Jesús, S. Pablo, primer ermitaño, y S. Mauro, ab.

16 Lun. S. Fulgencio, ob. de Ecija.

Sale el Sol á las 7 y 7 minutos. Se pone á las 5 y 20 minutos.

17 Mar. S. Antonino, ab. y cf.

18 Miér. La Cátedra de S. Pedro en Roma.

19 Juev. S. Gumersindo y S. Siervo de Dios, mrs. de Córdoba.

20 Vier. S. Fabián, p., y S. Sebastián, mrs.

21 Sáb. Sta. Inés, vg. y mr.

☽ Cuarto creciente á las 4 y 30 minutos de la mañana, en Tauro. Vientos frios.—El Portugués. Muy variable.—SOL EN ACUARIO.

22 Dom. S. Vicente, diác., y S. Anastasio, mr.

23 Lun. S. Ildefonso, arzob. de Toledo.

Gala con uniforme por dias de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

24 Mar. Ntra. Sra. de la Paz y S. Timoteo, ob. y mr.

25 Miér. La Conversión de S. Pablo, ap., patrón de Ecija.

26 Juev. S. Policarpo, ob. y mr., y Sta. Paula, viuda romana.

27 Vier. S. Juan Crisóstomo, ob. y dr.

28 Sáb. S. Julián, ob. de Cuenca, y la aparición de Sta. Inés, vg. y mr.

☾ Luna llena á las 11 de la noche, en Leo. Buen tiempo.—El Portugués. Sigue el tiempo vario.—ECLIPSE TOTAL DE LUNA VISIBLE.

29 Dom. DE SEPTUAGÉSIMA. S. Francisco de Sales, ob. y cf.—¶ Anima.

30 Lun. Sta. Martina, vg. y mr.

31 Mar. S. Pedro Nolasco, fr.—Absolución general en la Merced.



FEBRERO

TIENE 29 DÍAS: LA LUNA 29

- 1 Miér. S. Ignacio, ob., y S. Cecilio, ob. y mr.
Sale el Sol á las 7 y 4 minutos. Se pone á las 5 y 24 minutos
- 2 Juev. † LA PURIFICACIÓN DE NUESTRA SEÑORA.
B. P. en S. Juan de Dios y Minimos.
- 3 Vier. S. Blas, ob. y mr., y el beato Nicolás de Longobardo.
- 4 Sáb. S. Isidoro, monge, y S. Andrés Corsino, ob.
☾ Cuarto menguante á las 7 y 7 minutos de la noche, en Escorpio. Vientos frescos.—El Portugués. Nubes y escarchas.
- 5 Dom. DE SEXAGÉSIMA. Sta. Agueda, vg. y mr., y los Stos. mrs. del Japón, de la Compañía de Jesús.
- 6 Lun. Sta. Dorotea, vg. y mr.
- 7 Mar. S. Romualdo, ab., y S. Ricardo, rey de Inglaterra.
- 8 Miér. S. Juan de Mata, fr.—Absolución general en la Trinidad.
- 9 Juev. Sta. Apolonia, vg. y mr., y S. Fructuoso y eps. mrs.
- 10 Vier. Sta. Escolástica, vg. y mr., y S. Guillermo, duque de Aquitania.
- 11 Sáb. S. Valerio, ob. y cf., y S. Saturnino, pbro., y eps. mrs.
☽ Luna nueva á las 11 y 33 m. de la n., en Acuario. Frios y heladas.—El P. Lluvias en partes.—ECLIPSE PARCIAL DE SOL, INVISIBLE.
- 12 Dom. DE QUINCUAGÉSIMA. Sta. Eulalia, vg. y mr.
- 13 Lun. S. Marcelo, p. y mr.
- 14 Mar. S. Raimundo de Peñafort, cf., S. Valentín, pbro. y mr. y el beato Juan Bautista de la Concepción.
Absolución general en los Padres de Gracia.—Ciérranse las relaciones.
- 15 Miér. de Ceniza. S. Faustino y Sta. Jovita, herms. mrs.
No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Sta. Cruzada.
- 16 Juev. S. Julián, y 5.000 eps. mrs.
Sale el Sol á las 6 y 49 minutos. Se pone á las 5 y 40 minutos.
- 17 Vier. S. Julián de Capadocia, mr., y Sta. Constanza.
No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Sta. Cruzada.
- 18 Sáb. S. Simeón, ob. y mr., y S. Eladio, arzob. de Toledo.
- 19 Dom. I DE CUARESMA. S. Alvaro de Córdoba, cf., S. Gavino, pbro. y S. Conrado, cf.—SOL EN PISCIS.
- 20 Lun. S. León, ob. y mr.
☽ Cuarto creciente á la 1 y 40 minutos de la madrugada, en Géminis. Buen tiempo.—El Portugués. Vientos recios.
- 21 Mar. S. Félix, ob. y cf.—☿ Anima.
- 22 Miér. La Cátedra de S. Pedro en Antioquía.—Témpora.
- 23 Juev. S. Florencio, ob. y Sta. Marta, vg. y mr.
- 24 Vier. S. Modesto, ob.—Témpora.
No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Sta. Cruzada.
- 25 Sáb. S. Matías, ap. y S. Cesáreo, ob. y cf.—Témpora.—Ordenes.
- 26 Dom. II DE CUARESMA. S. Alejandro, ob. y cf.
- 27 Lun. S. Baldomero, cf.
☽ Luna llena á las 11 y 38 minutos de la mañana, en Virgo. Tiempo revuelto.—El Portugués. Vientos recios.
- 28 Mar. S. Román, ab. y fr.
- 29 Miér. S. Macario y eps. mrs.



MARZO

TIENE 31 DÍAS: LA LUNA 30

- 1 Juev. S. Rudesindo, ob. y cf.
Sale el Sol á las 6 y 32 minutos. Se pone á las 5 y 54 minutos.
- 2 Vier. S. Simplicio, p. y cf.
No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Sta. Cruzada.
- 3 Sáb. S. Hemeterio y S. Celedonio, mrs.—¶ Anima.
- 4 Dom. III DE CUARESMA. S. Casimiro, rey, y S. Lucio, p. y m.—¶ Anima.
- 5 Lun. S. Adriano, mr.
☾ Cuarto menguante á las 3 y 7 minutos de la mañana, en Sagitario.
Sigue revuelto.—El Portugués. Aparatos de lluvia.
- 6 Mar. S. Olegario, ob., y S. Victor, mr.
- 7 Miér. Sto. Tomás de Aquino, dr., y Stas. Perpétua y Felicitas, mrs.
- 8 Juev. S. Juan de Dios, fr., y S. Julián, arz. de Toledo.
- 9 Vier. Sta. Francisca, viuda romana.
No se puede comer carne aun cuando se tenga el indulto de la Sta. Cruzada.
- 10 Sáb. El Santo Angel de la Guarda.
- 11 Dom. IV DE CUARESMA. S. Eulogio, p.º y Sta. Aurea, v., ms.—¶ Anima
- 12 Lun. S. Gregorio, p. y dr.
☾ Luna nueva á las 4 y 2 minutos de la tarde, en Piscis. Tiempo húmedo.
—El Portugués. Lluvias generales.
- 13 Mar. S. Rodrigo y S. Salomón, mrs. de Córdoba, y S. Leandro, arz.
- 14 Miér. La traslación de Sta. Florentina, vg.
- 15 Juev. Sta. Leocricia, vg. y mr. de Córdoba.
- 16 Vier. Los 40 santos mártires de Sebaste, en la Armenia.
No se puede comer carne, aun cuando se tenga el indulto de la Sta. Cruzada.
Sale el Sol á las 6 y 10 minutos. Se pone á las 6 y 8 minutos.
- 17 Sáb. S. Patricio, ob. y cf.—*Dánse órdenes.*
- 18 Dom. DE PASIÓN. S. Gabriel, arcangel.
- 19 Lun. S. José, esposo de Ntra. Sra, Patrón de la Iglesia universal.
- 20 Mar. S. Niceto, ob., y Sta. Eufemia, vg. y mr.
☽ Cuarto creciente á las 8 y 24 m. de la n., en Cancer. Tiempo muy vario.
—El P. Nieblas y chubascos.—SOL EN ARIES.—PRIMAVERA.
- 21 Miér. S. Benito, ab. y fr.
- 22 Juev. S. Pablo, ob. de Narbona.
- 23 Vier. Los Dolores de Ntra. Sra., y S. Victor, mr.—¶ Anima.
No se puede comer carne aun cuando se tenga el indulto de la Sta. Cruzada.
- 24 Sáb. S. Simeón, niño, mr.—¶ Anima.—*Visita general de cárceles.*
- 25 Dom. DE RAMOS. LA ANUNCIACIÓN DE NUESTRA SEÑORA Y ENCAR-
NACIÓN DEL HIJO DE DIOS, y S. Dimas el buen ladrón.
- 26 Lun. S. Braulio y S. Teodoro, obps.
- 27 Mar. S. Ruperto, ob. y cf.
☽ Luna llena á las 9 y 48 minutos de la mañana, en Libra. Sigue va-
riable.—El Portugués. Vientos y humedades.
- 28 Miér. S. Casto y S. Doroteo, mrs., y S. Sixto III, p.
Hoy y los tres días siguientes no se puede comer carne, aun cuando &, &.
- 29 Juev. SANTO. S. Eustasio, ab., y S. Siro.—*A.g. en la Trinidad y Merced*
- 30 Vier. SANTO. S. Juan Climaco, ab., y S. Quirino, mr.
- 31 Sáb. SANTO. Sta. Balbina, vg. y mr., y S. Félix, mr.—*Dánse órdenes.*



ABRIL

TIENE 30 DÍAS: LA LUNA 29

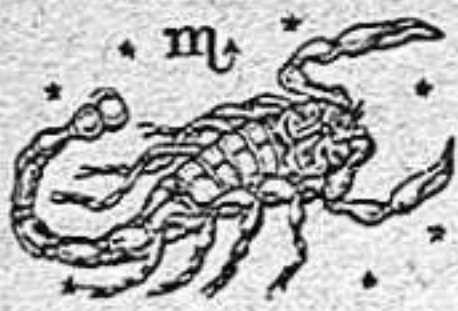
- 1 Dom. PASCUA DE RESURRECCIÓN. Sta. Teodora, vg. y mr.
B. P. en la Catedral, S. Agustín y Mínimos.
Sale el Sol á las 5 y 46 minutos. Se pone á las 6 y 23 minutos.
- 2 Lun. S. Francisco de Paula, fr.
- 3 Mar. S. Ricardo, ob.
- ☾ *Cuarto menguante á las 12 y 22 minutos del día, en Capricornio. Buen tiempo á días.—El Portugués. Nubes y truenos.*
- 4 Miér. S. Isidoro, arz. de Sevilla, dr.—☿ *Anima.*
- 5 Juev. S. Vicente Ferrer, cf.
- 6 Vier. S. Celestino, p. y mr.
- 7 Sáb. S. Epifanio, ob. y cps. mrs.
- 8 Dom. DE CUASIMODO. S. Dionisio, ob., y el beato Julián de S. Agustín.
- 9 Lun. Sta. María Cleofé.—*Abrense las relaciones.*
- 10 Mar. S. Ezequiel, profeta.
- 11 Miér. S. León el Magno, p. y dr.
- ☽ *Luna nueva á las 8 y 49 minutos de la mañana, en Aries. Nubes ó vientos.—El Portugués. Vientos y chubascos.*
- 12 Juev. S. Julio, p.
- 13 Vier. S. Hermenegildo, mr., rey de Sevilla.
- 14 Sáb. S. Tibureio y S. Valeriano, mrs.
- 15 Dom. Stas. Basilisa y Anastasia, mrs.
- 16 Lun. Sto. Toribio, ob. de Astorga, y Sta. Engracia, vg. y cps. mrs. de Zaragoza.
Sale el Sol á las 5 y 24 minutos. Se pone á las 6 y 36 minutos.
- 17 Mar. S. Elías y cps. mrs. de Córdoba, la beata María Ana de Jesús, y S. Rodolfo.
- 18 Miér. S. Perfecto, mr. de Córdoba.—☼ *Sevilla.*
- 19 Juev. S. Vicente, mr.
- ☽ *Cuarto creciente á las 11 y 33 minutos de la mañana, en Cáncer. Vientos húmedos.—El Portugués. Tiempo revuelto.—SOL EN TAURO.*
- 20 Vier. Sta. Inés de Monte Pulciano, vg.
- 21 Sáb. S. Anselmo, ob. y dr.
- 22 Dom. El Patrocinio de S. José, y S. Sotero y S. Cayo, ps. y mrs.
- 23 Lun. S. Jorge, mr.
- 24 Mar. S. Gregorio, ob. y cf., y S. Fidel, mr.
- 25 Miér. S. Marcos, ev.—*Letanias mayores.—☼ Espiel y Mairena.*
- 26 Juev. S. Cleto y S. Marcelino, ps. y mrs.
- ☾ *Luna llena á las 6 y 3 minutos de la mañana, en Escorpio. Nubes y vientos.—El Portugués. Frio impropio.*
- 27 Vier. Sto. Toribio, ob. y cf.
- 28 Sáb. S. Vidal, mr.
- 29 Dom. S. Pedro de Verona, mr.
- 30 Lun. S. Amador y cps. mrs. de Córdoba.



MAYO

TIENE 31 DÍAS: LA LUNA 30

- 1 Mar. S. Felipe y Santiago, apóstoles.
Sale el Sol á las 5 y 5 minutos. Se pone á las 6 y 50 minutos.
- 2 Miér. S. Atanasio, ob. y dr. [°] Posadas.
- ☾ Cuarto menguante á las 11 y 28 minutos de la noche, en Acuario. Mejora el tiempo.—El Portugués. Revuelto y truenos.
- 3 Juev. La invención de la Santa Cruz.
- 4 Vier. Sta. Mónica, viuda.
- 5 Sáb. La Conversión de S. Agustín y S. Pío V, papa.
- 6 Dom. Ntra. Sra. de Araceli, y S. Juan Ante Portam Latinam.
- 7 Lun. La aparición de S. Rafael arc., Custodio de Córdoba.—Letanias.
- 8 Mar. La Aparición de S. Miguel, arcángel.—Letanias.
- 9 Miér. S. Gregorio Nacianceno, ob. y dr., y la traslación de S. Nicolás de Bari, arzob. de Mira.—Letanias.
- 10 Juev. † LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR, y S. Antonino, arzob. de Florencia.
- ☽ Luna nueva á la 1 y 4 m. de la madrugada, en Tauro. Tiempo lluvioso.—El Portugués. Muy raro.
- 11 Vier. S. Mamerto, ob.
- 11 Sáb. S. Nereo y cps. mrs.
- 13 Dom. Ntra. Sra. de los Desemparados, y S. Segundo, ob. y mr.
Gala con uniforme por cumpleaños de S. M. el Rey D. Francisco de Asís.
- 14 Lun. Sto. Domingo de la Calzada y S. Bonifacio, mr. [°] Rute.
- 15 Mar. S. Isidro, labrador, patrón de Madrid. [°] Montilla.
- 16 Miér. S. Juan Nepomuceno, mr., y S. Ubaldo, obispo.
- 17 Juev. S. Pascual Bailón, cf.
Gala con uniforme por cumpleaños de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.
- 18 Vier. La Dedicación de la Sta. Iglesia Catedral de Córdoba, y San Félix de Cantalicio, cf.
- ☽ Cuarto creciente á la 10 y 46 minutos de la noche, en Leo. Mejora el tiempo.—El Portugués. Vientos y calor á días.
- 19 Sáb. S. Pedro Celestino, papa y cf.
Vigilia sin poderse comer carne.—Visita general de cárceles.
- Dom. PASCUA DE PENTECOSTÉS Ó VENIDA DEL ESPÍRITU-SANTO, y San Bernardino de Sena, cf. [°] Córdoba.
B. P. en S. Agustín y Minimos.—SOL EN GÉMINIS.
- 21 Lun. S. Secundino, mr. de Córdoba.
- 22 Mar. Sta. Catalina de Sena, vg.
- 23 Miér. La Aparición de Santiago, apóstol.—Témpora.
- 24 Juev. S. Juan Francisco Regis, cf.—¶ Anima.
- 25 Vier. S. Gregorio, p. y cf., y S. Urbano, p. y mr.—Témpora.
- ☽ Luna llena á la 1 y 21 minutos de la tarde, en Sagitario. Nubes y revuelto.—El Portugués. Recios nubarrones.
- 26 Sáb. S. Felipe Neri, fr., y S. Eleuterio, p. y mr.—¶ Anima. Témp. Ord.
- 27 Dom. La Sma. Trinidad, y Sta. Maria Magdalena de Pazzis, vg.
- 28 Lun. S. Esteban, ob. y mr.
- 29 Mar. S. Pedro Regalado, cf.
- 30 Miér. S. Fernando, rey de España.
- 31 Juev. † SSMUM. CORPUS CHRISTI, y S. Torcuato, ob. y mr.—Proc. gral.



JUNIO

TIENE 30 DÍAS: LA LUNA 29

1 Vier. S. Venancio, mr.

Sale el Sol á las 4 y 40 minutos. Se pone á las 7 y 17 minutos.

☾ Cuarto menguante á las 12 y 34 minutos del dia, en Piscis. Calor y nubes.—El Portugués. Aparatos de tormenta.

2 Sáb. S. Marcelino, papa y mr.

3 Dom. S. Isaac, monje, mr. de Córdoba.

4 Lun. S. Alejandro, ob. y cf., y S. Francisco de Caracciolo, cf.

5 Mar. S. Sancho, mr. de Córdoba.

6 Miér. S. Felipe de Césarea, cf.

7 Juev. S. Pedro y cps. mrs. de Córdoba.

8 Vier. El Smo. Corazón de Jesús, y S. Norberto, ob. y fundador.

9 Sáb. S. Primo y S. Feliciano, mrs.

☽ Luna nueva á las 4 y 15 minutos de la tarde, en Géminis. Tiempo propio.—El Portugués. Nubarrones y calor.

10 Dom. Sta. Margarita, reina de Escocia.

11 Lun. S. Bernabé, ap.

12 Mar. S. Juan de Sahugún, cf., y S. Onofre, anacoreta.

13 Miér. S. Antonio de Padua, cf.

14 Juev. S. Basilio el Magno, ob., cf. y doctor.

Jubileo en San Basilio.—B. P. en el Cármen.

15 Vier. Sta. Benilde, mr. de Córdoba, y S. Vito y cps. mrs.

16 Sáb. S. Fandila, monje, mr. de Córdoba.

Sale el Sol á las 4 y 37 minutos. Se pone á las 7 y 24 minutos.

17 Dom. S. Anastasio y cps. mrs. de Córdoba.

☽ Cuarto creciente á las 6 y 31 de la tarde, en Virgo. Tiempo tempestuoso —El Portugués. Tormentas y pedriscos.

18 Lun. S. Ciriaco y Sta. Paula, mrs.

19 Mar. Sta. Juliana de Falconeri, vg., y Stos. Gervasio y Protasio, mrs.

20 Miér. Sta. Florentina, vg. y mr., y S. Silverio, papa y mr.

SOL EN CÁNCER.—ESTIO.

21 Juev. S. Pelagio, mr. de Córdoba.

22 Vier. S. Luis Gonzaga, cf.

23 Sáb. Sta. Agripina, vg. y mr.

☽ Luna llena á las 8 y 48 minutos de la noche, en Capricornio. Calor y vientos.—El Portugués. Nuboso y calor fuerte.

24 Dom. LA NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA.

25 Lun. S. Eloy, ob., y S. Guillermo, ab.

26 Mar. S. Juan y S. Pablo, hermanos mártires.

27 Miér. S. Zoylo y cps. mrs. de Córdoba.

28 Juev. S. León II, papa y cf.

Vigilia sin poderse comer carne.

29 Vier. † SAN PEDRO Y SAN PABLO, apóstoles.

30 Sáb. La Conmemoración de S. Pablo, ap., y Sta. Emiliana, mr.



JULIO

TIENE 31 DIAS: LA LUNA 30

1 Dom. S. Casto y S. Secundino, ob. y mr.

☾ Cuarto menguante á las 3 y 33 minutos de la mañana, en Aries. Calor y bochorno.—El Portugués. Escesivos calores.

2 Lun. La Visitación de Ntra. Sra.

3 Mar. La Preciosísima Sangre de Jesús, y S. Trifón y cps. mrs.

4 Miér. S. Laureano, arzob. de Sevilla, y el Beato Gaspar Bono.

5 Juev. S. Atanasio, diácono, y S. Miguel de los Santos, cf.

Absolución general en la Trinidad.

6 Vier. Sta. Lucía y cps. mrs.

7 Sáb. S. Argimiro, mr. de Córdoba, y S. Fermín, ob. y mr.

8 Dom. Sta. Isabel, reina de Portugal.

ECLIPSE PARCIAL DE SOL, INVISIBLE.

9 Lun. S. Cirilo, ob. y mr., y S. Zenón y comps. mrs.

☾ Luna nueva á las 5 y 57 minutos de la mañana, en Cáncer. Grandes tronadas.—El Portugués. Temperatura agradable.

10 Mar. Los Stos. 7 hermanos mrs, y Stas. Segunda y Rufina, vgs. y mrs.

11 Miér. S. Pío I, papa y mr., y S. Abundio, mr. de Córdoba.

12 Juev. S. Juan Gualberto, ab. y fr., y S. Félix y S. Nabor, mrs.

13 Vier. S. Anacleto, papa y mr.

14 Sáb. S. Buenaventura, ob. y dr., y S. Francisco Solano, cf.

15 Dom. S. Camilo de Lelis, cf., y S. Enrique, emperador.

16 Lun. El Triunfo de la Sta. Cruz, y Ntra. Sra. del Cármen.

B. P. en el Cármen.

☽ Cuarto creciente á las 11 y 54 minutos de la mañana, en Libra. Vientos cálidos.—El Portugués. Nubes y truenos.

17 Mar. S. Sisenando, mr. de Córdoba.

18 Miér. Sta. Marina, vg. y mr., y Sta. Sinfrosa y sus 7 hijos mrs.

19 Juev. Sta. Aurea, vg. y mr., y Stas. Justa y Rufina, hnas., vgs. y mrs.

20 Vier. S. Elías, profeta y fr., Sta. Librada y Sta. Margarita, vgs. y mrs.

21 Sáb. Sta. Práxedes, vg.

Gala con uniforme por cumpleaños de S. M. la Reina R. D.^a M.^a Cristina.

22 Dom. Sta. María Magdalena, penitente.—SOL EN LEO. CANÍCULA.

23 Lun. S. Apolinar, ob. y mr., y S. Liborio, ob. y cf.

☽ Luna llena á las 5 y 26 minutos de la mañana, en Acuario. Fuertes calores.—El Portugués. Calor y truenos.

ECLIPSE TOTAL DE LUNA, VISIBLE EN PARTES.

24 Mar. Sta. Cristina, vg. y mr.

Vigilia.

Gala con uniforme por días de S. M. la Reina Regente D.^a M.^a Cristina.

25 Miér. † SANTIAGO APOSTOL, PATRÓN DE ESPAÑA, y S. Cristóbal, mr.

26 Juev. Sta. Ana, madre de Ntra. Sra.

27 Vier. S. Aurelio y comps. mrs. de Córdoba.

28 Sáb. S. Nazario, ob. y mr.

29 Dom. Sta. Marta, y Sta. Beatriz, vg. y mr.

30 Lun. S. Teodomiro, mr. de Córdoba.

☾ Cuarto menguante á las 8 y 10 minutos de la noche, en Tauro. Siguen los calores.—El Portugués. Nubes y bochorno.

31 Mar. S. Ignacio de Loyola, fundador.



AGOSTO

TIENE 31 DÍAS: LA LUNA 30

- 1 Miér. S. Pedro Ad-víncula y los siete hermanos Macabeos, mrs.
Sale el Sol á las 5 y 3 minutos. Se pone á las 7 y 9 minutos.
- 2 Juev. Ntra. Sra. de los Angeles, S. Esteban, papa y mr. y S. Pedro, obispo de Osma.—*Jubileo de la Porciúncula.*
- 3 Vier. La Invención de S. Esteban, Proto-mártir.
- 4 Sáb. Sto. Domingo de Guzman, cf. y fundador.
- 5 Dom. Ntra. Sra. de las Nieves.
- 6 Lun. La Transfiguración del Señor. * *Montalban.*
- 7 Mar. S. Cayetano, fr., S. Donato, y S. Alberto, carmelita.
- ☾ *Luna nueva á las 6 y 2 minutos de la tarde, en Leo. Aparatos de tempestad.—El Portugués. Bochorno que trae tempestad.*
ECLIPSE PARCIAL DE SOL, INVISIBLE.
- 8 Miér. S. Ciriaco y cps. mrs.
- 9 Juev. Stos. Justo y Pastor, mrs.
- 10 Vier. S. Lorenzo, diác., mr. en Roma y natural de Córdoba.--* *Rambla*
Absolución general en la Merced.
- 11 Sáb. S. Tiburcio, y Sta. Susana, vg. y mr.
- 12 Dom. Sta. Clara, virgen y fundadora.
- 13 Lun. S. Hipólito y S. Casiano, mrs.
- 14 Mar. S. Eusebio, pbro. y cf., y S. Pablo, mr. de Córdoba.
Vigilia sin poderse comer carne.
- ☽ *Cuarto creciente á las 4 y 25 minutos de la tarde, en Escorpio. Nubes ó vientos agradables.—El Portugués. Tiempo revuelto.*
- 15 Miér. † LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA. * *Puente Genil.*
B. P. en San Agustín y Minimos.
- 16 Juev. S. Roque y S. Jacinto. * *Belalcázar.*
- 17 Vier. S. Pablo y Sta. Juliana, hermanos mrs.
- 18 Sáb. S. Agapito, mr., y Sta. Elena, emperatriz.
- 19 Dom. S. Joaquín, padre de Ntra. Sra., S. Luis, ob. y S. Mariano.
- 20 Lun. S. Bernardo, abad, doctor y fundador.
- 21 Mar. Stos. Bonoso y Maximiliano, mrs.
- ☽ *Luna llena á las 4 y 1 minutos de la tarde, en Acuario. Tiempo vario.—El Portugués. Tiempo revuelto.*
- 22 Miér. S. Timoteo y comps. mrs. SOL EN VIRGO.
- 23 Juev. S. Cristóbal y S. Leovigildo, mrs. de Córdoba.
- 24 Vier. S. Bartolomé, ap. * *Espejo, Palma, Rute y Fernán-Nuñez.*
- 25 Sáb. S. Luis, rey de Francia, y S. Ginés de Arles, mr.
- 26 Dom. El Purísimo Corazón de María Santísima, S. Felipe Benicio, cf. y S. Ceferino, papa y mr.
- 27 Lun. S. Rufo, ob. y mr., la Trasverberación del Corazón de Santa Teresa de Jesús, y S. José de Calasanz, cf.
- 28 Mar. S. Agustín, ob., dr. y fr. *B. P. en San Agustín.*
- 29 Miér. La degollación de S. Juan Bautista.
- ☾ *Cuarto menguante á la 1 y 59 minutos de la tarde, en Géminis. Fuertes vientos.—El Portugués. Nubes y lluvia.*
- 30 Juev. Sta. Rosa de Lima, vg.
- 31 Vier. S. Ramón Nonnato, cf.—*Absolución general en la Merced.*



SEPTIEMBRE

TIENE 30 DIAS: LA LUNA 29

- 1 Sáb. S. Gil, abad, y S. Alejo, cf. *Montilla y Priego.*
- 2 Dom. Ntra. Sra. de Consolación, S. Antolín, mr., y S. Esteban, rey de Hungría. *SALE LA CANÍCULA.*
- 3 Lun. S. Sandalio, mr. de Córdoba.
- 4 Mar. Stas. Cándida, Rosa de Viterbo y Sta. Rosalía, vgs.
- 5 Miér. S. Lorenzo Justiniano, ob.
- 6 Juev. S. Vicente de Paul, fr., y S. Eugenio y eps. mrs.
- ☾ *Luna nueva á las 4 y 37 minutos de la mañana, en Virgo. Refresca el tiempo.—El Portugués. Nubes y vientos frescos.*
- 7 Vier. S. Pantaleón y S. Juan, mr. *Abstinencia por devoción.*
- 8 Sáb. † LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA., y S. Adrian, mr. *Comunión general en la Catedral con indulgencia plenaria. Córdoba, Lucena, Iznajar y Santa-Ella.*
- 9 Dom. El Dulcísimo Nombre de María, y S. Gorgonio, mr.
- 10 Lun. S. Nicolás de Tolentino, ermitaño de S. Agustín, cf.
- 11 Mar. S. Proto y S. Jacinto, hermanos mrs. *Gala con uniforme por cumpleaños de la Srma. Sra. Princesa de Asturias.*
- 12 Miér. S. Leoncio y eps. mrs. *☽ Cuarto creciente á las 9 y 41 minutos de la noche, en Sagitario. Tiempo muy vario.—El Portugués. Fuertes tronadas.*
- 13 Juev. S. Felipe y eps. mrs.
- 14 Vier. La Exaltación de la Sta. Cruz. *Carlota.*
- 15 Sáb. S. Nicomedes, mr. *Aguilar y Cabra.*
- 16 Dom. Los Dolores gloriosos de Ntra. Sra., y S. Cornelio, p. y eps. mrs. *Castro del Rio.*
- 17 Lun. La Impresión de las Llagas de S. Francisco, S. Pedro Arbués, mr., y Sta. Columba, vg. y mr. de Córdoba.
- 18 Mar. Sta. Emilia y S. Jeremías, mrs. de Córdoba.
- 19 Miér. S. Genaro, ob., y comps. mrs. *Témpora.*
- 20 Juev. S. Rogelio y S. Siervo de Dios, mrs. de Córdoba, y el beato Francisco de Posadas, cf. *☽ Luna llena á las 5 y 5 minutos de la mañana, en Piscis. Revuelto.—El Portugués. Lluvias y vientos.*
- 21 Vier. S. Mateo, ap. y ev. *Témpora. Ecija.*
- 22 Sáb. Sta. Pomposa, vg. y mr. de Córdoba. *Témpora.—Ordenes. Villa del Rio.*
- SOL EN LIBRA.—OTOÑO.
- 23 Dom. S. Lino, p. y Sta. Tecla, vg. y mr.
- 24 Lun. Ntra. Sra. de las Mercedes. *Bujalance y Pozoblanco. Gala con uniforme por días de la Srma. Sra. Princesa de Asturias.*
- 25 Mar. S. Lope, ob. y cf., y Sta. María del Socors, vg. *Carpio.*
- 26 Miér. S. Cipriano, y Sta. Justina, vg. y mr. *Fuente-Obejuna.*
- 27 Juev. S. Cosme y S. Damian, mrs.
- 28 Vier. S. Adolfo y comps. mrs. de Córdoba.
- ☾ *Cuarto menguante á las 8 y 11 minutos de la mañana, en Cáncer. Aparatos de lluvias.—El Portugués. Lluvias en partes.*
- 29 Sáb. La Dedicación de S. Miguel, arcángel.—*Cañete de las Torres.*
- 30 Dom. S. Gerónimo, dr. y fr.



OCTUBRE

TIENE 31 DÍAS: LA LUNA 30

- 1 Lun. S. Remigio, ob.
Sale el Sol á las 5 y 55 minutos. Se pone á las 5 y 44 minutos.
- 2 Mar. Los Stos. Angeles Custodios.
- 3 Miér. S. Cándido, mr.
- 4 Juev. S. Francisco de Asís, fr. ☉ *Montoro y Baena.*
Gala con uniforme por dias de S. M. el Rey D. Francisco de Asís.
- 5 Vier. S. Froilán, ob. y S. Plácido, mr.
☾ *Luna nueva á las 2 y 15 minutos de la tarde, en Libra. Nubes ó lluvias.—El Portugués. Tiempo revuelto.*
- 6 Sáb. S. Bruno, cf. y fr.
- 7 Dom. Ntra. Sra. del Rosario, S. Márcos. p. y cf., y S. Sergio y cps. mrs.
- 8 Lun. Sta. Brígida, viuda.
- 9 Mar. S. Dionisio Areopagita, ob. y comps. mrs.
- 10 Miér. S. Francisco de Borja, cf.
Gala con uniforme por cumpleaños de S. M. la Reina Doña Isabel.
- 11 Juev. S. Luis Beltran, cf.
- 12 Vier. Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza.
☽ *Cuarto creciente á las 5 y 10 m. de la noche, en Capricornio. Tiempo fresco.—El Portugués. Huracanes y chubascos.*
- 13 Sáb. S. Fausto y cps. mrs., y S. Eduardo, rey.
- 14 Dom. Ntra. Sra. del Remedio y S. Calixto, papa y mr.
- 15 Lun. Sta. Teresa de Jesús, vg. y fundadora, compatrona de las Españas.
I. P. en el Cármen.
- 16 Mar. S. Galo, ab.
Sale el Sol á las 6 y 9 minutos. Se pone á las 5 y 22 minutos.
- 17 Miér. Sta. Eduvigis, viuda.
- 18 Juev. S. Lucas, evangelista. ☉ *Cabra y Torremilano.*
- 19 Vier. S. Pedro de Alcántara, fr.
☽ *Luna llena á las 8 y 50 minutos de la noche, en Aries. Vientos frescos.—El Portugués. Lluvias y frios.*
- 20 Sáb. S. Wenceslao, mr. y S. Feliciano, ob., y Sta. Irene, vg.
- 21 Dom. Sta Ursula y 11.000 vgs. y mrs., y S. Hilarión, ab.
- 22 Lun. Sta. María Salomé, viuda. SOL EN ESCORPIO.
- 23 Mar. S. Pedro Pascual, ob. de Jaen, y S. Juan Capistrano, cf.
- 24 Miér. S. Rafael, arcángel, Custodio de Córdoba.
B. P. en San Juan de Dios.
- 25 Juev. S. Gabino y cps. mrs., Stos. Crispín y Crispiniano, mrs., y San Frutos, ob., patrón de Segovia.
- 26 Vier. S. Servando y S. Germán, mrs., y S. Evaristo, p. y mr.
- 27 Sáb. Stos. Vicente, Sabina y Cristeta, mrs. de Avila.
- 28 Dom. S. Simón y S. Judas Tadeo, apóstoles.
☾ *Cuarto menguante á la 1 y 37 minutos de la mañana, en Leo. Fresco y lluvias.—El Portugués. Frios y nieblas.*
- 29 Lun. S. Narciso y cps. mrs.
- 30 Mar. S. Claudio y cps. mrs.
- 31 Miér. S. Quintin, mr., y S. Wolfango de Suevia, cf. *Vigilia.*



NOVIEMBRE

TIENE 30 DÍAS: LA LUNA 29

1 Juev. † LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.

Sale el Sol á las 6 y 25 minutos. Se pone á las 5 y 2 minutos.

2 Vier. La Commemoración de los fieles difuntos, y Sta. Eustoquia, vg.
Jubileo en todas las Parroquias.

3 Sáb. S. Valentín, pbro. y mr., y los innumerables mrs. de Zaragoza.

☾ Luna nueva á la 11 y 43 m. de la noche, en Escorpio. Nubes y vientos frios.—*El Portugués. Muy vario.*

4 Dom. S. Carlos Borromeo, ob. y cf.

5 Lun. S. Zacarias y Sta. Isabel, padres del Bautista.

6 Mar. S. Leonardo, ab. y cf.

7 Miér. S. Florentino, ob. y cf.

8 Juev. S. Severo y cps. mrs.

9 Vier. La dedicación de la Iglesia del Salvador en Roma, y S. Teodoro.

10 Sáb. S. Andrés Avelino, cf.

☽ Cuarto creciente á la 3 y 57 minutos de la tarde, en Acuario. Lluvias y frio.—*El Portugués. Vientos frios y escarchas.*

11 Dom. El Patrocinio de Ntra. Sra., y S. Martín, ob. y cf.

I. P. oyendo la Misa mayor.

12 Lun. S. Martín, papa y mr.

13 Mar. S. Diego de Alcalá, cf.—*Absolución general en la Merced.*

14 Miér. S. Serapio, mr., y S. Lorenzo, ob.

15 Juev. S. Eugenio I, arz. y mr., patrón de Toledo.

16 Vier. Sta. Gertrudis la Magna, vg.

Sale el Sol á las 6 y 41 minutos. Se pone á las 4 y 49 minutos.

17 Sáb. S. Gregorio Taumaturgo, ob. de Neocesárea.

18 Dom. S. Acisclo y Sta. Victoria, hermanos, mrs. de Córdoba y patronos de ella y de la diócesis, y la dedicación de la Iglesia de S. Pedro y S. Pablo en Roma.

☺ Luna llena á la 2 y 57 minutos de la tarde, en Tauro. Vientos y chubascos.—*El Portugués. Escarchas y nieblas.*

19 Lun. Sta. Isabel, reina de Hungría, y S. Ponciano, p. y mr.

Gala con uniforme por días de S. M. la Reina Doña Isabel.

20 Mar. S. Félix de Valois, cf. y fr.—*Absol. general en la Trinidad.*

21 Miér. La Presentación de Ntra. Sra. SOL EN SAGITARIO.

22 Juev. Sta. Cecilia, vg. y mr.

23 Vier. S. Clemente, papa y mr.

24 Sáb. S. Juan de la Cruz, cf.

25 Dom. Sta. Catalina, vg. y mr.—*Absol. gral. en la Trinidad y Merced.*

26 Lun. La Invención de las Reliquias de los Santos Mártires de Córdoba en S. Pedro.

☾ Cuarto menguante á la 5 y 1 minuto de la tarde, en Virgo. Frios fuertes.—*El Portugués. Tiempo muy fresco.*

27 Mar. Stas. Flora y María, mrs. de Córdoba.

28 Miér. Los Desposorios de Ntra. Sra., y S. Gregorio III, p. y cf.

29 Juev. S. Saturnino, ob. y mr.

30 Vier. S. Andrés, apóstol.



DICIEMBRE

TIENE 31 DÍAS: LA LUNA 30

1 Sáb. S. Diodoro, pbro., y comps. mrs.

Sale el Sol á las 6 y 56 minutos. Se pone á las 4 y 42 minutos.

2 Dom. I DE ADVIENTO. Sta. Bibiana, vg. y mr.

3 Lun. S. Francisco Javier, cf. *Ciérranse las relaciones.*

☾ Luna nueva á las 9 y 46 minutos de la mañana, en Sagitario. Frios y lluvias.—El Portugués. Fuertes hielos.

4 Mar. Sta. Bárbara, vg. y mr.

5 Miér. S. Pedro Crisólogo, ob. y dr.

6 Juev. S. Nicolás de Bari, arz. de Mira, cf. *Ayuno.*

7 Vier. S. Ambrosio, ob. y dr. *Ayuno.*

8 Sáb. † LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN DE NTRA. SRA., patrona de España y de sus Indias.

Jubileo en las Iglesias de la advocación de Nuestra Señora.

B. P. en la Catedral y en San Juan de Dios.

9 Dom. II DE ADVIENTO. Sta. Leocadia, vg. y mr., y S. Leandro, ob. y cf.

10 Lun. Ntra. Sra. de Loreto, y S. Melquiades, p. y mr.

☽ Cuarto creciente á las 6 y 27 minutos de la mañana, en Piscis. Siguen las lluvias.—El Portugués. Nieves y hielo.

11 Mar. S. Dámaso, papa y cf.

12 Miér. Sta. Eulalia, vg. y mr.

13 Juev. Sta. Lucía, vg. y mr.

14 Vier. S. Espiridión, ob. y cf. *Ayuno.*

15 Sáb. S. Valeriano y otros Stos. mártires. *Ayuno.*

16 Dom. III DE ADVIENTO. S. Eusebio, ob. y mr.

Sale el Sol á las 7 y 9 minutos. Se pone á las 4 y 43 minutos.

17 Lun. S. Lázaro, ob., y otros Stos. mrs.

18 Mar. La Expectación de Ntra. Sra.

☾ Luna llena á las 6 y 22 minutos de la mañana, en Géminis. Nubes y vientos.—El Portugués. Lluvias y nieves.

19 Miér. S. Nemesio, mr. *Témpora.*

20 Juev. Sto. Domingo de Silos, ab. y fr.

21 Vier. Sto. Tomás, apóstol. *Témpora.*

SOL EN CAPRICORNIO.—INVIERNO.

22 Sáb. S. Demetrio y eps. mrs. *Témpora.—Ordenes.*

23 Dom. IV DE ADVIENTO. Sta. Victoria, vg. y mr.

24 Lun. S. Gregorio, pbro. y mr.

Vigilia sin poderse comer carne.—Visita general de cárceles.

25 Mar. LA NATIVIDAD DE NTR. SR. JESUCRISTO, y Sta. Anastasia, mr.

26 Miér. S. Esteban, Proto-mártir. *B. P. en el Cármen.*

☾ Cuarto menguante á las 5 y 41 minutos de la mañana, en Libra. Lluvias y frios.—El Portugués. Nieves en partes.

27 Juev. S. Juan, apóstol y evangelista.

28 Vier. Los Santos Inocentes, mrs.

29 Sáb. Sto. Tomás Cantuariense, ob. y mr.

30 Dom. La Traslación de Santiago, ap., y S. Sabino, ob. y mr.

31 Lun. S. Silvestre, papa y cf.

CÓRDOBA

(CUATRO PALABRAS AL LECTOR)

Sí, cuatro palabras nada más, que como en años anteriores sirvan de introducción ó prólogo á el Almanaque que EL DIARIO regala á sus abonados, porque como ellas tienen por único y exclusivo objeto hablar de los progresos y adelantamientos de esta hermosa ciudad, no por ser breves dejarán de ser menos expresivas.

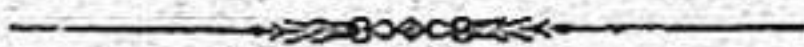
Hemos de dejar á un lado disquisiciones, que consideramos ociosas, acerca de los monumentos y edificios mas notables que Córdoba encierra, porque aparte de que incurriríamos en enojosas repeticiones de todos conocidas, nuestro objeto es solo, como dejamos apuntado, hablar en términos generales del movimiento progresivo que, en diferentes órdenes de cosas, puede notarse en la patria de Séneca y de Lucano. Es indudable, digan cuanto quieran sus detractores, bien escasos por fortuna, que Córdoba progresa, sin que nos metamos ahora á averiguar si este progreso se realiza por mas ó menos lento modo; ello es, que el espíritu de iniciativa hasta ahora casi dormido, despierta, y que todos aquellos que se interesan por el adelanto moral y material de nuestro país, aunan sus esfuerzos y tienden con incansable actividad y celo á la realización del fin que se proponen; dígalo sino la Escuela de Artes y Oficios creada el año anterior en nuestra capital, después de laboriosa gestación, que dió al cabo el brillante resultado que tanto ha de influir en la instrucción de la clase obrera, que huérfana hasta aquí de los conocimientos mas rudimentarios para mejor prosperar en su arte ó en su oficio, tiene hoy con el centro que nos ocupa, medios hábiles para salir de esa ignorancia, que trae consigo, con el mas precario estado, el atrofiamiento del espíritu. Entusiastas plácemes merecen sus iniciadores, prensa de Córdoba, de uno de cuyos banquetes surgió tan luminosa idea, como asimismo los ilustrados profesores que noble y desinteresadamente se ofrecieron desde el primer momento á desempeñar las cátedras del referido centro de instrucción.

También los intereses agrícolas, harto desatendidos por desgracia en nuestra provincia, han sido objeto de particular empeño por aquellos á quienes afectan en primer término, por los labradores y los agricultores que han visto por sus propios ojos la grave crisis porque sus intereses atraviesan, y comprendiendo que era preciso salvarlos á toda costa, han emulado el *¡despierta ferro!* de los almogavares, apresurándose á buscar felices soluciones con la unión de todos, formando aquí una sucursal de la «Liga Agraria» recientemente constituida en la córte; liga, que está llamada á producir incalculables beneficios, si el frio soplo de la indiferencia no viene á matar el patriótico fuego á cuyo calor ha nacido.

Relacionado con este importantísimo asunto se halla el mejoramiento de vías, que facilitando los trasportes, pongan en breve y cómodo contacto los pueblos todos de nuestra provincia; y vemos con satisfacción, que aparte los nuevos caminos de hierro construidos, tales como el de Córdoba á Ecija, y otros que han comenzado ya, y que habrán de dotar de vías férreas á importantes pueblos de nuestra provincia, que carecían de ellas; también se hace algo en lo que á carreteras y caminos vecinales se refiere, sin lo cual de nada servirían seguramente ni la riqueza de los productos de nuestro suelo, ni los esfuerzos de agricultores, industriales y comerciantes. Y ya que á la industria y al comercio aludimos, justo será consignar que algún mas movimiento, no por ser poco sensible, menos digno de alabanza, se nota en nuestra ciudad, llamada por sus escepcionales condiciones de cielo, de suelo, y sobre todo de situación topográfica, á volver á los días de su antiguo esplendor, por más que para ello sea preciso, esto es lógico, el trascurso de varios años.

En la esfera intelectual, Córdoba cuenta con varios centros de instrucción, que saben darnos con frecuencia gallardas muestras de vida: tal sucede con el Ateneo Científico y Literario, al que dan vida jóvenes entusiastas y afanosos por el estudio, en cuyo centro se suceden con instructivas conferencias, serenas y amplias discusiones y amenas veladas, donde el espíritu halla esparcimiento y parte de cultura nada despreciable, de igual modo que en la docta Academia de Ciencias, que presidida por un notable escritor cordobés, tan sábio como modesto, no deja de continuar sus gloriosas tradiciones, para bien de las letras y de los amantes de la cultura intelectual de nuestra patria.

Nada más hemos de añadir á cuanto dejamos expuesto, para venir á la demostración, y esto es nuestro empeño, de que Córdoba adelanta, y de que sus hijos no pueden menos de mirar con amor á la madre cariñosa, que llena de recuerdos gloriosos y de venerandas tradiciones, se ofrece á nuestros ojos, bella, apesar de sus años, y acariciando como en ios mejores días de su juventud, risueñas esperanzas, y entreviendo, para un porvenir no lejano, espléndidos horizontes de color de rosa.



CATÀLOGO

POR ABECEDARIO DE LAS CALLES DE ESTA CIUDAD, CON
ESPRESIÓN DE LAS PARROQUIAS À QUE PERTENECEN

Nombres de las calles.	Parroquias á que pertenecen.
Abades, plazuela de	Sagrario.
Abéjar, calle de	Magdalena y San Lorenzo.
Aceituno, calle del	Santa Marina.
Acera del Rastro, calle de la	Espíritu-Santo.
Acera pintada, calle de la	Idem.
Adarve de la Misericordia, calle del	Santa Marina.
Adarve Nuevo, calle del	Idem.
Adelfa, calleja de la	San Miguel.
Ahumada, calleja de	Sagrario.
Agustín Moreno, antes del Sol	San Pedro y Santiago.
Aladreros, plazuela de los	San Nicolás de la Villa.
Alamillo, calle del	Santa Marina.
Alamos, calle de los	San Andrés.
Albarrana, calleja de	San Miguel.
Alcántara, callejas de	San Pedro.
Alegría, calle de	San Nicolás de la Villa.
Alfaros, antes Carnicerías, calle de	San Andrés.
Alfayatas, calle de	Sagrario.
Alfonso XII, antes de la Puerta Nueva	Magdalena y San Pedro.
calle de	Sagrario.
Alhóndiga, plazuela de la	Idem.
Allhóndiga, callejas de la	San Pedro.
Almagra, plazuela de la	Sagrario.
Almanzor ó del Rey Almanzor, calle de	Idem.
Almona, calleja de la	Santa Marina.
Alta de Molinos, calle de	Salvador.
Alta de Santa Ana, calle de	Trinidad (San Juan).
Altillo, calleja de	San Lorenzo.
Alvar Rodriguez, calle de	Salvador y Sagrario.
Ambrosio de Morales, calle de	Sagrario.
Amparo, callejas del	Idem.
Anayas ó de Ballinas, plazuela de	San Nicolás de la Villa.
Angel, plazuela del	Sagrario.
Angeles, antes Horno del Jabón, calle	Idem.
de los	San Pedro.
Angeles, callejas de los	Salvador y Sagrario.
Angeles alta, calle de los	San Lorenzo.
Angel Saavedra, antes Sta. Ana, calle de	
Anguera, calle de	

Apartados, calleja de los	San Pedro
Arca del Agua, calle del	San Miguel.
Arco de Calceteros, calle que vá al	Sagrario.
Arco, calleja del	Idem.
Arco Real, calle del	Salvador.
Arcos, calle de los	Santiago.
Arenillas, calle de	Magdalena.
Argotes, antes del Cuerno, calle de	Trinidad (San Juan).
Armas, calle de	San Francisco (Ajerquía).
Armas viejas, calle de	Trinidad (San Juan).
Armas viejas, calle de	Santa Marina.
Arquiñán ó Guiñán, calle de	San Miguel.
Arrancacepas, calleja de	Santa Marina.
Arriaza, calleja de	Trinidad (San Juan).
Arroyo de San Andrés, calle del	San Lorenzo y San Andrés.
Arroyo de San Lorenzo, calle del	San Lorenzo.
Ayuntamiento, calle del	San Andrés.
Badanas, calle de las	San Francisco (Ajerquía).
Badanas ó Badanillas, calle de las	Sagrario.
Bailío, cuesta del	Salvador.
Bajada de los Molinos, calle de	Santa Marina.
Baquerizo, calle de	San Lorenzo.
Barbero, calle del	San Andrés.
Barqueros, calleja de	San Miguel.
Barrera, calleja de	Sagrario.
Barrera, calleja de	San Lorenzo.
Barreras, callejas de	San Pedro.
Barrionuevo, calle de	Santiago y Magdalena.
Bataneros, calle de	Sagrario.
Beatas, plazuela de las	San Andrés.
Beatilla, plazuela de la	Santa Marina.
Benamejí, lonja de	Salvador.
Benavente, plazuela de	Sagrario.
Buenot vinos, calleja de	San Lorenzo.
Buen Pastor, antes San Roque, calle de	Sagrario.
Bulas, plazuela de	Idem.
Caballos, plazuela de los	San Lorenzo.
Cabezas, calle de las	Sagrario.
Cabrera, calle de	San Miguel.
Campanas, calle de las	Trinidad (San Juan).
Campo Santo, plaza del	Sagrario.
Candelaria, calle de la	Ajerquía.
Cañas, plazuela de las	San Pedro.
Cañayeral, calleja del	Santiago.
Caño, calle del	San Miguel.
Caño de la Palma, calleja del	Santa Marina.
Capuchinas, plazuela de	Salvador.
Capuchinas, plazuela de los	Salvador y San Miguel.
Carlos Rubio, antes Baño, calle del	San Pedro.
Cardenal González, antes Carrera del	
Puente, calle del	Sagrario.

Cardenal Toledo, antes Silencio, calle del	San Miguel y Salvador.
Carniceros, calle de	Sagrario.
Carreteras, calle de	San Pedro.
Carrillos, plazuela de los	San Miguel.
Casas de la Haza	Santa Marina.
Castillo, calle de	Sagrario.
Cea, calleja de	San Juan (Trinidad).
Cedaceros, plazuela de	San Pedro.
Cedaceros, calle de	Sagrario.
Cementerio, plazuela del	San Lorenzo.
Cementerio viejo, calle del	Idem.
Cementerio, calle del	Magdalena.
Cementerio, plaza del	San Nicolás de la Villa.
Céspedes, antes del Baño, calle de	Sagrario.
Chaparro, calle del	Santa Marina.
Chirinos, plazuela de	San Miguel.
Ciegos, calleja de los	San Lorenzo.
Cidros, calle de los	San Andrés.
Cister, calle del	Salvador.
Claustro, calle del	Santiago.
Claudio Marcelo, vulgo Nueva, calle	Salvador.
Comedias, calle de	Sagrario.
Comedias, calleja de	Idem.
Compañía, plazuela de la	Salvador.
Concepción, calle de	San Nicolás de la Villa.
Concha, plazuela de	Sagrario.
Conde de Priego, plazuela y callejón de	Santa Marina.
Conde de Gondomar, calle de	San Nicolás de la Villa.
Conejera, calleja de	Sagrario.
Consolación, calle de	Ajerquía.
Consolación, calleja de	Idem.
Constitución, antes Corredera, plaza de la	San Pedro.
Coronada, calle de la	San Andrés.
Costanillas, calle ancha de las	San Lorenzo y Santa Marina.
Cristo, antes del Horno del Cristo, calle del	Sagrario.
Cristo de San Rafael, calle del	San Lorenzo.
Crucifijo, calle del	Magdalena.
Cruz, calleja de la	San Juan.
Cruz Verde, calleja de la	Magdalena.
Cuarto, calleja del	San Juan.
Cuatro esquinas de Trascastillo, calle de	San Miguel.
Custodio, antes Amortajados, calle de	San Lorenzo.
Deanes, calle de los	Sagrario.
Doblas, plazuela de las	San Miguel.
Doblas, calle de las	Idem.
Domingo Muñoz, calle de	Idem.
Don Arias de Acebedo, plazuela de	San Lorenzo.
Don Diego León, calle de	Salvador.
Don Diego Mendez, antes Horno del Camello, calle del	San Andrés.

Don Gómez, plazuela de	Santa Marina.
Don Juan de Velasco, calleja de	San Lorenzo.
Don Rodrigo, calle de	San Pedro.
Doña Engracia, plazuela de	Idem.
Dormitorio, calle de	Santa Marina.
Dueñas, calle de las	Salvador.
Duque de la Victoria, antes de los Huevos, calle del	San Andrés.
Egido, calle del	Espíritu-Santo.
Empedrada, calle	Santa Marina.
Encarnación, calle de la	Sagrario.
Encarnación Agustina, calle de la	San Pedro.
Enmedio, calle de	Sagrario.
Escañuela, calle de	San Lorenzo.
Escudo, plazuela del	San Nicolás de la Villa.
Espartería, calle de la	San Pedro.
Especieros, calle de	Idem.
Feria del Matadero, calle de	Santa Marina.
Fernando de Lara, calle de	Idem.
Fernando Colón, antes Ceniza, calle de	San Pedro.
Fitero, antes Sucia, calle de	Salvador.
Frailes, calle de los	San Lorenzo.
Frente de la Iglesia, calle de	Espíritu-Santo.
Frias, plazuela de	San Miguel.
Frias, calle de	Santiago.
Fuensanta, plazuela de la	San Pedro.
García Lovera, antes Azonaicas, calle de	Salvador.
García Lovera, callejas de	Idem.
Gavia ó del Cañaverol, plazuela de	Magdalena.
Gerónimo Paez, plazuela de	Sagrario.
Góngora ó Portichuelo, calleja de	Santiago.
Góngora, antes Huerto de los Limones, calle de	San Nicolás de la Villa.
Grada Redonda, calle de la	Sagrario.
Grajea, calleja de	Ajerquía.
Granada, calle de	Espíritu-Santo.
Gran Capitán, plaza y calle del	San Nicolás de la Villa.
Greñón, calleja del	Santa Marina.
Guindo ó Rojea, calle del	Idem.
Gutierrez de los Rios, antes Almonas, calle de	San Pedro y San Andrés.
Guzmanes, plazuela de los	San Juan.
Guzmanas, calle de	San Lorenzo.
Henestrosa, calleja de	Sagrario.
Heredia, calleja de	S. Miguel y S. Nicolás de la V. ^a
Herrador, calleja del	San Miguel.
Herrería, calle de	Sagrario.
Hinojares, plazuela de	San Andrés.
Hinojo, calle del	Idem.
Hornillo, calle del	San Lorenzo.
Horno de San Juan, calle del	San Juan.

Horno de Ferrán Agudo, calle del	Sagrario.
Horno, calle del	Espíritu-Santo.
Horno, calleja del	Sagrario.
Horno del Duende, antes Caracolero, calle	San Andrés.
Horno de las Imágnas, calle del	Idem.
Horno del Agua, calle del	San Lorenzo.
Horno del Veinticuatro, calle del	Santa Marina.
Hospital, plazuela del	Sagrario.
Huerta, calle de la	Espíritu-Santo.
Huerto de San Pablo, calle del	San Pedro.
Huerto de San Andrés, calle del	San Andrés.
Huerto de San Agustín, calle del	Santa Marina.
Huerto del Aguila, callejón del	San Nicolás de la Villa.
Humosa, calle de la	San Lorenzo.
Imágenes, calle de las	Sagrario.
Imágenes, calle de las	Santa Marina.
Indiano, plazuela del	San Juan.
Isabel II, calle de	Magdalena.
Isabel Losa, antes del Chorrillo de Santa Isabel, calle de	Santa Marina.
Jesús y María, calle de	Salvador.
Jesús Nazareno, calle de	San Loreuzo.
Jesús, calle de	Espíritu-Santo.
José Rey, antes del Duque, calle de	Sagrario.
Juan de Mena, antes Hilete, calle de	Salvador.
Juan Palo ó del Pinto, calle de	San Lorenzo.
Juan Rufo, antes de la Fuenseca, plazuela de	
Juan Rufo, antes de la Fuenseca, calle de	San Andrés.
Juan Tocino, calle de	San Andrés y Santa Marina.
Judería, plazuela de la	Santa Marina y San Lorenzo.
Judería, calleja de la	Sagrario.
Judíos, calle de los	Idem.
Jurado Aguilar, calle de	Idem.
Juramento, calle del	Santa Marina.
Ladrillos, calle de los	San Pedro.
Lagunilla, plazaola de la	Sagrario.
Leiva Aguilar, antes Jesús Crucificado, calle de	Santa Marina.
Leones, calle de los	
Leopoldo de Austria, calle de	San Juan.
Letrados, calle de los	S. Juan y S. Nicolás de la Villa
Librería, calle de la	San Juan.
Liceo, calle del	Salvador.
Lindo, calleja del	San Pedro.
Lineros, calle de	Salvador.
Lirón, calleja del	San Miguel.
Lodo, calle de	Ajerquía.
Lope de Hoces, antes de la Trinidad, plazuela de	Ajerquía.
Lucano, calle de	San Lorenzo.
	San Andrés.
	Trinidad.

Luján, cuesta de	Salvador.
Lustre, calle de	Espíritu-Santo.
Madera alta, calle de la	Trinidad.
Madera baja, calle de la	Idem.
Maese-Luis, calle de	San Pedro.
Magdalena, plazuela de	Magdalena.
Mal Fraile, calle del	Sagrario.
Mal pensada, calleja de	Santa Marina.
Mancera, calleja de	San Andrés.
Manchado, calle del	Idem.
Manriques, calle de los	Sagrario.
Manueles, calle de los	San Nicolás de la Villa.
Manzano, plazuela del	San Lorenzo.
Mármol quebrado, calle de	Sagrario.
Mármol de Bañuelos, calle de	San Miguel.
Marquesa, calle de la	Sagrario.
Marqués del Villar, calle del	Idem.
Marroquíes, calle de los	Santa Marina.
Martín López, calle de	Espíritu-Santo.
Mascarones, calle de los	Sagrario.
Mataderillo, acera del	Santa Marina.
Matadero, frente del	Idem.
Matarratones, calle de	Idem.
Mayor de San Lorenzo, calle	San Lorenzo.
Mayor de Santa Marina, calle	Santa Marina.
Mellados, calle de los	Idem.
Merced, Campo de la	San Miguel y Santa Marina.
Mesón del Sol, calle del	Sagrario.
Miraflores, calle de	San Miguel.
Miraflores, calle del	Espíritu-Santo.
Montero, calle del	San Lorenzo.
Morales, calle de	Santa Marina.
Moreno ó de la Torre de Malmuerta,	Idem.
plazuela de	San Nicolás de la Villa.
Morería, calle de	Santa Marina.
Moriscos, calle de los	San Nicolás de la Villa.
Morillos, calle de los	San Juan.
Moros, calle de los	San Pedro.
Mota, calle de	Idem.
Muela, calle de	Ajerquía.
Mucho Trigo, calle de	Salvador.
Munda, calle de	Magdalena.
Muñices, calle de	San Andrés.
Muñoz, Capilla, antes de la Pelota, calle	Santa Marina.
Muro de la Misericordia, calle del	Santiago.
Nacimiento, calleja del	San Juan.
Naranjo, calleja de	San Lorenzo.
Nieves viejas, calle de las	San Nicolás de la Villa.
Niño Perdido, calleja del	Ajerquía.
Noques, calleja de los	Santa Marina.
Obispo Blanco, calle del	

Ocaña, calle de	Santa Marina.
Ocaña ó de Ravé, calle de	Santiago.
Odreros, calle de	San Pedro.
Olmillo, calle del	San Nicolás de la Villa.
Olmos ó de los Padres de Gracia, plaza de los	
Osario, calle del	San Lorenzo.
Oaorio, calleja de	San Miguel.
Osio, antes portería de Sta. Clara, calle de	Santiago.
Paciencia, calle de	Sagrario.
Padre Posadas, calleja del	San Nicolás de la Villa.
Paja, plazuela de la	San Miguel.
Palarea, calle de	San Pedro.
Palma, calle de la	Magdalena.
Palomares, calle de	San Pedro.
Pan y Conejo, calleja de	Santa Marina.
Pan y Conejo, calleja de	San Juan.
Paraiso, calle del	Sagrario.
Parras, calle de las	Salvador y San Miguel.
Pastora ó de Montemayor, calle de la	San Andrés.
Pastora, calle de la	San Juan.
Pastores, calleja de los	Santa Marina.
Pavas, calle de las	San Miguel.
Pedregosa, calle de	Sagrario.
Pedro Fernández	Idem.
Pedro Muñoz, plazuela de	San Andrés.
Peña ó de D. ^a Francisca, calle de la	San Pedro.
Peral, calleja del	San Lorenzo.
Peramato, cuesta de	Santa Marina y San Lorenzo.
Perez de Castro, antes Empedrada, calle	Sagrario.
Pescadores, calle de	San Juan.
Pierna, calle de la	Idem.
Pilero, calle del	Idem.
Pimentera, calleja de	Santa Marina.
Pineda, plazuela de	Sagrario.
Plata, calle de la	San Juan.
Pleitineros, calleja de	San Miguel.
Polacas ó de las Paredes, calleja de	San Lorenzo.
Pompeyos, antes Alta de la Compañía, calle de	Idem.
Portería de Santa Clara, calle de la	Salvador.
Portería de S. Pedro Alcántara, calle de	Sagrario.
Portillo, calle del	Idem.
Posadero, calleja del	Idem.
Postrera, calle	Ajerquía.
Potro, plazuela del	Sagrario.
Poyo, calle del	Ajerquía.
Pozanco de San Agustín	San Pedro.
Pozo de Cueto, plazuela del	San Lorenzo.
Pozo de dos bocas, calle del	Sagrario.
Prensa, calle de la	San Lorenzo.
	San Pedro.

Prior, plazuela del	San Miguel.
Puentezuelo de D. ^a Mariana, calle del	San Andrés.
Puerta de Gallegos, callejón de la	San Nicolás de la Villa.
Puerta de Baeza, calle de la	Santiago.
Puerta de Baeza, rinconada de la	Idem.
Puerta de Colodro, calleja de la	Santa Marina.
Puerta del Rincón, calle de la	Idem.
Puerta del Sol, calle de la	Idem.
Puerta de Almodóvar, calle de la	San Juan.
Puerta del Perdón, calle de la	Sagrario.
Puerta de Sevilla, plazuela de la	Idem.
Puchinela, calleja de	San Lorenzo.
Quero, callejas de	Sagrario.
Queso, calle del	San Lorenzo.
Quintero, calleja de	San Nicolás de la Villa.
Ramirez de Arellano, antes Osario, calle	San Miguel.
Rastrera, callejas de	Magdalena.
Ramirez Casas-Deza, antes Dolores Chi-	
cos, calle de	Salvador.
Ravel, plazuela del	San Lorenzo.
Realejo, plazuela del	San Lorenzo y San Andrés.
Reales alcázares, calle de los	Sagrario.
Regina, Rehoyada de	San Pedro.
Rehoyo, calleja del	Santa Marina.
Rejas de Don Gomez, calle de las	San Andrés y Santa Marina.
Reloj, calle del	Salvador.
Rinconada, calle de la	Espíritu-Santo.
Rincones de Oro, calleja de los	Sagrario.
Rivas y Palma, calle de	San Lorenzo.
Rivera, calle de la	Ajerquía y Santiago.
Roelas, calle de	San Lorenzo.
Romero, calle del	Sagrario.
Rosalas, calle de las	San Lorenzo.
Rosa, antes Sucia, calle de la	San Pedro.
Ruano Girón, antes Banda, calle de	San Lorenzo.
Salvador, plazuela del	San Andrés.
San Alvaro, antes Abades, calle de	S. Miguel y S. Nicolás de la V. ^a
San Andrés, plazuela y calle de	San Andrés.
San Antonio, rinconada de	Santa Marina.
San Agustín, plaza y Compás de	Santa Marina y San Lorenzo.
San Antón, campo de	Magdalena.
San Bartolomé, plazuela de	Idem.
San Bartolomé viejo, callejas de	Sagrario.
San Basilio, calle de	Idem.
San Benito, cuesta de	Idem.
San Eloy, callejas de	San Pedro.
San Fslipe, plazuela de	San Juan (Trinidad).
San Felipe, calle de	San Nicolás de la Villa.
San Fernando, antes de la Féria, calle de	Ajerquía y San Pedro.
San Francisco, antes Toquería, calle de	Ajerquía.
San Jacinto el viejo, calle de	Trinidad (San Juan).

San Juanes, calleja de los
 San Juan, plazuela de
 San Juan de Letran, plazuela de
 San Juan ó Palomares, calle de
 San Julián, acera de
 San Miguel, plazuela de
 San Pablo, calle de
 San Pedro, calle de
 San Pedro, plazuela de
 San Rafael, plazuela de
 Santa Catalina, plazuela de
 Santa María de Gracia, calle de
 Santa Marta, calle de
 Santa Inés, callejas de
 Santa Victoria, calle de
 Santo Cristo, calle del
 Santísimo ó de Piedrahita, calleja de
 Santísimo, calleja del
 San Zoilo, calle de
 Saravias, calle de los
 Siete Rincones, calle de los
 Siete Revueltas, calle de las
 Sillería, calle de las
 Tambor, plazuela del
 Tazas, plazuela de las
 Tejares, calle de los
 Tendillas, plazuela de las

Terrones, calle de
 Tesoro, calle del
 Tintes, calle de los
 Tinto, calleja del
 Tinto ó del Rector, plazuela del
 Tomillar, calleja del
 Toril, calle del
 Tornillo, calle del
 Torre, calle de la
 Torre de San Hipólito, calle de la
 Torres, calleja de las
 Torrijos, antes del Obispo, calle de
 Tranco, calleja del
 Trueque, calle del
 Tundidores, calle de
 Ucedas, calle de los
 Valderrama, calle de
 Valdes Leal, calle de
 Valencia, calle de
 Valladares, calle de
 Velascos, calle de
 Ventorrillo, calle del
 Vera, calle de

Salvador.
 San Juan.
 San Lorenzo.
 Idem.
 Espiritu-Santo.
 San Miguel.
 San Andrés.
 San Pedro.
 Idem.
 San Lorenzo.
 Sagrario.
 San Lorenzo.
 San Andrés.
 Magdalena.
 Salvador.
 Espiritu-Santo.
 Santiago.
 San Juan.
 San Miguel.
 San Juan.
 S. Juan y S. Nicolás de la Villa
 Santiago.
 Ajerquía.
 San Pedro.
 Magdalena.
 San Miguel.
 San Miguel, San Juan y San
 Nicolás de la Villa.
 Sagrario.
 San Juan.
 Santiago.
 Santa Marina.
 Idem.
 Magdalena.
 San Pedro.
 Idem.
 San Nicolás de la Villa.
 Idem.
 San Lorenzo.
 Sagrario.
 Santa Marina.
 San Lorenzo.
 San Pedro.
 San Nicolás de la Villa.
 San Pedro.
 San Juan.
 Santa Marina.
 San Juan.
 San Lorenzo.
 Espiritu-Santo.
 Santa Marina.

Verdugo, calle del	San Lorenzo.
Viento, calle del	Santiago.
Villaseca, calleja de	Sagrario.
Villaceballos, calleja de	Idem.
Villalones, calle de los	San Andrés.
Villalón, antes Orive, plazuela de	Idem.
Vino tinto, calleja de	San Pedro.
Yedra, calle de la	Santa Marina.
Zamorano, calle de	Idem.
Zapatería vieja, calle de la	Sagrario.
Zarco, calle del	Santa Marina.
Zarco, plazuela del	Idem.

DIVISIÓN PARROQUIAL

La Diócesis de Córdoba comprende 99 parroquias, divididas en dos rurales de 2.^a clase; dos de 1.^a clase, y cuarenta y ocho de entrada, veinte y una de primer ascenso, once de segundo ascenso y quince de término, en la proporción siguiente.

Rurales de segunda clase.—Aldea de Trassierra y Santa Cruz.

Rurales de primera clase.—Doña Rama, con un anejo, y San Calixto.

De entrada.—Villaviciosa; Monturque; Albendín; Luque; Valenzuela; Morente; Nueva Carteya; Doña Mencía; Riofrio; Zuheros, Argallón, con un anejo; Belméz; Blazquez, con dos anejos; Cañada del Gamo, con un anejo; Cardenchoa, con un anejo; Coronada; Cuenca; Espiel; Granjuela; Obejo; Ojuelos altos, con tres anejos; Peñarroya, Posadilla, con un anejo; Valsequillo, Villaharta; Villanueva del Rey; Fuente la Lancha; Santa Eufemia; Villaralto; Higueral; Villanueva de Tapia; Jauja; Almodóvar del Rio; Guadalcazar; Hornachuelos; Alcaracejos; Añora; Conquista; Dos-Torres: el Guijo; Pedroche, Torrecampo; Carlota; la Victoria; Montalban y Zambra.

De primer ascenso.—Puente-Genil; Cañete de las Torres; Carpio; Pedro-Abad; Fuente-Obejuna; Hinojosa del Duque; Iznajar; Encinas Reales; Adamúz; Villa del Rio; Villafranca de Córdoba; Posadas; Pozoblanco; Villanueva de Córdoba; Villanueva del Duque; La Rambla; Fernán-Nuñez; Montemayor; San Sebastián de los Ballesteros; Santa-Ella y Rute.

De segundo ascenso.—Córdoba 4, y las de Aguilar de la Frontera; Baena; Bujalance; Castro del Rio; Espejo; Palma del Rio, y el Viso de los Pedroches.

De término.—Córdoba 9, y las de Baena; Cabra; Lucena; Montilla; Montoro y la Carlota.

El Obispado de Córdoba se divide en los 18 Arciprestazgos siguientes: 1 Córdoba; 2 Aguilar de la Frontera; 3 Baena; 4 Bujalance; 5 Cabra; 6 Castro del Rio; 7 Fuente-Obejuna; 8 Hinojosa del Duque; 9 Iznajar; 10 Lucena; 11 Montilla; 12 Montoro; 13 Palma del Rio; 14 Posadas; 15 Pozoblanco; 16 La Rambla; 17 Rute y 18 Viso de los Pedroches.

También se le han agregado los pueblos de Priego; Carcabuey; Almedinilla; Zamoranos; Fuente Tojar; Castil del Campo; Benamejí; Palenciana; Castuera; Benquerencia; Helechar; Cabeza del Buy; Malpartida la Serena; Monterrubio, y Paraleda de Saucejo.

DIVISIÒN ELECTORAL

Esta provincia elije nueve Diputados á Córtes en los siguientes distritos.—Primero: Cabra.—Segundo: Córdoba con Montoro y Pozoblanco, que forman circunscripción y elijen tres.—Tercero: Hinojosa.—Cuarto: Lucena.—Quinto: Priego.—Sesto: Montilla.—Sétimo: Posadas.

También elije 36 Diputados provinciales en las circunscripciones siguientes: Córdoba, que comprende los partidos judiciales de la izquierda y la derecha, 4 diputados.—Lucena: partidos de Lucena y Aguilar, 4 id. Priego: Priego y Rute, 4 id.—Montilla y Castro del Rio, 4 id.—Cabra: Cabra y Baena, 4 id.—Rambla: Rambla y Posadas, 4 id.—Hinojosa del Duque: Hinojosa y Fuente-Obejuna, 4 id.—Montoro: Montoro y Bujalance, 4 id.—Pozoblanco: Pozoblanco, 4 id.

AUTORIDADES Y SUS DEPENDENCIAS

Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. Sebastián Herrero y Espinosa de los Monteros, Prelado Diocesano, en el Palacio Episcopal. En el mismo edificio se encuentran:

La Secretaría de Cámara y Gobierno, á cargo del Sr. Dr. D. Alejandro Gil de Reboleño.

El Tribunal Eclesiástico, Provisor Sr. Lcdo. D. Angel Enriquez.

La Administración Diocesana, á cargo del Sr. D. Pedro Moreno.

Sala Capitular, en la Capilla del Cardenal Salazar.

Secretaría del Excmo. Cabildo Eclesiástico, en el patio de los Naranjos.

La Habilitación del Clero, en el interior de la Santa Iglesia Catedral, á cargo del Sr. D. Rafael Espejo.

Arquitecto Diocesano, calle Carreteras, 11.

Subdelegación castrense, Horno de San Juan.

Seminario Conciliar de S. Pelagio Mártir, calle Amador de los Rios, frente al Palacio Episcopal.

Gobierno Civil de la Provincia, calle del Liceo, donde también se hallan

La Secretaría del Gobierno, y
La Inspección de Vigilancia.

Jefatura del Cuerpo de Seguridad, en la calle de la Madera alta.

Sección de Fomento, calle Pompeyos.

Estación telegráfica, plazuela de los Carrillos.

Diputación Provincial, calle de Carreteras, núm. 7, donde también tienen su despacho

La Comisión Provincial.

La Secretaría de la Corporación.

La Depositaria de fondos provinciales.

La Contaduría de idem.

La Junta de Agricultura, Industria y Comercio.

La Sección de Beneficencia Provincial.

La Biblioteca Provincial.

La Comisión de Pósitos, y

La Sección de Cuentas.

Obras Públicas provinciales, calle de Carreteras, núm. 11.

Museo Provincial, calle de San Francisco.

Ayuntamiento de la capital, en la calle del Ayuntamiento.

Secretaría y Depositaria municipales, en el mismo edificio.

Casas de Socorro, en la calle de Pompeyos, en la del Poyo y en la plaza de San Agustín.

Administración del Matadero público, en el Campo de San Antón.

Delegación de Hacienda, en la calle del Gran Capitán.

Administración de id. con todas las dependencias de Hacienda pública, en la calle del Gran Capitán.

Sucursal del Banco de España y Recaudación de Contribuciones, con sus dependencias, plazuela de Frias.

Administración de Correos, plazuela de Benavente.

Audiencia de lo Criminal y sus dependencias, calle Arco-Real, número 4.

Juzgados de Instrucción y Municipales, en las casas habitación de los señores que los desempeñan.

Instituto de segunda enseñanza, calle de Diego León.

Secretaría del Instituto, en el mismo edificio.

Colegio de Nuestra Señora de la Asunción, en el mismo edificio.

Secretaría de la Junta provincial de Instrucción pública, Jesús Crucificado, núm. 8.

Escuela Normal de Maestros, calle de San Felipe.

Escuela Normal de Maestras, calle de San Roque.

Escuela especial de Veterinaria, calle de la Encarnación Agustina.

Escuela Provincial de Bellas Artes, plazuela del Potro.

Gobierno Militar, plaza y edificio de San Felipe.

Secretaría del Gobierno Militar, en el mismo edificio.

Remonta, calle de Lope de Hoces. Administración Militar, calle de las Pavas.

Comisión de compras de utensilios militares, puerta del Puente.

CUERPO CONSULAR

D. Agustín Gallego, de la República Argentina.

D. José Escalambre, de Turquía.

D. José Sánchez Muñoz, de los Estados-Unidos y de Francia.

D. José Viguera, del Brasil.

D. Francisco López Amigo, de Italia.

D. Guillermo Poóle, de Inglaterra.

D. Carlos Carbonell, de Portugal.

D. Antonio Caro, de la República de Chile.

ILUSTRE COLEGIO DE ABOGADOS DE ESTA CIUDAD

JUNTA DE GOBIERNO

Decano: Dr. D. Angel de Torres y Gómez, calle Domingo Muñoz, 4.

Diputado primero: Dr. D. Rafael López Dieguez, Diego León 2.

Diputado segundo: D. Joaquín Ruiz Repiso, José Rey 5.

Diputado tercero: Dr. D. Fernando Lacalle y Cantero, Pedregosa 20.

Tesorero: D. Pedro Rey y Gorriño, Maese Luis 11.

Secretario-Contador: Dr. D. Rafael García Ramires, Pierna 5.

Siguen los demás individuos con estudio abierto, por orden de antigüedad en el ejercicio de la profesión de este Colegio.

D. Rafael García Lovera, Arco-Real, 19.

D. Francisco Suarez Varela y Alcaide, Romero, 10.

D. Antonio Quintana y Alcalá, Santa Victoria, Escuelas Pías.

D. Pedro Cristino Menacho del Castillo, Osio, 2.

Dr. D. Ricardo Illescas y Jiménez, San Alvaro, 13.

Dr. D. Angel Castañeira y Cámara, Maese Luis, 2.

D. Joaquín de Velasco y Cabal, Carniceros, 10.

D. Antonio Escamilla y Beltrán, San Eulogio, 7.

D. José Hacar y Mora, Angel de Saavedra, 8.

D. Emilio Fleuri de la Calle, Madera baja, 54.

D. Manuel López Dominguez, Leones, 19.

D. Manuel de la Fuente y Vargas, Aguayo, sin número.

D. Eulogio Montijano y Martín, Góngora, 20.

Dr. D. Agustín Gallego y Chaparro, plazuela de San Juan, 2.

D. Aureliano González Francés, Liceo, 36.

D. Luis Valenzuela y Castillo Alfonso XII, 69.

D. José Hidalgo y Corona, Carreteras, 28.

Excmo. Sr. D. Aureliano Linares Rivas, residente en Madrid.

D. Rafael Barrios y Enriquez, Angel de Saavedra, 10.

D. Felipe Cardiel y Velasco, Encarnación, 8, duplicado.

D. Carlos Usano y Alonso, Trinidad, 4.

D. Juan de la Cruz Barroso y Calzadilla, plazuela de Frias. 35.

D. Ramón Bayona y Dominguez, residente en Madrid.

D. José España y Lledó, residente en Granada.

D. Carlos Matilla de la Puente, San Felipe, 3.

D. Ricardo Gillerna de las Heras, residente en Madrid.

D. Enrique Morón y Cortés, Ambrosio de Morales, 1.

D. Angel Barranco y Fernández de Cañete, San Felipe, 7.

D. Pelayo Correa y Duimovich. García Lovera, 5, duplicado.

D. Federico Castejón y León, Domingo Muñoz, 4.

D. Toribio Herrero y López, José Rey, 31.

D. Julio Valdelomar y Fábregues, Osio, 6.

D. Gonzalo de Austria y Carrión, Horno del Cristo, 2.

D. José M.^a Rey Heredia, Pierna, 12.

D. Antonio Gómez Coronado y Fernández, residente en Hinojosa, Caños Verdes, 1.

COLEGIO DE PROCURADORES DE CÓRDOBA

Abogado consultor del Colegio:
Dr. D. Angel de Torres y Gómez,
Domingo Muñoz, 4.

JUNTA DE GOBIERNO

Decano: D. Manuel Gutiérrez de
la Concha, Carreteras, 5.

Diputado 1.º: D. Juan Cuevas y
Régules, Tornillo, 4.

Diputado 2.º: D. Francisco Mu-
ñoz Guijo, Paja, 6.

Tesorero: D. León Crespo y Gó-
mez, Maese Luis, 1.

Secretario: D. Manuel Enriquez
y Enriquez, Paraiso, 15.

Ex-Decano: D. Antonio Gonzá-
lez Aguilar, Alta de Santa Ana, 3.

*Siguen los demás colegiados por or-
den de antigüedad.*

D. Rafael Espejo y Dueñas, pla-
zuela de Aladreros, 9.

D. Manuel Gutierrez de la Con-
cha, Carreteras, 5.

D. León Crespo y Gómez, Maese
Luis, 1.

D. Francisco Pardo de la Casta,
Gutierrez de los Rios, 15.

D. Antonio González Aguilar, Al-
ta de Santa Ana, 3.

D. Juan de Cuevas y Régules,
Tornillo, 4.

D. Francisco de Vargas Machu-
ca, Angel de Saavedra, 1.

D. Francisco Muñoz Guijo, Paja, 6

D. Manuel Enriquez y Enriquez,
Paraiso, 15.

D. Federico de Alfaro y López,
San Pablo, 51.

D. Abdón Usano y Rajas, Plaza
de la Trinidad, 4.

D. José de Toro y Castillo, Pier-
na, núm. 1.

D. Francisco Rivera y Cruz, Pier-
na, núm. 13.

D. Manuel Navarro y García,
Góngora, 24.

D. Rafael Castiñeira y Cáceres,
Juan de Mena, 8.

D. Antonio Caballero y Redel,
plazuela de Hinojares, 3.

D. José Villanueva y Perez, San
Fernando, 137.

D. Bernardo Cáceres y Ruiz Ca-
macho, San Alvaro, 6.

D. Luis Espinosa y Osuna, Am-
brosio de Morales.

D. Rafael Jimenez Serrano, pla-
zuela de San Andrés, 62.

D. Antonio Naval y López, Li-
ceo, 43.

D. José Alamo y Enriquez, Cris-
to, núm. 3.

D. Celestino García González,
Valladares, 22.

D. Francisco Cruz Córdoba, San
Fernando, 84.

D. Antonio Luna y Carrión, Pier-
na, núm. 6.

Conserge: D. Antonio López Va-
dillo, Pedregosa, 6.

SEÑORES NOTARIOS DE ESTA CAPITAL

D. Rafael García del Castillo, ca-
lle del Relój.

D. Pedro Aguilar y Perez, Hor-
no del Cristo.

D. Juan Manuel del Villar, Reloj.

D. Antonio Ortíz Castaños, Jesús
María.

D. Sebastián Pedraza, calle de
Capuchinas.

D. Enrique Morón Cortés, Am-
brosio de Morales.

D. Aureliano González Francés,
Liceo.

D. Tomás Rivera Infante, Am-
brosio de Morales.

Notario y Escribano.—D. José
Sánchez Guerra, Carreteras.

ESCRIBANOS DE ESTA CAPITAL

D. Antonio Ravé del Castillo, calle Huerto de San Pablo.

D. Manuel Guillén, Góngora.

D. Rafael Pellitero, calle Fernando Colón.

D. Manuel Montes, Puerta de Gallegos.

D. Gregorio Cámara, Cañas.

D. Luis Ramirez Moreno, Ramirez Casas-Deza, 12.

D. Teodomiro Fernández, Pompeyos.

D. Juan Antonio Montero, Escuelas Pías.

MÉDICOS CIRUJANOS DE ESTA CAPITAL

Dr. D. León Torrellas, calle de San Pablo.

Lic. D. Rafael Marchal, Alfonso XII.

Dr. D. Juan Velasco, Jesús María.

Dr. D. José M.^a Rodríguez, Subdelegado de Sanidad, Alfáros.

Dr. D. Manuel Cañete, Subdelegado de Sanidad, Manriques.

Dr. D. Rafael Anchelerga, Pedregosa.

Dr. D. Mariano Guevara, San Pedro.

Dr. D. Vicente Fernández, Leopoldo de Austria.

Dr. D. Vicente Ceballos, Lineros.

Lic. D. Enrique Luna, Ambrosio de Morales.

Dr. D. Fernando Illescas, Mármol de Bañuelos.

Lic. D. Antonio Ortiz, Liceo.

Lic. D. Antonio Maraver, S. Fernando.

Ilmo. Sr. Dr. D. Rodolfo del Castillo, Director de *La Andalucía Médica*, Arco Real.

Dr. D. Matías Pedraza, S. Pablo.

Lic. D. Antonio Gimenez Serrano, Poyo.

Lic. D. Manuel Merino, Lineros.

Lic. D. Rafael Marchal y Barriel, Alfonso XII.

Lic. D. José Amo Serrano, Sillería.

Lic. D. Rafael Vazquez de la Plaza y Sanz, Mascarones.

Lic. D. Luis Fuentes Terroba, Muela.

Lic. D. Juan Dávila, S. Agustín.

Lic. D. Manuel Monroy, San Andrés.

Lic. D. Pablo García, S. Alvaro.

Lic. D. Vicente Orti y Lara, Lineros.

Lic. D. Genaro La-Calle, Céspedes.

Lic. D. Alberto Ortiz Castaños, Aguayos, 9.

Lic. D. Manuel González, Concepción, 28.

Lic. D. Rafael Castellano, San Francisco.

Lic. D. Cristóbal García, Deanes.

Lic. D. Pedro Angel Osuna, José Rey.

Lic. D. Antonio Gimenez Morales, Poyo.

Lic. D. Juan J. del Castillo Peñalosa, Alfonso XII.

Dr. D. Manuel López Comas, Morería, 4.

Lic. D. Antonio Izquierdo, Juan Rufo.

FARMACÉUTICOS DE ESTA CAPITAL

D. Francisco de Borja Pavón, calle de Maese Luis.

D. Francisco Avilés, Cuesta de Luján.

D. Mariano Montilla, San Pablo.

D. Rafael Blanco y Criado, Puerta del Perdón.

D. Manuel Marín, Tendillas.

D. Joaquín Fuentes, San Fernando.

D. Jorge Gutierrez de la Concha, Hospital de Agudos.

D. Ventura Dávila Leal, San Agustín.

D. Antolín Crespo, Realejo.

D. José García Martínez, Rejas de Don Gómez.

D. Juan Fernández Meseguer, San Felipe.

D. José de Lucía y Herrero, Alfaro.

D. José Gutierrez Sisternes, San Pedro.

D. Enrique Villegas, Plazuela de la Almagra.

D. Manuel Criado, Puerta del Perdón.

D. Antonio Dávila Leal, Alfaro.

CORREOS

Entran de Madrid y su carrera á las 11 y 7 minutos de la mañana.—De Cádiz y su carrera, y de Sevilla y la suya, á las 2 y 40 minutos de la tarde.—De Málaga y su carrera, á la una y 46 minutos de la tarde.—De los pueblos de la sierra, á las 9 y 40 minutos de la noche, y de Marchena, á las 11 y 2 de la tarde.

Salen para Madrid y su carrera á las 2 y 25 minutos de la tarde.—Para Cádiz y su carrera, Sevilla y la suya, á las 11 y 27 minutos de la mañana.—Para Málaga y la suya, á las 11 y 50 minutos de la misma.—Para los pueblos de la sierra, á las 5 de la mañana; y de Córdoba para Marchena, á la 11 y 32 minutos de la mañana.

Las horas de salida para la correspondencia de la Administración principal, son las siguientes: para las líneas de Sevilla, Cádiz, Málaga y Granada, á las 10 de la mañana, pudiendo depositarse la correspondencia hasta dicha hora en el buzón de la principal, y hasta las 8 de la noche en la estafeta de los estancos.

La correspondencia depositada en el buzón de las Casas Consistoriales, se recoge á las 12 y 30 de la mañana, y á las ocho de la noche.

Para la de Madrid á la una de la tarde. Para la de Almorchón á las 4 de la madrugada, y para la de Marchena hasta las 12 de la noche.

A las 8 de la mañana se recoge la correspondencia de los buzones para todas las líneas.

TRENES MIXTOS

El de Madrid llega á la una y siete minutos de la madrugada, y sale para Sevilla y Cádiz, á la una y 47 minutos de la misma.

El ascendente de Cádiz y Sevilla llega á la una y 47 minutos de la madrugada, y sale para Madrid á las 2 y 7 siete de la misma.

El de Málaga llega á las 8 y 30 de la noche, y sale á las 6 y 15 de la mañana.

**PUNTOS PARA LOS QUE SE ADMITE CORRESPONDENCIA
POR ESTOS TRENES**

Líneas de Madrid, Sevilla y Cádiz.—Toledo, Manzanares, Valdepeñas, Santa Cruz de Mudela, Almuradiel, Menjivar, Andújar, Córdoba, Posadas, Palma del Rio, Lora del Rio, Sevilla, Dos-Hermanas, Utrera, Cabezas de San Juan, Lebrija, Jerez de la Frontera, Puerto de Santa María, Puerto-Real, San Fernando y Cádiz.

Líneas de Córdoba, Málaga y Granada.—Montilla, Aguilar, Puente-Genil, Casariche, Fuente Piedra, Bobadilla, Alora y Málaga.

Trasversal de Bobadilla.—Antequera, Archidona, Loja, Huetor Tajar, Pinos Puente, Illora y Granada.

HORAS DE DESPACHO

Por la mañana de 8 á 9 en los meses del Estío, y de 9 á 10 en los restantes, y media hora después de la llegada de los correos, estando abierta por la tarde hasta las cuatro.

El franqueo es obligatorio por medio de sellos que se expenden en todos los estancos. El que recibe la carta por el cartero está obligado á pagar cinco céntimos de peseta, excepto por los periódicos y cartas del extranjero. Las no *franqueadas*, ó que lo sean insuficientemente, quedan sin curso hasta que los interesados, á quienes se avisa, subsanen la falta. El franqueo es el siguiente: cartas del interior de las poblaciones, cualquiera que sea su peso, un sello de 10 céntimos. Para la Península, Islas Baleares y Canarias; posesiones españolas del Norte y costa occidental de Marruecos, un sello de 15 céntimos, si no exceden de 15 gramos de peso. Para Cuba y Puerto-Rico un sello de 30 céntimos. Para Filipinas, Fernando Poó, Abnóbón y Corisco, un sello de 50 céntimos. Las tarjetas postales un sello de 10 céntimos, y con contestación pagada 15 cénts.

CERTIFICADOS

Estos se pondrán en sobre independiente lacrado. Además del franqueo, un sello de 75 céntimos de peseta, cualquiera que sea su peso. La carta se entregará á mano en la Administración, recogiendo un recibo. Ha de ser recibida por la *misma* persona á quien esté dirigida, la cual extraerá la carta cortando por su costado el sobre; pondrá en éste, bajo su firma, *recibí sin fractura*, para entregarla al cartero, y firmará también en un libro que éste le presentará.

HORAS DE DESPACHO

Por la mañana de 9 á 10 y de 11 á 12 y 30 minutos. Por la tarde de 2 á 3 y 30 minutos. Para las reclamaciones é imposición de certificados de la línea de Almorchón, de 2 á 3 y 30 minutos de la tarde.

Imposición de valores declarados y asegurados, de 11 á 12 y 30 minutos de la mañana.

En el *interior* de las poblaciones no se abonan los cinco céntimos al cartero.

Las muestras de comercio van con faja ó de modo que puedan ser inspeccionadas, y sin mas escrito que el sobre. El precio del franqueo es para el interior 5 céntimos, cualquier peso. Para la Península é Islas Baleares, Canarias y posesiones españolas del Norte de Africa, 5 céntimos de peseta por cada 20 gramos.

FERRO-CARRILES

La provincia de Córdoba comprende las líneas de Córdoba á Madrid, de Córdoba á Málaga y Granada, de Córdoba á Sevilla, de Córdoba á Ecija y Marchena, que afluyen á la Estación Central; y la sección de Córdoba á Belméz y Extremadura, á la de Cercadilla. Las horas de entrada y salida, y los precios, son los siguientes:

DE CÓRDOBA À MADRID

Habrà dos trenes diarios, y el express que saldrà de esta capital los màrtes, jueves y sàbados.

El que conduce el correo, llegarà de Sevilla á Córdoba á las 2 y 6 minutos de la tarde; saldrà de esta capital á las 2 y 25 minutos de la misma, y llegarà á Madrid á las 5 y 50 minutos de la mañana.

Precios: Primera clase, 50'85 ptas. Segunda, 39'40. Tercera, 24'15.

El mixto llegarà de Sevilla á la una y 45 minutos de la madrugada, saldrà de Córdoba á las 2 y 25 minutos de la misma, y llegarà á Madrid á las 8 y 35 minutos de la noche.

El expreso llegarà de Sevilla á las 9 y 11 minutos de la noche, saldrà de Córdoba á las 9 y 31 minutos de la misma, y llegarà á Madrid á las 9 y 30 minutos de la mañana.

DE CÓRDOBA À SEVILLA

Habrà dos trenes diarios, y el express, que saldrà de esta capital los màrtes, jueves y sàbados.

El que conduce el correo llegarà de Madrid á Córdoba á las 11 y 7 minutos de la mañana, saldrà de esta capital á las 11 y 27 minutos de la misma y llegarà á Sevilla á las 3 de la tarde.

El mixto llegarà de Madrid á la una y 6 minutos de la madrugada, saldrà de Córdoba á la una y 46 de id. y llegarà á Sevilla á las 6 y 25 minutos de la mañana.

El express llegarà de Madrid á las 6 de la mañana, saldrà de Córdoba á las 6 y 25 de id. y llegarà á Sevilla á las 9 y 20 de id.

Precios: Primera clase, 15'10 ptas. Segunda, 11'30. Tercera, 9'80.

DE SEVILLA À CÓRDOBA

Habrà dos trenes diarios. El primero, que conduce el correo, sale de Sevilla á las 10 y 26 de la mañana y llega á Córdoba á las 2 y 6 minutos de la tarde.

El segundo sale de Sevilla á las 8 y 50 minutos de la noche y llega á Córdoba á la una y 45 minutos de la mañana (mixto).

DE CÓRDOBA À MÁLAGA

Habrà dos trenes diarios. El primero, que conduce el correo, sale de Córdoba á las 11 y 50 minutos de la mañana y llega á Málaga á las 6 y 6 minutos de la tarde. De Málaga sale á las 7 y 30 minutos de la mañana, llegando á Córdoba á la una y 46 minutos de la tarde.

El segundo tren sale de Córdoba á las 6 y 15 minutos de la mañana, y llega á Málaga á las 12 y 40 minutos de id. De Málaga sale á la una y 15 minutos de la tarde y llega á Córdoba á las 8 y de la noche.

DE CÓRDOBA Á GRANADA

Habrán dos trenes diarios. El primero, que conduce el correo, sale á las 11 y 50 minutos de la mañana, y llega á Granada á las 8 y 20 minutos de la noche.

El segundo (mixto) sale á las 6 15 minutos de la mañana, y llega á Granada á las 4 y 20 de la tarde.

Precios: Primera clase, 33'40 ptas. Segunda, 25'95. Tercera, 17'80.

DE CÓRDOBA Á BELMEZ

Hay un tren de viajeros (mixto) que conduce el correo: sale de Córdoba á las 5 de la mañana y llega á Belmés á las 8 y 15 minutos. De Belmés sale á las 6 y 15 minutos de la tarde y llega á Córdoba á las 9 y 40 de la noche. Hay otro tren mixto que sale de Córdoba á las 3 y 20 de la tarde y llega á Belmés á las 8 y 20. Sale de Belmés á las 5 y 30 de la mañana y llega á Córdoba y las 9 y 45 de la misma.

Precios: Primera clase, 8'30 pesetas. Segunda, 6'25. Tercera, 4'15.

CÓRDOBA Á ECIJA Y MARCHENA

Hay dos trenes. El primero, que conduce el correo, sale de Córdoba á las 11 y 32 minutos de la mañana, llega á Ecija á la una y 25, y á Marchena á las 2 y 41. De Marchena sale á las 10 y 42 minutos de la mañana, llega á Ecija á las 12 y 5, sale á las 12 y 9 y llega á Córdoba á las 2 y 11 de la tarde.

El segundo (mixto) sale de Córdoba á la una y 37 minutos de la mañana, llega á Ecija á las 4 y 14, sale á las 4 y 22 y llega á Marchena á las 5 y 54. De Marchena sale á las 8 y 27 de la noche, llega á Ecija á las 9 y 58 de la noche, sale á las 10 y 4 y llega á Córdoba á las 12 y 22.

Precios de Córdoba á Ecija: Primera clase, 7'09 pesetas. Segunda, 5'32. Tercera, 3'22.

A Marchena: Primera, 12'65. Segunda, 9'49. Tercera, 5'75.

INSTRUCCIÓN PARA LOS VIAJEROS

Advertencias.—Los trenes *express* son los únicos que conducen los coches llamados berlinas y sillones-camas y el wagón-cama de la Compañía Internacional.

Los relojes de las líneas férreas se rigen por el tiempo medio, lo cual hace con frecuencia se hallen discordes con los de las poblaciones, que por lo regular se arreglan por el meridiano.

En todas las estaciones debe haber un botiquín. Está prohibido todo privilegio en favor de las empresas de transportes en la entrada, permanencia y circulación en las dependencias de las estaciones. El sitio destinado á cada viajero tendrá por lo menos 45 centímetros de fondo, y un metro 45 de altura, medida desde el asiento.

Billetes.—Cinco minutos antes de la hora se cierra el despacho de billetes. Los niños de tres á seis años pagan medio asiento: los militares

JUBILEO CIRCULAR

DE LAS CUARENTA HORAS PARA LAS IGLESIAS
DE CÓRDOBA EN EL AÑO DE 1888

ENERO

Parroquia del Sagrario.

Dom. 1.º, Lun. 2, Mar. 3, Miér. 4 y Juev. 5, por la Hermandad del Santísimo de la misma Parroquia.

Convento de Religiosas de Santa Ana.

Vier. 6, Sáb. 7, Dom. 8, Lun. 9 y Mar. 10, D. José y D. Miguel Riobóo, en sufragio de sus difuntos.

Parroquia de S. Miguel.

Miér. 11, D. Francisco Milla y Sra., en sufragio de sus difuntos.

Juev. 12, D.ª Magdalena Carrión, en sufragio de sus difuntos.

Vier. 13, D.ª Rosa Carrión, en sufragio de sus difuntos.

Sáb. 14, D.ª Victoria Molina, en sufragio de sus difuntos.

Dom. 15, D. José Soriano, en sufragio de sus difuntos.

Parroquia de la Magdalena.

Lun. 16 y Mar. 17, el gremio de cordoneros, devoción á San Antonio Abad.

Miér. 18, Juev. 19 y Vier. 20, D. Rafael Chacón, en sufragio de su esposa D.ª Antonia Biedma y Ruiz.

Iglesia Hospital de los Dolores.

Sáb. 21, Dom. 22, Lun. 23, Mar. 24 y Miér. 25, D. Pedro López Morales, en sufragio de su esposa é hijos.

Convento de Religiosas de Santa Marta.

Juev. 26 y Vier. 27, D. Manuel Moya, en sufragio de sus difuntos.

Sáb. 28 y Dom. 29, los sobrinos de Doña Concepción Ruiz Tamajón y Orduña, en sufragio de dicha señora.

Lun. 30, D.^a Cándida Morant de Carbonell, en sufragio de sus difuntos.

Iglesia Hospital de los Dolores.

Mar. 31, D. Manuel Molina y señora, en sufragio de sus difuntos.

FEBRERO

Iglesia Hospital de los Dolores.

Miér. 1.^o, D. Manuel Molina y señora, en sufragio por sus difuntos.

Juev. 2, D.^a Josefa Fernández, en sufragio de sus difuntos.

Vier. 3, D. Antonio Modelo, en sufragio de sus difuntos.

Sáb. 4, D.^a Ana Losada y Obrero, en sufragio de sus difuntos.

Parroquia del Salvador.

Dom. 5 y Lun. 6, D.^a Mariana Molina, en sufragio de su esposo D. Rafael Alcaide.

Mar. 7 y Miér. 8, D. Rafael Rubio y Góngora de Armenta, en sufragio de sus señores padres.

Juev. 9, D.^a Rosa Carrión, en sufragio de sus difuntos.

Parroquia de la Ajerquia (San Francisco.)

Vier. 10, D.^a Rafaela León y Fernández, en sufragio de su esposo D. Baldomero Barabino.

Sáb. 11, el Sr. Rector de dicha parroquia, en sufragio de sus padres y hermanos.

Dom. 12, Lun. 13 y Mar. 14, el V. O. T.

Parroquia de San Miguel.

Miér. 15, las Sras. de Argote, en sufragio de sus difuntos.

Juev. 16, D.^a Dolores Giménez, viuda de Illescas, en sufragio de sus difuntos.

Vier. 17, D. Gerónimo Mantilla, en sufragio de sus difuntos.

Sáb. 18, D.^a Manuela Fernández Arias, en sufragio de sus difuntos.

Dom. 19, D. Miguel Lovera, en sufragio de sus difuntos.

Iglesia de San Pedro de Alcántara.

Lun. 20, Mar. 21, y Miér. 22, un bien hechor, en sufragio de los difuntos de su intención.

Juev. 23 y Vier. 24, D. José Romasanta, en sufragio de su esposa y demás difuntos.

Convento de Religiosas de Santa Ana.

Sáb. 25, la Excma. é Ilma. Sra. Condesa Viuda de Cañete de las Torres, en sufragio de su hijo el Sr. D. José Zapata y Torrealba.

Dom. 26, D.^a María del Pilar de la Barrera, en sufragio de su difunta madre D.^a Manuela Muñoz Andrade.

Lun. 27, en sufragio de los Excmos Sres. D. Francisco Muñoz Andrade y Doña Cipriana Gamiz, y el hijo de estos D. Antonio.

Mar. 28, en sufragio de los Iltmos. Sres. D. Juan Muñoz Andrade y D.^a María de los Milagros Vargas.

Miér. 29, en sufragio de la Sra D.^a María de las Lágrimas Muñoz de Andrade.

MARZO

Convento de Religiosas de Corpus Christi.

Juev. 1.^o, Doña Dolores Quintana, en sufragio de sus difuntos.

Vier. 2 y Sáb. 3, D. Rafael Barroso, en sufragio de sus difuntos.

Dom. 4, la Comunidad en sufragio del Excmo. Sr. Don Antonio Alvarez.

Lun. 5, los Sres. D. Enrique y D. Camilo Llacer, Pbros., en sufragio de su madre D.^a Teresa Gozalvez.

Convento de Religiosas del Cister.

Mart. 6. D.^a Ana Losada, en sufragio de su esposo Don José Barbudo.

Miér. 7, D.^a Rafaela Losada, en sufragio de su esposo D. Matías Sanz.

Juev. 8 y Vier. 9, D.^a Encarnación Barrionuevo, en sufragio de su esposo D. José Calzadilla.

Sáb. 10, D.^a Encarnación Enriquez, en sufragio de su esposo D. Diego Amores.

Iglesia del Asilo del Buen Pastor.

Dom. 11 y Lun. 12, los sobrinos de Doña Concepción Ruiz Tamajón y Orduña, en sufragio de dicha señora.

Mar. 13, la Ilma. Sra. D.^a Ana G. Vallarino, viuda de Sotto, en sufragio de su esposo.

Mier. 14 y Juev. 15, el M. I. Sr. D. Benito Miguéz y Carrasco, en sufragio de sus padres y hermanos.

Iglesia Hospital de los Dolores.

Vier. 16 y Sáb. 17, D. Rafael Rubio y Góngora de Armenta, en sufragio de sus padres.

Dom. 18, D.^a Rafaela Losada, en sufragio de su esposo D. Matías Sanz.

Lun. 19, y Mar. 20, Doña Eloisa Milla, en sufragio de sus difuntos.

Mier. 21, D. José Rodríguez y D.^a Julia Cisneros, en sufragio de sus difuntos.

Juev. 22, Doña Antonia Chinchilla, en sufragio de sus difuntos.

Vier. 23, D.^a Victoria Márquez y Charquero, en sufragio de sus difuntos.

Sáb. 24, D.^a Carmen Millán, en sufragio de su esposo D. Rafael Bejarano y demás difuntos.

Dom. 25, D.^a Carmen Bejarano, en sufragio de su esposo D. Amador Rodríguez.

Lun. 26, Mar. 27, Mier. 28, Juev. 29, Vier. 30 y Sab. 31. No hay Jubileo por ser Semana Santa.

ABRIL

Parroquia de San Nicolás de la Villa.

Dom. 1, Lun. 2, Mar. 3, Mier. 4 y Juev. 5, los Excelentísimos Sres. Condes de Casillas de Velasco, en sufragio de sus difuntos.

Convento de Religiosas Capuchinas.

Vier. 6, D. Antonio Montenegro y Sra., en sufragio de sus difuntos.

Sáb. 7, la Ilma. Sra. Doña Ana M.^a de Hoces, en sufragio de sus difuntos.

Dom. 8, D.^a Francisca Torres Martínez, en sufragio de su señora hermana.

Lun. 9, D.^a Trinidad Castaños, en sufragio de sus difuntos.

Mar. 10, Miér. 11, Juev. 12, D.^a Josefa Mifsut, viuda de Peña, en sufragio de su esposo é hijos.

Vier. 13, D.^a Araceli Ariza, en sufragio de sus difuntos.

Sáb. 14, la Excma. Sra. Marquesa de Morales, en sufragio de su hija.

Dom. 15, D. Gabriel Hernández y Sra., en sufragio de su tío D. Salvador Mifsut.

Convento de Religiosas de Santa Maria de Gracia.

Lun. 16 y Mart. 17, Doña Encarnación González y Párras, en sufragio de sus difuntos.

Miér. 18 y Juev. 19, una devota, en sufragio de sus difuntos.

Vier. 20, por la Comunidad.

Iglesia Hospital de los Dolores.

Sáb. 21, Dom. 22, Lun. 23 y Mar. 24, D. Antonio Barbudo, en sufragio de su tío Don José Barbudo.

Miér. 25, D. Antonio Barbudo y Sra., en sufragio de sus difuntos.

Convento de Religiosas de Santa Cruz.

Juev. 26, Vier. 27, Sáb. 28, Dom. 29 y Lun. 30, los Excelentísimos Sres. Marqueses de las Escalonías y sus hermanos D. Luis Gutiérrez de los Ríos y D.^a Francisca de P. Enrile, en sufragio de sus padres, hermanos, abuelos y demás difuntos.

MAYO

Iglesia Hospital de Jesús Nazareno.

Mar. 1, la Excma. Sra. Marquesa de Bucianos, en sufragio de sus difuntos.

Miér. 2, D. Antonio Tamajón y Criado, en sufragio de sus difuntos.

Juev. 3, D.^a Maria Morales, en sufragio de sus difuntos.

Vier. 4 y Sáb. 5, los M. I. Sres. D. José Cabrera y Fernández de Córdoba y D.^a Maria del Pilar Trillo-Figueroa y Barbero, en sufragio de sus difuntos.

Convento de Religiosas de la Encarnación.

Dom. 6, Lun. 7, Mar. 8, Miér. 9 y Juev. 10, D. Rafael y D. Manuel Eguilior y Hoces, en sufragio de sus padres.

Iglesia de Jesús Crucificado (Hermanitas de los Pobres.)

Vier. 11, D. José M.^a Sánchez, Pbro., en sufragio de sus señores padres difuntos.

Sáb. 12 y Dom. 13, D. Leopoldo Crestar y D.^a Joaquina de Ariza, en sufragio de sus señores padres y demás difuntos.

Lun. 14 y Mart. 15, los señores hijos de D. Camilo Alzate, en sufragio de sus padres.

Iglesia del Asilo del Buen Pastor.

Mier. 16, Juev. 17, Vier. 18, Sáb. 19 y Dom. 20, Doña María de los Dolores Blanco y Criado, viuda de Cabanás, por su intención y sufragio de sus difuntos.

Parroquia del Salvador.

Lun. 21, Mar. 22, Miér. 23, Juev. 24 y Vier. 25, la Excelentísima Señora Condesa de Torres Cabrera, en sufragio de sus difuntos.

Iglesia de los Padres de Gracia.

Sáb. 26, Dom. 27, Lun. 28, Mart. 29 y Miér. 30, por la intención de la Comunidad de Padres del Corazón de María.

Santa Iglesia Catedral.

Juev. 31, el Excmo. Cabildo.

JUNIO

Santa Iglesia Catedral.

Vier. 1.^o, Sáb. 2, Dom. 3, Lun. 4, Mart. 5, Mier. 6 y Juev. 7, el Excmo. Cabildo.

Parroquia del Sagrario.

Vier. 8 y Sáb. 9, por su Fábrica.

Iglesia de las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús. (Reparadoras.)

Dom. 10, Lun. 11 y Mar. 12, por la Comunidad.

Miér. 13 y Juev. 14, D. Rafael García y señora, por sus difuntos.

Iglesia del Convento de Santa Cruz.

Vier. 15, Sáb. 16, Dom. 17 y Lun. 18, la Sra. Baronesa de San Calixto, en sufragio de sus difuntos.

Mar. 19, la Excma. é Ilma. Sra. Condesa viuda de Cañete de las Torres, en sufragio de su hija la Sra. D.^a Amalia Zapata y Torrealba.

Parroquia de San Nicolás de la Villa.

Mar. 20, Juev. 21, Vier. 22, Sáb. 23 y Dom. 24, Doña Rafaela Colmenero, en sufragio de su esposo D. Antonio López Carrillo y demás difuntos.

Parroquia de San Pedro.

Lun. 25, Mart. 26, Miér. 27, Juev. 28 y Vier. 29, por varios devotos, en sufragio de sus difuntos.

Convento de Religiosas de Santa Isabel.

Sáb. 30, D.^a Isabel Cantador, en sufragio de sus difuntos.

JULIO

Convento de Religiosas de Santa Isabel.

Dom. 1.^o, la Excma. Sra. Marquesa de Bucianos, en sufragio de sus difuntos.

Lun. 2 y Mar. 3, la Sra. Baronesa de San Calixto, en sufragio de sus difuntos.

Miér. 4, D. Amador Luque, Pbro., en sufragio de sus difuntos.

Convento de Religiosas Capuchinas.

Juev. 5, Vier. 6, Sáb. 7, Dom. 8 y Lun. 9, D. Ramón Otero y señora, en sufragio de sus difuntos.

Parroquia de San Miguel.

Mar. 10, D. Manuel Molina, en sufragio de sus difuntos.

Miér. 11, Juev. 12, Vier. 13 y Sáb. 14, D. Francisco Milla y señora, en sufragio de sus difuntos.

Parroquia de Santa Marina.

Dom. 15 y Lun. 16, D. Pedro Barbudo, en sufragio de su esposa D.^a María del Carmen Vacas.

Mar. 17 y Mier. 18, los M. I. Sres. D. José Cabrera y Fernández de Córdoba y D.^a María del Pilar Trillo Figueroa, en sufragio de sus difuntos.

Juev. 19, D. Julio Vidal y señora, en sufragio de sus difuntos.

Parroquia de la Magdalena.

Vier. 20, D. Rafael Salinas, en sufragio de sus difuntos.

Sáb. 21, por D. Antonio Córdoba, en sufragio de sus difuntos.

Dom. 22, D.^a María del Rosario Gutierrez de los Ríos, en sufragio de su padre.

Lun. 23, D.^a Concepcion Castillo, en sufragio de sus difuntos.

Mar. 24, D.^a Exaltación Diaz de Morales, en sufragio de su tío el Excmo. Sr. Don Juan de Dios Diaz de Morales.

Parroquia de Santiago.

Miér. 25, el Sr. D. Francisco Molina Real, Pbro., en sufragio de sus padres.

Juev. 26, por un devoto, en sufragio de sus difuntos.

Vier. 27, D.^a Antonia Diaz Pabón, en sufragio de sus difuntos.

Sáb. 28 y Dom. 29, una devota en sufragio de sus difuntos.

Real Iglesia de San Hipólito.

Lun. 30 y Mar. 31, D.^a Dolores Castillejo, en sufragio de su esposo D. José Boza.

AGOSTO

Real Iglesia de San Hipólito.

Miér. 1, Juev. 2 y Vier. 3, D.^a Dolores Castillejo, en sufragio de su esposo D. José Boza.

Iglesia de San Pablo.

Sáb. 4 y Dom. 5, D. Antonio Carrasco y Luque, en sufragio de su esposa D.^a Joaquina Heredia.

Lun. 6, la Ilma. Sra. Doña Elisa Zapata y Torrealba, Condesa de Cañete de las Torres, en sufragio de su padre el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio Zapata, Conde que fué del mismo título.

Mar. 7, los Sres. D. Juan Luis Velasco y D.^a Enriqueta Zapata y Torrealba, en sufragio de su padre el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio Zapata, Conde de Cañete de las Torres.

Miér. 8, D.^a Rosario García González; por sus difuntos.

Parroquia de San Lorenzo.

Juev. 9, D.^a Rosario Gómez, en sufragio de su esposo D. Juan de Dios Albar.

Vier. 10, D. Francisco Toledano y Rodríguez, Pbro., en sufragio de sus difuntos.

Sáb. 11, D.^a Dolores Fernández, en sufragio de su esposo D. José Diéguez.

Dom. 12 y Lun. 13, varios devotos en sufragio de sus difuntos.

Convento de Religiosas de Santa Cruz.

Mar. 14, por la Comunidad.

Miér. 15, D.^a Asunción Barbero, viuda de Trillo, en sufragio de sus difuntos.

Juev. 16, Vier. 17 y Sáb. 18, por la Comunidad.

Convento de Religiosas del Cister.

Dom. 19, Lun. 20, Mar. 21, Miér. 22 y Juev. 23. Don Pedro y D.^a Angela Barbudo, en sufragio de sus padres y hermano.

Iglesia Hospital de los Dolores.

Vier. 24, la Excma. Señora Marquesa de Gelo, en sufragio de su abuelo D. Bartolomé María López.

Sáb. 25, la misma señora en sufragio de su hermano el Ilmo. Sr. D. Eduardo Altuna.

Dom. 26, la misma señora en sufragio de su padre el Excmo. Sr. D. Antonio Altuna y Moyna.

Lun. 27, la misma señora, en sufragio de su madre Doña Antonia López de Altuna.

Mar. 28, la misma señora, en sufragio de sus difuntos.

Iglesia de San Agustín.

Miér. 29, D. Julio Vidal y señora, en sufragio de sus difuntos.

Juev. 30, D.^a María Montes y Parras, en sufragio de sus difuntos.

Vier. 31, la misma señora, en safragio de su esposo Don Manuel Alvarez.

SEPTIEMBRE

Iglesia de San Agustín

Sáb. 1.º, D.ª Juana Bejarano, en sufragio de su esposo D. José Guerra.

Dom. 3, D.ª Rosario Diaz, en sufragio de su hermano D. Antonio Diaz, Pbro.

Parroquia de San Pedro.

Lun. 3, Mar. 4, Mier. 5, Juev. 6 y Vier. 7, varios devotos, en sufragio de sus difuntos.

Colegio de la Piedad.

Sáb. 8, por el Colegio.

Dom. 9, D. Victor J. de la Vega, Pbro., en sufragio de su madre.

Lun. 10, Mar. 11 y Miér. 12, D.ª Purificación Naval, en sufragio de su esposo é hijos.

Iglesia Hospital de los Dolores.

Juev. 13 y Vier. 14, los Excmos. Sres. Marqueses de Villaverde, en sufragio de sus difuntos.

Sáb. 15, D. Antonio Modelo, en sufragio de sus difuntos.

Dom. 16 y Lun. 17, la Excma. Sra. Marquesa de Gelo, por su intención.

Santa Iglesia Catedral. (Capilla de la Expectación.)

Mar. 18, Miér. 19, Juev. 20, Vier. 21 y Sáb. 22, la Excma. Sra. Duquesa de Hornachuelos, en sufragio de sus difuntos.

Iglesia Auxiliar de la Merced.

Dom. 23, Lun. 24, Mar. 25, Miér. 26 y Juev. 27, varios devotos, en sufragio de sus difuntos.

Parroquia de San Miguel.

Vier. 28 y Sáb. 29, D. Antonio Carbonell y señora, en sufragio de sus difuntos.

Dom. 30, D. Francisco Milla y señora, en sufragio de sus difuntos.

OCTUBRE

Parroquia de San Miguel.

Lun. 1.º, D. Francisco Milla y señora, en sufragio de sus difuntos.

Mar. 2, D.^a Teresa del Riego, en sufragio de sus difuntos.

Convento de Religiosas Capuchinas.

Miér. 3. y Juev. 4, D. Manuel Eguilior, en sufragio de sus difuntos.

Vier. 5, Sáb. 6 y Dom. 7, D. Rafael y D. Manuel Eguilior, en sufragio de su hermano el Sr. D. José de Eguilior.

Iglesia Hospital de Jesús Nazareno.

Lun. 8, Mar. 9, Miér. 10, Juev. 11 y Vier. 12, los Excelentísimos Sres. Marqueses de Viana, en sufragio de los Excmos. Sres. Marqueses de Villaseca.

*Iglesia de las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús.
(Reparadoras.)*

Sáb. 13 y Dom. 14, Doña Concepción Heredia, viuda de Rey, en sufragio de sus difuntos.

Lun. 15 y Mar. 16, Don Francisco Rivera y señora, en sufragio de sus difuntos.

Miér. 17, D.^a Beatriz Tena y Heredia, en sufragio de sus difuntos.

Iglesia de San Pedro de Alcántara.

Juev. 18, un devoto, en sufragio de sus difuntos.

Vier. 19, el Excmo. Sr. Don Manuel de Lara y Cárdenas, en sufragio de su hermano, Dean que fué de esta Santa Iglesia Catedral.

Sáb. 20, D. Fernando Yuste, por su intención.

Dom. 21, D.^a Francisca Sierra, por su hermano Don Rafael, Canónigo que fué de esta Santa Iglesia Catedral.

Lun. 22, unas bienhechoras de esta Iglesia.

Iglesia de San Pablo.

Mart. 23, D. José Escalambre y Neira, en sufragio de sus difuntos.

Miér. 24, D. Manuel Gutierrez de la Concha, en sufragio de sus difuntos.

Juev. 25, D. Gabriel Alvarez Mendizábal, en sufragio de sus difuntos.

Vier. 26, D.^a Antonia Aguilar, en sufragio de sus difuntos.

Sáb. 27, D.^a María González, en sufragio de su esposo D. Rafael Domínguez.

Parroquia de San Juan. (Trinidad.)

Dom. 28, D. Juan Carmona, en sufragio de sus difuntos.

Lun. 29, las Ilmas. Sras. D.^a Ana y D.^a Javiera G. Vallarino, en sufragio de sus difuntos.

Mar. 30, D.^a Dolores Salmoral, en sufragio de su esposo.

Miér. 31, D.^a Ramona y D.^a Matilde Sisternes, en sufragio de sus difuntos.

NOVIEMBRE

Parroquia de San Juan. (Trinidad.)

Juev. 1, el M. I. Sr. Don Manuel Jerez y Caballero, en sufragio de su hermano Don José, Rector que fué de la misma Párroquia.

Convento de Religiosas de la Encarnación.

Vier. 2, D. Felipe Luna y señora, en sufragio de sus difuntos.

Sáb. 3, D.^a Angela Carrión y Sierra, en sufragio de sus difuntos.

Dom. 4, D.^a Candelaria Carrión y Sierra, en sufragio de sus difuntos.

Lun. 5, D.^a Candelaria y D.^a Angela Carrión y Sierra, en sufragio de su tío y primo el Excmo. Sr. D. José de Sierra y Cárdenas.

Mar. 6, D.^a Eduarda Burón, en sufragio de su esposo Don Antonio Alvarez Mendizábal.

Convento de Religiosas de Corpus Christi.

Miér. 7, D. Enrique y Don Camilo Llácer, Pbro., en sufragio de su padre.

Juev. 8 y Viern. 9, D. Pedro Baquera y señora, en sufragio de sus difuntos.

Sáb. 10, D.^a María Morales, en sufragio de sus difuntos.

Dom. 11, Don Francisco Solís, Pbro., en sufragio de sus difuntos.

Iglesia de San Pablo.

Lun. 12 y Mar. 13, D. Manuel Olalla de la Torre, en sufragio de sus difuntos.

Mier. 14 y Juev. 15, D.^a Josefa Aguilar, en sufragio de sus padres.

Vier. 16. Don Amador Jover y Sanz, en sufragio de sus difuntos.

Parroquia del Sagrario.

Sáb. 17, la Excma. é Ilma. Sra. Condesa viuda de Cañete, en sufragio de su esposo el Excmo. Sr. Conde del mismo título.

Dom. 18, la misma señora, en sufragio de sus hijos D. José y D.^a Amalia Zapata y Torrealba.

Lun. 19, la Ilma. Sra. Doña Elisa Zapata y Torrealba, Condesa de Cañete de las Torres, en sufragio de su padre el señor Conde del mismo título.

Mar. 20 y Miér. 21, la misma señora, en sufragio de su esposo el Ilmo. Sr. D. Eduardo Altuna y López.

Convento de Religiosas de Santa Ana.

Juev. 22, D.^a Carmen Montoro, en sufragio de sus difuntos.

Vier. 23, D.^a Antonia del Valle Valenzuela, en sufragio de su esposo D. Manuel Raón.

Sáb. 24, por la Comunidad.

Dom. 25, D.^a Adolfinia y D.^a Eloisa Raón, en sufragio de su padre.

Lun. 26, las mismas señoras, en sufragio de su tía Doña Eufemia del Valle Valenzuela.

Parroquia de San Andrés.

Mar. 27, Miér. 28, Juev. 29 y Vier. 30, varios devotos en sufragio de sus difuntos.

DICIEMBRE

Parroquia de San Andrés

Sáb. 1.^o, un devoto en sufragio de sus difuntos.

Parroquia de San Nicolás de la Ajerquía. (San Francisco.)

Dom. 2 y Lun. 3, D.^a Josefa Ruiz, en sufragio de su esposo D. Francisco Ordóñez.

Mar. 4, D. Pedro Rey, en sufragio de su esposa Doña Justa Serrano.

Miér. 5 y Juev. 6, D. Rafael García, en sufragio de sus difuntos.

Parroquia del Sagrario.

Vier. 7, D.^a Pilar Barrera, en sufragio de su padre Don José de la Barrera y Amiot.

Santa Iglesia Catedral.

Sáb. 8, Dom. 9, Lun. 10, Mar. 11, Miér. 12, Juev. 13, Vier. 14 y Sáb. 15, el Excelentísimo Cabildo.

Parroquia del Sagrario.

Dom. 16, D.^a María del Pilar Barrera, en sufragio de su padre D. José de la Barrera y Amiot.

Parroquia del Salvador.

Lun. 17, Mar. 18, Miér. 19, Juev. 20 y Vier 21, los Excelentísimos Sres. Marqueses de Valdeflores, en sufragio de sus padres.

Convento de Religiosas de Santa Isabel.

Sáb. 22, D.^a Ana Losada, en sufragio de sus difuntos.

Dom. 23, D.^a Josefa Fernández, en sufragio de sus difuntos.

Lun 24 y Mar. 25, D.^a Gabriela Perruca, en sufragio de sus difuntos.

Miér. 26, D. Manuel Lozano, en sufragio de sus difuntos.

Iglesia Hospital de Jesús Nazareno.

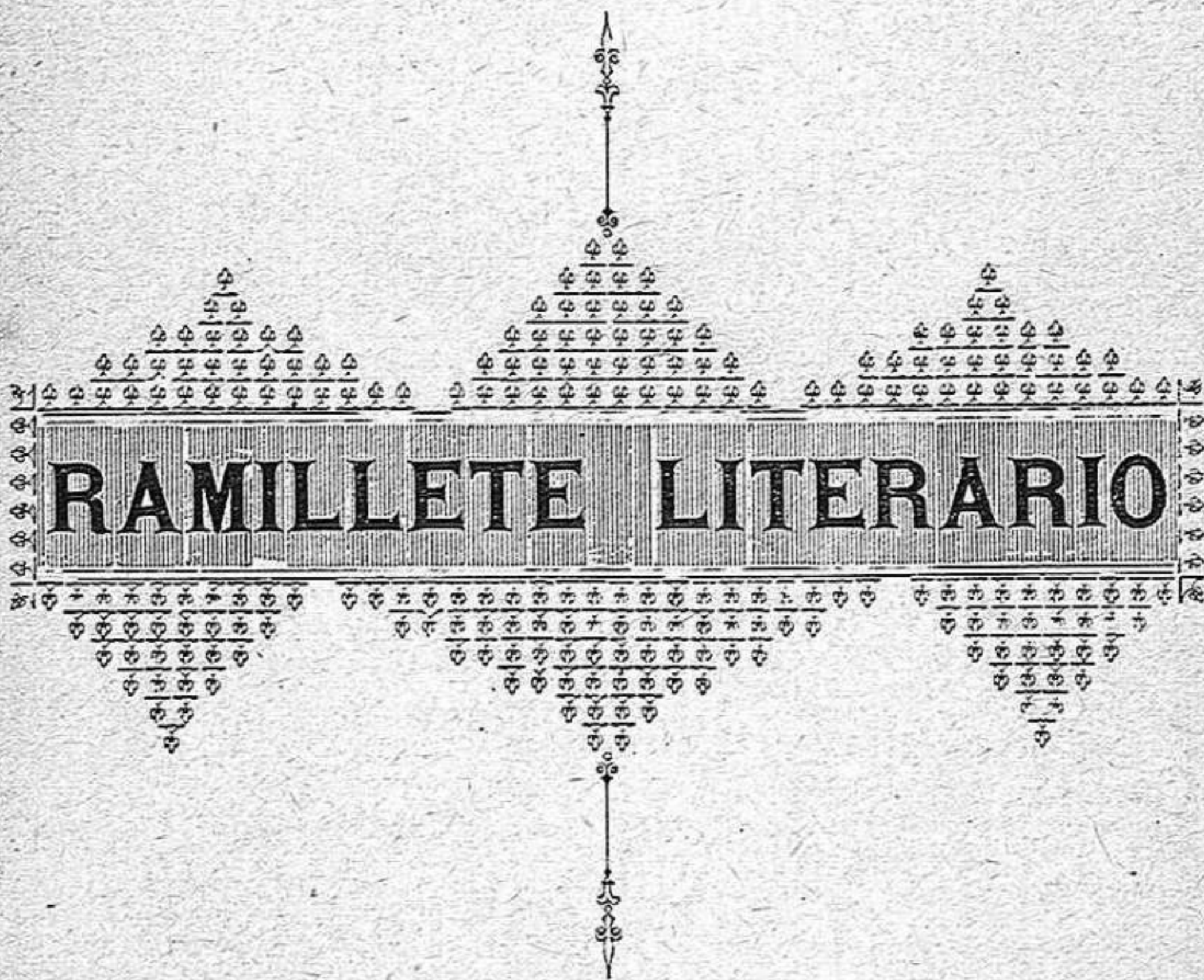
Juev. 27, D.^a María Collás y Sanz Arteaga, por su intención.

Vier. 28, D. Luis Gutiérrez de los Rios y señora, en sufragio de sus padres, abuelos, hermanos y demás difuntos.

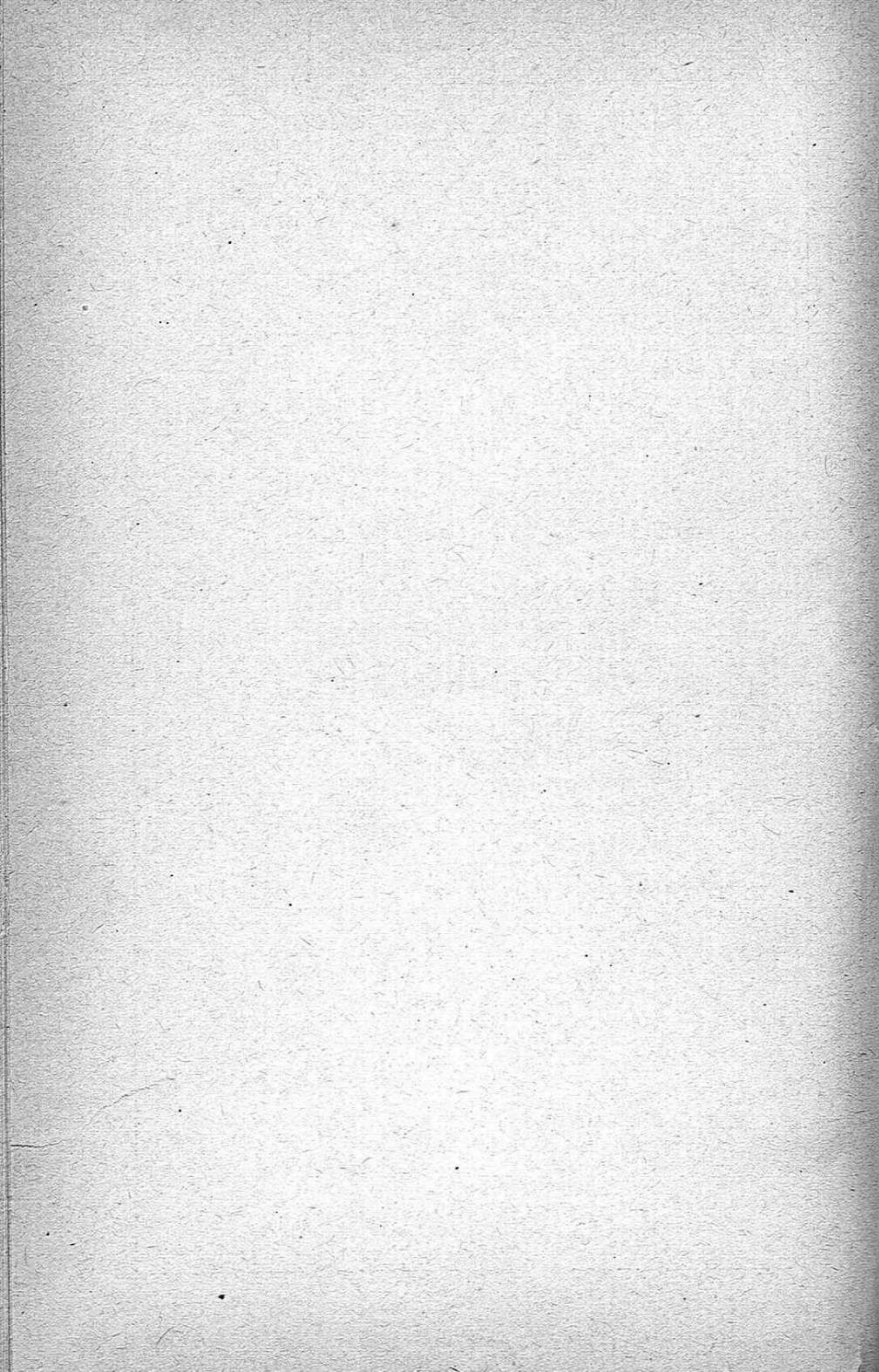
Sáb. 29, los Excmos. Sres. Marqueses de Valdeflores, por su intención.

Dom. 30, D. Rafael Rubio y Góngora de Armenta, en sufragio de sus padres los Excmos. Sres. Marqueses de Valdeflores.

Lun 31, D.^a Matilde Wilke, en sufragio de sus difuntos.



RAMILLETE LITERARIO



LA VIRTUD Y EL VICIO

Sola por agua á la fuente
La niña vá ¡qué dolor!
Pero la niña es tan buena
Que ileso queda su honor.
Guardada con fuertes hierros
Está en su quinta Leonor,

Pero Leonor es tan débil.....
Que llena está de rubor.
El alma que solo anhela
Seguir de la dicha en pós,
No há menester otras llaves
Que los mandatos de Dios.

Rosario Vazquez,
Viuda de Alfaro.

LA TOGA DE PARTENIO

VERSION DE MARCIAL.--EPIGRAMA 28.--LIB. VIII.

Dic, toga, facundi gratum mihi munus amici te.

Dime, preciosa toga, pues fineza
Fuíste de sabio amigo, y grato don:
¿De que alta stirpe ó afamada tierra
La lana de tu urdimbre procedió?
¿Vino á luz en la Apulia de Phalanto
Donde el hijo de Leda?—¿Eres quizá
De allí donde en las fuentes de Calabria
El Galeso ha tomado su raudal?
¿El Betis de Tarteso, por ventura,
Que surte establos del ibéro, fué
El que en la blanda oveja de la Hesperia
Lavára tus vellones esta vez?
¿Al Timavo tu lana vió, partido
En varios brazos, en el mar morir,
Después que lo bebiere aquel Cyláro
Que al cielo remontóse entre astros mil?
No al veneno de Amicla los matices
Fuéle dado enturbiar de tu color:
Ni el jónico Mileto fué mas digno
De ostentar en su veste tu vellón.
Del valle á blancos lirios aventajas
Y á la alheña ó jazmín en candidéz;
Y aquel marfil del monte Tiburtino
No mas hermoso que tus motas és.
El cisne de la Esparta y las palomas
Puras de Pafos cederán á tí;

Y la nítida perla que los senos
Suelen del mar Bermejo producir.

Mas aunque al copo de la nieve afrenten,
No son tales objetos como tú:
Ni cual la toga de Partenio ilustre,
Sus rayos lanzan de albicante luz.

Ni á soberbio cendal de Babilonia
De la noble Semíramis honor,
Precioso en sus labores y sus tintas,
A ti, ó mi toga prefiriera yo.

Ni aunque me dieses, Phryxo de la Eolia
Vedijas afamadas de tu grey,
Y el oro de Athamanto me exornase,
Yo osara tu tejido posponer.

Mas de mi interno sayo, viejo y tosco
Cuando esta toga palaciega, al par
Me vista; y al llevarla se compare.....
¡Cuánta risa y escarnio causará!

F. de B. Pavón.

EL CUARTO PODER

Vigoroso, pujante, formidable
Voceando suprema omnipotencia
Y el oráculo ser de inmensa ciencia
Hoy el *Cuarto Poder* se alza indomable.

Del mundo los destinos, incansable
En dirigir se empeña, y su influencia
Siempre noble y de paz, no de violencia,
Do quier ansía llevar con fé admirable:

Hay, sin embargo, seres descreídos,
De brusco génio y de criterio insano,
Que del *Cuarto Poder* hacen chacota,

Que su misión desprecian atrevidos,
Y osan poner sobre él, no ya la mano,
Sino el tacón ferrudo de su bota.

R. Blanco y Criado.

Diciembre de 1887.

¡GOTA DE AGUA!

¡Detente, gota de agua! Quiero investigar tu historia y tu procedencia; tal vez llegues aquí, á esta hermosa playa de Sanlucar desde los robustos pinares de sierra Segura, y traída por las mansas corrientes del caudaloso Guadalquivir, habrás llegado á las pintorescas riberas de Córdoba la cristiana y en blanda ola rizada habrás besado los sacros muros de la mansión en que reside y se venera mi Virgen de la Fuensanta, y de aquel *pocito* milagroso, medicina y salud de los enfermos.

Desde allí la atmósfera, sedienta de humedad, te habrá absorbido á la región de las nubes y acaso hayas caído como lágrima cariñosa en los cristales del gabinete de mis caros amigos. ¡Gota de agua, llegada aquí en tan larga peregrinación, cuánto me dices y qué admirable me pareces en tu esencia y en tus formas! Al recibirte el Océano en su fondo á la luz de la Virgen de Regla, Estrella luminosa de estos mares, cambias de suerte.

Si hasta ahora se han mecido sobre tí trozos de pino y ligeras barquillas como las de mi Córdoba en el Campo de los Martires, cabe el famoso puente Romano, hoy ya pesarán sobre tí y darás curso rápido para las regiones mas remotas, á los modernos buques de vapor, en el Atlántico. Las márgenes que te labraban dulce cuna por entre dilatadas llanuras y fértiles campiñas, se pierden en esta porción inmensa de agua salada que rodea toda la tierra. Y en lugar de aquellas hermosas huertas, salpicadas de *casitas blancas como palomas*, y de aquellos deliciosos jardines, encontrarás golfos, y canales, y bancos, y barras y escollos. El pez sencillo de mil colores, que nadaba jugueteando y se alimentaba con la dulzura de tu sustancia, se convierte aquí en feróz mónstruo marino. Hasta ahora serpenteabas mansamente por entre alfombras de juncos y de violetas, y de hoy ya te sujetas á sus imperiosos movimientos. El aire atmosférico te hará producir *oleadas*; la figura del globo y su movimiento de rotación, *corrientes*, y la influencia del Sol y de la Luna, *mareas*. Suerte tuya sería el perderte por algún *Estrecho*, ponerte en comunicación con los Mediterráneos y volver de nuevo á tu antiguo magestuoso rio.

¡Gota de agua! Tan limitada y sencilla como pareces, yo admiro en tí al Creador, como puedo admirarle en las más espléndidas manifestaciones de su omnipotencia. Si físicamente eres un prodigio digno de llamar la atención de todos, permita Dios, que en un sentido moral te sienta deslizarte de mis ojos, al aspecto de toda buena acción, y te vea igualmente sobre la mejilla de las personas queridas, como aureola de sus puros sentimientos y de la bondad de su alma.

M. Riera.

EDUCACIÓN POPULAR

En el Almanaque del DIARIO DE CÓRDOBA, correspondiente al año próximo pasado, publicamos un artículo titulado «La Maquinaria Agrícola,» en el cual exponíamos nuestra opinión, de que todos los inventos llevados á cabo recientemente para facilitar las operaciones agrícolas é industriales, tropezaban en Córdoba con el inconveniente para su acertada aplicación de la falta de ilustración científica de nuestro cuerpo de obreros, falta de ilustración que á manera de obstáculo insuperable, ni les permitía utilizarlos, ni aun siquiera comprender las ventajas inmensas que pudieran producirles, y como resultado de ello, que mientras otros pueblos prosperaban en todos los ramos de la industria y de la agricultura, Córdoba quedaba rezagada en lamentable atraso. Era, pues, preciso, á nuestro entender, que se atendiera muy preferentemente á la educación popular, único propulsor capaz de combatir con ventaja la anémia intelectual que á la sazón se sentía en nuestro pueblo.

El establecimiento de Escuelas de Artes y Oficios, y prácticas de Agricultura, decíamos, serán á manera de los tónicos empleados por la ciencia médica, cuyos resultados son aumentar la energía de nuestro organismo, las poderosas fuerzas que han de vencer la cruel inercia que al presente nos domina y abate nuestros espíritus.

¿Cuál no será hoy nuestra satisfacción vislumbrando despejados horizontes cuando ayer aterradoras nubes solo nos presagiaban horribles hecatombes? Afortunadamente, hoy cuenta Córdoba con una Escuela de Artes y Oficios, creada sobre los sólidos cimientos del patriotismo y la abnegación, á la cual han acudido presurosos medio millar de jóvenes artesanos ávidos de ilustrarse, y que serán en su día obreros distinguidos. La aplicación que en ellos se nota, puede proporcionarnos halagadoras esperanzas, y dia llegará, no cabe duda, en que Córdoba transforme de una manera radical sus artes industriales, viniendo á compartir, si no á superar, el verdadero progreso que hoy se nota en otras capitales de provincia.

A la iniciativa del Gobierno de S. M. y á la eficaz cooperación de nuestra corporación Provincial, vamos á deber en plazo breve el establecimiento en las inmediaciones de nuestra capital de una Escuela práctica de Agricultura, llamada á producir ópimos y sazonados frutos.

Véase, pues, como en el trascurso de un año, por la iniciativa oficial y la particular simultáneamente, no ha dejado de atenderse una necesidad; por todos reconocida, y nosotros, idólatras de la educación popular, nos felicitamos de todas veras, porque éxitos tan satisfactorios háyanse realizado; esperando confiadamente en que cuanto se haga en beneficio de la clase proletaria, lo devolverá esta con creces á la sociedad en general, de la que forma interesante parte, y que esta devolución proporcionará á Córdoba potente palanca que la encauce por los fructuosos senderos del progreso moral y material.

Córdoba 24 Diciembre 1887.

J. Tejón y Marin.

LA RISA

Lanzó la tierra su crespón de duelo;
Se iluminó la bóveda azulada,
Y rodeó la luz viva y rosada
Como una cinta de coral el cielo.

La que la luna destacó en el suelo
Fantasma con su sombra dibujada,
Se deslizó á través de la enramada
Arrastrando los pliegues de su velo.

Rodó en su carro el alba seductora;
Sus ejes de oro reprimió indecisa,
Y alzó la alondra su canción sonora.

El sol subió como en ligera brisa;
Y al rojo beso que le dió la aurora,
Batió las alas, y nació la risa.

S. Rueda.

LA CUEVA DEL AGUA

Sueños de azul y rosa
la mente fragua
allá en la misteriosa
Cueva del Agua.

Mas de una vez, á solas
con mis pesares,
la busqué entre las olas
de azules mares.

Remando en mi barquilla,
ví ingente roca
abrir junto á la orilla
su enorme boca.

Cae la tarde galana
del cielo raso,
solo en ópalo y grana
tinto el ocaso.

El sol que se desmaya
lejos, muy lejos,
matices dá á la playa
con sus reflejos.

Su luz baña los riscos
donde se aduna
de inmóviles mariscos
sepulcro y cuna.

Flotando en sus espaldas
verde ramage,
se cubre de esmeraldas
el oleaje.

De alto peñón, su nido,
salen palomas,
surcando el aire, henchido
de acres aromas.

Y sus blandos arrullos
mezclan á veces
con los vagos murmullos
de olas y peces.

Peces azules, rojos,
cuyas escamas
son vívidos manojos
de errantes llamas.

Fingiendo de un esquife
 la vela rota,
 yace en el arrecife
 la gaviota.
 O entre pálida bruma,
 confusamente,
 asemeja la espuma
 de la rompiente.
 ¡Qué cantos y rumores
 el viento lleva!
 ¡Qué tintas y colores
 junto á la Cueva!
 Dejando el mar sombrío,
 el pié ya toca
 el borde oscuro, frío,
 de abierta roca.
 Paz inunda su espacio,
 silencio, calma....
 ¡subterráneo palacio,
 que puebla el alma!...
 Agua que lenta cae,
 gota tras gota,
 de hadas y ninfas trae
 mágica nota.
 La perla que resbala
 desde la altura;
 el aroma que exhala .
 la piedra dura;
 las sombras transparentes,
 crepusculares,
 de las peñas salientes
 sobre los mares;
 los ecos mal dormidos
 de ondas serenas,
 tal vez dulces gemidos
 de las sirenas;
 todo de azul y rosa
 mil sueños fragua,
 allí, en la misteriosa
Cueva del Agua!....

Ella, gentil ondina
 de alegres mares,
 es la cara vecina
 de mis hogares.
 Hay en su fresco ambiente
 cierta fragancia
 que en su atmósfera oliente
 bañó mi infancia.
 Véñse doquier paisajes
 cuya poesía
 contempla sin celajes
 la fantasía.
 Aquí la áspera loma
 donde blanquea
 de algún hogar, que asoma,
 pared que humea.
 Allí, cual de un momento
 visión alada,
 por el vapor y el viento
 nave impulsada.
 Acá la pingüe viña,
 de áureos racimos,
 que ya en agosto apiña
 frutos opimos.
 Allá, en línea que ondula,
 nube liviana,
 que á lo lejos simula
 sierra africana.
 Y aquí y allí cantares
 que en vago anhelo,
 el génio de los mares
 remonta al cielo.
 Gruta mal escondida,
 vaso de flores,
 de mis penas guarida,
 lecho de amores!
 Cuando quede en la playa
 mi lira rota,
 ¡ojalá que á tí vaya
 su última nota!....

Miguel Gutierrez.

EPIGRAMAS

Conversando con su amada
 María, linda criolla,
 Esclamó Diego Moncada:
 —El oro no importa nada;
 Contigo pan y cebolla!....
 Y la inocente María
 Trás la verde celosía
 Contéstole, haciendo extremos:
 —¡Ay niño!.... que porquería,
 ¡Bonito olor echaremos!

—Su grandeza, mi señor
 (Dijo un necio adulator)
 Ocupa el puesto esencial
 Siempre y en cualquier asunto.
 Y le contestó Marcial:
 —Pues bien, si vá á un funeral
 Tendrá que hacer de difunto
 Que es el papel principal.

Leafar.

ORILLAS DEL ARROYO DE LOS CEDROS ⁽¹⁾

Claro arroyo que entre flores
 Corriendo vas ignorado
 De este cielo nacarado
 Reflejando los colores;
 Treguas dando á mis dolores,
 Pláceme en sosiego ahora
 De esta sierra encantadora
 Contemplar las maravillas
 Junto á las frescas orillas
 De tu corriente sonora.

Pues vine á olvidar mis penas
 Y el monte crucé fragoso,
 Asiento encuentre y reposo
 En tus límpidas arenas;
 De tus márgenes serenas
 La amenidad gozar quiero,
 Y del colorín parlero
 Al trinar sobre estas lomas
 Que embalsaman los aromas
 Del tomillo y del romero.

Aquí del mundo olvidado
 En tan apartado asilo,

Late el corazón tranquilo
 Libre de inútil cuidado;
 Horizonte dilatado
 Se pierde en la inmensidad,
 Y en tan grata soledad,
 Que infunde en torno la calma,
 Se esparce gozando el alma
 De mágica libertad.

Hoy, depuesta su altivéz
 ¡Cuál contempla dolorida
 La vanidad de la vida
 Y la humana pequeñez!
 Que de igual suerte á la vez
 Vá á su fin con ráudo vuelo,
 Cual de este inquieto arroyuelo
 Que es de aquella imágen viva
 La corriente fugitiva
 Que baña este fértil suelo.

Aquí donde esa corriente
 Vé rodar sus ondas frías
 Mil recuerdos de otros días
 Vienen á embargar la mente;

(1) Dáse por analogía este nombre á un pequeño arroyo que baña uno de los parages mas pintorescos de Sierra-Morena, donde se halla fundado el Monasterio de Scala-Coeli, en una situación semejante á la que ocupa Jerusalem respecto á los Santos Lugares, que fueron testigos de la Pasión de nuestro divino Redentor.

De varones que á su frente
Eterno laurel ciñeron
Y lejos del mundo huyeron
En las pasadas edades,
Estas mudas soledades
Asilo seguro fueron.

Al pié de esta cruz sagrada
Que la piedad hizo alzar,
La voz llegó á resonar
De Fray Luis de Granada;
Aquí su mente abismada
En santa meditación
Arrancó á su corazón
Ecos de desdén profundo
Al contemplar de este mundo
Cuán vanas las cosas son (1).

Hoy que aquí tu egregia sombra
Alzarse miro severa,
¡Granada inmortal! tolera,
Ya que mi lábio te nombra
Sobre esta florida alfombra
Que te dió rústico asiento,
Que exhale el pesar que siento
Y ahora al recuerdo acompaña
Del que fué gloria de España
Y de la Iglesia ornamento.

Que con amargo dolor,
Ya que el presente dá enojos,
Pueda un momento mis ojos
Volver á otra edad mejor;
Cuando el pasado esplendor
Recuerda altiva la mente
De esta nación prepotente
Que otra alguna no hay que exceda,
¡Cuán avergonzada queda
La menguada edad presente!

¿Qué fué de aquellos varones
Raza intrépida y guerrera
Que hizo ondear su bandera
En tan remotas regiones;
De esos nobles infanzones
De la insigne pátria mía
Que fueron del mundo un día

La admiración y el espanto
En Ceriñola y Lepanto,
En San Quintín y Pavía?

De esa extirpe que era antes
Préz y honor de las Españas,
Cuyas ínclitas hazañas
Llegó á contar por instantes;
De esa raza de gigantes
Que hoy afrenta su memoria,
Y que tanta fué su gloria
Y tan grandes sus empresas
Que á referir sus proezas
No es ya bastante la Historia.

¡Cuál de esa España potente
De dominación tan vasta
Con las grandezas contrasta
Nuestra humillación presente!
¡Cómo contrista la mente,
Y á meditación provoca
Ver cual todo á su fin toca,
Y como el destino impío
El soberbio poderío
De los imperios derroca!

Mas de estas ondas serenas
Que en perlas mil se deshacen
En donde á su paso nacen
Amapolas y azucenas,
Dando al olvido mis penas
Tristes recuerdos inmolo,
Que hoy cumple á mi antojo solo
De esta agreste soledad
Perderme en la inmensidad
Libre de amargura y dolo.

Ver me place cuando envía
Su luz que estas cimas dora
De la rutilante aurora
La brillante argentería;
Y cuando en ocaso el día
Vá á hundirse entre roja hoguera
Contemplar de igual manera
Y á través de estas quebradas
Las nubes tornasoladas
Que bordan la clara esfera.

(1) En el risueño parage á que hacen referencia estos últimos versos, y en el mismo sitio en que hoy se eleva una modesta cruz, de toscas y mal labradas piedras, fué donde, el primero acaso de nuestros escritores ascéticos, dictó su libro de Oración y Meditación. A esta circunstancia, sin duda, y á la frecuencia con que el inmortal dominicano solía visitar las floridas márgenes del cristalino arroyuelo, se debe á que por algunos se le dé también el nombre de Fray Luis.

Ver las cruces del Calvario,
A este arroyuelo vecinas,
Las venerandas ruinas
Del insigne Santuario;
El aspecto rico y vario
Que aquí encanta en derredor,
La ermita que alzó el fervor
De un pueblo siempre creyente
A aquella gran penitente
Tipo del divino amor (1).

Y allá en la cumbre escarpada
Del alto y opuesto monte
De entre el azul horizonte
Ver destacarse me agrada
La otra ermita allí labrada
De San Alvaro en memoria,
Que de Córdoba la historia
Honra y celebra entre tantos
Y nobilísimos santos,
Blasón de mi patria y gloria.

Gústame de rama en rama
Seguir de la alondra el vuelo,
Gozar de este alegre cielo
Y espléndido panorama;
Y entre la menuda grama
Ver cual bellas y olorosas
Brotan las silvestres rosas
Que absortos mis ojos miran,
Y cómo en su torno giran
Las pintadas mariposas.

Sentir del céfiro errante
El aliento perfumado,
Ver de este suelo encantado
La vegetación pujante,
Y ese bullir incesante
De este arroyuelo, y al blando
Son del agua, dormitando
Sobre este césped mullido,
Verlo entre flores perdido
De peña en peña saltando.

Contemplar la ciudad mora
Cual yace desmantelada,
Y allá en el llano olvidada
Las iras del tiempo llora;
La que siempre como ahora
Sus recuerdos grande harán,
Que fué préz del musulmán
Y delicia del romano,
Que á las musas dió un Lucano
Y á Europa un Abderrahman.

Y si en la amena espesura
De estas cumbres pintorescas
Que agitan las auras frescas
Y viste eternal verdura;
Si por mi mala ventura
Aun viene á asaltar doliente
Triste recuerdo á mi mente
Mire mi mundano aún
Pasar cual las ondas van
De este raudal trasparente.

Amador Jover y Sans.

(1) Se alude á la pequeña ermita erigida en este lugar bajo la advocación de Santa María Magdalena.

Á CARIDAD

EN SU PRIMER TRAGE LARGO

Sin que su ardiente alegría
turbase un recuerdo amargo,
tu madre te bendecía
cuando anoche te veía
bailar con tu traje largo.

Y al ver tus glorias tempranas
y que afanosa comienzas
á escuchar frases galanas,
no siente que sean tus trenzas
triste cuna de sus canas.

Tú dejando comprender
el generoso candor,
ves tu trage con placer
exclamando en tu interior:
¡Qué contento! ¡Soy muger!

Cuanto tu rostro hechicero
mostraba en aquel instante
su dulce afán lisongero
ante el latido primero
del corazón palpitante,

Quizás en aquel destello
de vida arrebatadora,
digiste pensando en ella:
¿si será el mundo tan bello
como lo estoy viendo ahora?

Y acaso cuando valsabas
en rapidéz bulliciosa,
al espejo que encontrabas
con afán le preguntabas:
dime si soy muy hermosa.

Y en las ráudas convulsiones
del baile, acaso latir
sentiste otros corazones,
y de sus ecos surgir
tus primeras ilusiones.

Y de ellas al resplandor
ese delirio profundo
que nos revela el rubor,

delirio á quien llama el mundo
el primer sueño de amor.

Sueña si quieres soñar
tus ilusiones divinas,
cuidando de no llorar,
que el mundo suele trocar
esos sueños en espinas.

Sueña sin que tu quietud
turben en tu hermosa edad
nubes de la ingratitud;
sueña siempre, Caridad,
los sueños de la virtud.

Haz que tu pecho atesore
siempre la fé, sin que amargo
pesar sus dichas devore;
que tu madre nunca llore
niña, tu trage de largo.

Haz que no penetre el mal
en el sueño angelical
que encanta tus tiernos años,
que el amor es un cristal
que quiebran los desengaños.

Cruza alegre la existencia
sin que tus ojos serenos
se cierren á la conciencia,
que no echés, niña, de menos
el trage de la inocencia.

A. Alcalde y Valladares.

NOSTALGIAS

Cariñoso recuerdo al eminente literato cordobès y amigo
querido Don Francisco de B. Pavòn.

Húmedas nieblas que de la cumbre
como avalanchas se precipitan
llorando aljófar en los abetos
y en la retama de las umbrías....

Nubes que arrastran los vendavales
y Endriagos fingen en ráuda huida
que la melena van desgredando
sobre las copas de las encinas....

Dálias que mueren, hojas que caen
crugientes, secas, descoloridas
y en danza loca jirando inciertas
por los senderos se arremolinan....

Mozas gallardas que en grupo entonan
los dulces cantos de la vendimia,
tras que dijeran, mirando al Cielo,
lo que el Arcángel á la Escogida,
cuando sonoros, cruzando el valle,
de la plegaria los toque vibran....

Rústicos nidos á cuyos bordes
ya no se asoman las golondrinas,
porque volaron, como las auras,
allá, dó el éter de azul se pinta
y hay alboréos de rosa y nácar
y ambientes plácidos y tardes tibias....

Grietas de muros, quebradas torres
donde agoreros los bichos chillan,
mientras la lluvia tenáz golpea
los vidrios toscos de las ojivas....

Inquietos golfos que en Himalayas
truecan sus olas embrabecidas:
desnudas frondas en cuyas ramas
yertas se posan las avecillas,
al par que uraños, acongojantes,
medrosas quejas los aires silban....

.

¡Todo presagia del crudo invierno
las noches negras, los tristes días,
y hay algo en todo que enseña á el alma
las lobregueces en que se abisma!....

¡Lejanas horas de amor, que fueran
celeste encanto, suprema dicha,
y que llorando se desvanecen
como la niebla por las colinas!....

¡Pálidos astros, sin centelleo,
que errantes surcan la fantasía:
nimbos de flores que un tiempo orláran
glorias, deleites que se disipan!....

¡Tardos resuellos de un hondo cráter
cuyas escorias la nieve enfría:
blandos acentos, música extraña,
preludios suaves de bandolinas
que cerca oyéranse y ora distantes
van apagando sus armonías!....

¡Lábios enjutos en que la escarcha
los besos hiela que antes ardían
y eran sabrosos como las mieles
que en el Himeto los Génios liban!....

¡Tímidos goces que ya no embriagan,
cansados ojos que ya no miran,
porque hay un velo siempre de lágrimas
entre los párpados y las pupilas!....

¡Sueños, quimeras, jóvenes ansias,
búcaro roto donde lucían
las esperanzas en verdes tallos,
las ilusiones en clavellinas!....

¡Rizos nevados, ágrías estepas,
lagos que duermen, sol que no brilla,
calle de sáuces y de cipreses
por donde vieja marcha la vida
con sus memorias.....

..... que son las brumas
que en los collados el viento agita:
las olas bravas que se retuercen
buscando pláyas desconocidas:

las dulces harpas que lejos suenan,
las frescas voces cuyo eco espira,
los lábios secos que ya no fruncen
gracioso el pliegue de la sonrisa!....

¡Qué son las aves desamparadas
que entre la nieve dolientes pían!....

Leopoldo Créstar.

UN AGUINALDO MEMORABLE

En la céntrica plaza de Isabel II de Alicante, frente á la morada de mis padres, existía antiguamente á medio obrar un caserón de tres pisos, de vulgar mampostería, casi en todo tiempo cerrado, cuya descuidada fachada, lo mismo podía con su aspecto sombrío justificar la desidia, que la escentricidad ó la avaricia de su propietario.

Ningún notable vestigio de grandeza se descubría en su construcción, al parecer antigua; únicamente se distinguía su exterior del de los demás edificios particulares de la ciudad, porque carecía de azotea y lo cubría sólida techumbre de tejas, tan ennegrecidas por la intempérie como sus toscos muros forales.

Su cuadrilonga puerta de entrada, lo mismo que las de sus ventanas y balcones, no se habían pintado jamás con barniz ni otro ingrediente, y presentaban ese natural color ceniciento que la madera labrada adquiere para ostentar su vieja sequedad y contribuir al desarrollo de su destructora carcoma.

En los bastidores de sus ventanillos no lucía un solo cristal, ni aun humilde encerado que pudiera resguardar á sus moradores de la inclemencia de los frios y de los aires, ó atemperarles á las influencias de los rayos solares.

La tal casa era considerada por mí en los primeros años de mi infancia como una misteriosa guarida de brujas, duendes y demás seres fantásticos, donde las antiguas criadas de mi madre me amenazaban encerrarme cuando aburridas se proponían reprimir mis diabólicas travesuras.

A través de sus paredes, toscamente labradas con oscuro yeso é irregulares pedruzcos, ensayó mi fantasía los primeros vuelos cuando en quiméricas zozobras se interrumpía alguna vez la calma de mis inocentes sueños, y amedrentado luchaba con las visiones pavorosas que aquellas amenazas me infundían.

Poco despues la madurez de la reflexión ridiculizó mi credulidad, desengañándome de las patrañas de sucesos que me habían hecho creer ocurrían en aquel local enmedio de infernales algaradas y nocturnas escenas.

Allí no vivió nunca ningún héroe feróz de las tinieblas como me lo pintaban, ni ningún malvado hechicero que alborotase el vecindario, sino el *pobre diablo* de su dueño, pacífico descendiente de la familia distinguida de C... registrado en los archivos bautismales con el nombre de Rafael.

Este inofensivo señor, solterón toda su vida, frisaba en los cincuenta años cuando más presente quedó su escuálida imágen en mi memoria.

De regular estatura, seco y demacrado como un Quijote, de estrecha frente y vivaces ojos arqueados por sus adustas cejas, cubría sus lábios con encanecido bigote corto, que llevaba de continuo tan descuidado como las raquíticas patillas que redondeaban su severo semblante.

Su traje, invariable en toda estación, se componía de oscuro pantalón, prolongado chaleco, enorme corbatín, largo levitón negro de manga angosta y piramidal sombrero de copa alta, á semejanza de los antiguos dómínes que ridiculizan nuestros saineteros.

Sus costumbres escéntricas, escudriñadas hasta en sus menores detalles, servían de pábulo á la mordáz sátira de los murmuradores, entre quienes era considerado bajo muy diversos caractéres.

Unos veían en él un majadero que se proponía despreciar la sociedad en que vivía; otros un ridículo filósofo, amante de la soledad; quien le señalaba como un avaro, y los demás no se escusaban de tildarle como loco.

Difícil era poder calificarle con acierto, porque pocas personas llegaban á hablarle, y en número más reducido eran las que frecuentaban su trato.

Todo el mundo ignoraba en qué entretenía las horas de su vida, encerrado completamente solo en el piso principal de aquella casa, sin más luz que la que penetraba por entre los resquicios y las rendijas de sus puertas.

Rara vez en el rigor del estío se abría alguna ventana de sus balcones, que no podía utilizar para disfrutar de sus vistas, porque carecían de barandillas y la trabazón de sus repisas no ofrecía firme solidez.

Se aseguraba que en el interior no tenía la casa más que sus pilares y paredes maestras sin distribución de habitaciones, ni embaldosado en sus pisos; que carecía de escalera fija, y que para subir á ellos se hacía uso de una portátil de madera, de las que sirven á los albañiles en sus obras, la cual procuraba ascender él mismo todas las noches al piso principal, quedando así incomunicado de los demás departamentos hasta el amanecer siguiente.

En el primero, que siempre habitaba, tenía colocado en uno de sus ángulos un catre con ligero colchón y dos almohadas; á su lado dos sillas blancas desvencijadas y faltas de anea en sus asientos, y á los piés de su

cama un pesado arcón con enorme cerraja y dos candados dobles, cuyo contenido era un misterio para los que lograban subir á aquel sitio.

La voz general suponía que en él guardaba su propietario el tesoro de sus economías.

Todos los años recojía dentro de aquella misma habitación su mermada cosecha de algarrobas, cebada y trigo, que paulatinamente detallaba por mediación del casero de su hacienda, sirviéndole estos productos para atender á los gastos de su labor, contribuciones y frugal manutención.

A semejanza de los murciélagos, únicamente salía á la calle á la caída del sol para dar un breve paseo por la melancólica alameda de San Francisco hasta la cerca del Jardín botánico, acompañado de su desgraciado amigo don Roque L....

Era este nuevo personaje un inofensivo idiota de grave aspecto, que desde tiempo inmemorial guardaba un riguroso silencio, suponiéndosele mudo, cuya manía persistente era revisar desde el amanecer una por una las imágenes de todos los templos de la ciudad.

Por las tardes, sin faltar más que los días de lluvia, á una hora determinada, hacía sonar dos fuertes aldabonazos en la puerta de don Rafael, á cuyo llamamiento acudía instantáneamente este fiel amigo, y juntos, sin cruzarse ni un mero saludo, emprendían su paseo, despidiéndose á su pronto regreso con igual indiferencia en la misma plaza de Isabel II.

No hay observador que pueda afirmar que les sorprendiera una sola vez hablando, ni usando ningún signo de mútua inteligencia.

Sin embargo, se sabía que don Rafael era más comunicativo con las pocas personas que le trataban.

Estas se reducían al casero de una pequeña hacienda que poseía en el extraradio de la capital, quien le visitaba todos los meses para cobrar su salario y jornales del campo, vender alguna parte de los frutos existentes y enterarle de los sucesos de la comarca.

La otra persona por quien conocía las chismografías locales, y sin duda la más íntima, era una vieja mandadera llamada Cármen, diligente y solícita por llevarle á las ocho de la mañana la compra de la plaza y un cantarillo de agua, mediante la retribución de dos cuartos diarios.

Desde que Cármen contrajo el compromiso de servirle por tan mezuquina recompensa, y sin medios de acrecentarla con las sisas, la idea de hacerse digna heredera del contenido del arcón, al cual evitaba don Rafael que se acercase, le obligaba á ser exacta en el cumplimiento de su deber y fiel en la rendición de sus cuentas.

Verdad es que su compra se reducía á un pan, dos cuartos de queso de cabra, dos ó cuatro de bacalao ó pescado frito para no tener que guisar, alguna lechuga ó pimiento y poca fruta cuando más barata estaba; y que sus obligaciones se limitaban á desempeñar estas breves diligencias, quedando ya libre después hasta la hora misma de la mañana siguiente.

Pero también á su edad se esponía con frecuencia á rodar con el cántaro por la escala y romperse el bautismo sin lograr sus avarientas pretensiones.

Por ella las gentes suponían rico á don Rafael; por ella se conocía la frugalidad de sus comidas, y temerosa de perder su gracia, disimulaba sus extravagancias y disculpaba la ridiculez de su aislamiento.

Durante su cotidiana visita, que duraba poco más de un cuarto de hora, se mostraba don Rafael afectuoso con ella, expansivo, curioso en sus averiguaciones, discreto y cándido en sus juicios; pero tacaño y miserable en sus gastos y encargos.

Nada de esto se atrevía á censurar Cármen en público, porque creía ocultar ó defender mejor el tesoro de su codiciado arcón.

La confianza con que don Rafael la distinguía, el retraimiento enojoso con que despreciaba á sus parientes, de quienes nunca quería saber una palabra, las vagas esperanzas de ser ella su universal heredera, la hacían cada día más afable, locuáz y cuidadosa en cumplir los deseos de su señor.

En una ocasión, y hácia los últimos días de Mayo, don Rafael le recomendó que si en el mercado se vendían albaricoques baratos le llevase media libreta para saborear su aromática dulzura, porque en aquel año todavía no los había probado.

Cármen los encontró al día siguiente, de regular tamaño, bien sazonados, de fina pulpa y rosado color, por el módico precio de seis cuartos la libra, y ufana con su adquisición trepó aquel día más alborozada y presurosa por los listones de la escala de la casa de don Rafael.

—No dirá Vd. que no le cuido. Vea Vd. qué albaricoques más hermosos le he comprado hoy, dijo Cármen sonriendo vanidosa, sin cuidarse de respirar apenas y descubriendo la tapadera de su pequeño cesto.

—A ver... A ver... exclamó don Rafael abalanzándose con ansiedad al cesto! Oooh!... Chica, qué bendición. ¿A cómo te han costado?

Sus pequeños ojos centellearon con infantil curiosidad y entusiasmo al contemplar la fruta.

—A seis cuartos la libra, replicó Cármen prolongando su sonriente agasajo. Ahí tiene Vd. media libra nada más.

—Para mí sobra. ¿No te parecen caros?

—Qué cosas dice Vd., don Rafael; á Vd. todo le parece caro.

—Hay que mirar siempre al día de mañana, y esto no debes estrañarlo, que ya eres vieja.

—Sin embargo, regálese Vd. lo que pueda y no repare en cuarto más ni menos.

—Escucha, Carmela, sigue trayéndomelos así, tan hermosos, hasta que yo te avise. Pero regateálos, que esos *jijonencos* son muy careros.

Cármen se apresuró á vaciar su cesta sobre el arcón según acostumbraba; bajó por el cantarillo de agua, rindió su cuenta, que escedió aquel día en tres ochavos, le refirió la chismografía del mercado, y dejó aquel lugar en silencio hasta el día inmediato.

Los albaricoques siguieron llevándose por algunos días más á igual precio, con el beneplácito de don Rafael y esmero de Cármen.

En la semana posterior á la de esta escena, sin duda el humor de nuestro protagonista necesitaba dilatar sus expansiones afectuosas, y en cuanto la mandadera asomó en lo alto de la escalera le ayudó cortésmente á asentar su pié en el suelo, diciéndole.

—Anda... Anda. Cada día que pasa estás más pesada, y si no te doy la mano ya no puedes con tus años.

—No en valde, don Rafael, arrastra una sesenta y el trabajo ya rinde.

—Vaya unas fatigas que pasarás tú teniendo hijos que te ayudan.

—Verdad es que tengo mucho que agradecerles, pero también los nietos me revientan.

—¿Cuántos tienes ya?

—Dos: un varón de seis años y una muñequita de cuatro.

—¿Son guapos?

—Eso don Rafael no hay sol que le iguale. Dicen los vecinos del arrabal que se parecen en todo á su abuela.

Sin duda se referirían á otros tiempos mejores, porque la estampa de su vejez era de esos tostados y encorvados esqueletos que repugnaría el gusto menos educado.

—Pues mujer, deseo conocerlos. Oye, Carmela, tráemelos el día de Navidad, que quiero darles el aguinaldo.... Tú no les digas nada hasta entonces, porque no te van á dejar vivir.

—¿Vd. les vá á regalar este año el aguinaldo? interrogó con asombro Carmen.

—Sí, y no te lo he de dar á tí, porque no quiero que deje de llegar á sus manos.

—¡Válgame Dios! para qué quiere Vd. meterse en esas cosas, don Rafael, exclamó con melífluo acento Carmela que no podía volver de su asombro al oír espresarse con tanta liberalidad á su señor.

—No.... no.... no dejes de traérmelos, que quiero darles una gran sorpresa. Ahí dentro se lo guardo como oro en polvo.

Don Rafael, muy risueño, señalaba al arcón y se frotaba las manos de contento, mientras Carmela, absorta en la misteriosa arca, no acertaba á adivinar el rico contenido.

Repleta de esperanzas salió aquel día de aquella casa, é impaciente regresó á la suya, á dar cuenta á sus hijos de la exigencia que le había manifestado don Rafael.

Cármén adquirió con este motivo esa pertináz curiosidad que la impaciencia proporciona mientras no se satisfacen los vehementes deseos.

No pensaba ya solo de día en su tamo; soñaba también de noche en aquel *tesoro escondido*, y ansiaba que llegara el día de Navidad para descubrir lo que como oro se guardaba bajo fuerte cerraja y dobles candados.

Su conversación preferente con don Rafael desde entonces, recaía siempre acerca de las travesuras de sus nietos; le ponderaba el cariño que les tenía, babeaba al reír sus gracias, y procuraba por todo medio refrescar la memoria del regalo ofrecido.

Cada vez de las mil que de este asunto se trataba, repetía don Rafael con fruición y formal empeño:

—No les tengas que decir una palabra y recibirán mayor sorpresa. Procura que no se te olvide traérmelos el día de Navidad.

De este modo se fué pasando el verano, que á Cármén con su impaciencia pareció irresistible.

Siguió después el Otoño con triste lentitud y fastidio, hasta que los fríos de Diciembre, aunque le hacían toser mucho y quejarse de un reuma antiguo, le trajeron por fin las deseadas páscuas de Navidad.

El primer día de esta festividad, ansiada anualmente por grandes y pequeños, se levantó Cármén á la salida del sol y despertó gozosa á sus nietos, anunciándoles que iba á mudarles para recibir el regalo que les tenía preparado don Rafael.

Los nietos dejaron su pereza en la cama para los días que tuvieran que ir á la escuela, y disputándose cada cual el derecho de ser vestido primero, se arrojaron en brazos de su abuela, quien para calmarlos, les ponderaba el cariño que les tenía don Rafael y la esplendidéz de su obsequio.

De tal manera se entusiasmaron, que olvidáronse saltar á la cama de sus padres para reclamarles su respectivo aguinaldo, como lo hicieron al despertar en otros años.

Debía ser para ellos de más importancia el de aquel caballero desconocido: por lo menos se venía deseando más.

Cármen lavó á su nietos ligeramente, les calzó blancos zapatos de flamante cordobán, vistióles nuevas blusas de almidonado percal, suavizó sus ásperos cabellos con manteca rosada de la bótica para bien oler, púsoles sus gorritas de pana azulada con bellotas y cordones de hilo dorado, y ensartando sus cestos en el brazo se dirigió al mercado con sus nietos.

Ella también se vistió con *las ropas del día del Señor*.

Un viento frío escaldaba y cortaba la piel á aquellas horas en las calles, obligando á apresurar el paso á todo transeunte.

Su pequeña nieta, cansada al poco rato y yerta de frío, reclamó llorando seguir su camino en brazos de su abuela, quien cargó con ella apesar de sus cestas con más amor y condescendencia que en otras ocasiones.

No por la solemnidad del día fué más importante y extraordinaria la compra de la comida de don Rafael, reducida á su invariable ración de pan, seis sardinas fritas, un tomate *amollar* y dos cuartos de batatas cocidas.

Así que Cármen despachó esta compra y la de sus hijos, más espléndida para celebrar modestamente en familia la pascua, con succulento cocido, pollo frito, turrón y *casquiyo*, se encaminó á la casa de don Rafael con sus nietos, deseando poner término á su ansiedad con la realización de sus antiguas ilusiones.

Dentro del portal dejó su mantón de abrigo sobre las cestas de su casa para subir más ligera y anhelosa, y espresó con cascada voz su regocijo, gritando:

—Buenos días, don Rafael. Muchos años para poder celebrar las pascuas con salud. Aquí traigo á Vd. á los chicos.

Y sin poder comprender desde abajo la contestación que tuvo á bien darle don Rafael, se encaramó con mil fatigas por la escala, haciendo gatarear delante al varoncito, y llevando en sus brazos á su nieta y la cesta de la compra.

Junto al boquete que en el suelo servía de entrada al piso principal, esperaba sonriente don Rafael para ayudarles á incorporarse en los últimos pasos de su ascensión.

—Para qué sale Vd. aquí, don Rafael, con el frío tan horroroso que hace hoy, le dijo Cármen con marcada sonrisa y amabilidad, mientras apoyada en sus manos saltaba al granero que servía de desmantelada vivienda.

—Psch..... en todas partes se siente igual, le contestó don Rafael encogiéndose de hombros; y fijándose en los muchachos exclamó juntando sus manos con sonora palmada.

—Caramba, qué chicos tan hermosos tienes!.... ¡qué guapos!... ¡Ooooy! qué majos los llevas!

Los muchachos, amaratados por el frío, tiritaban y miraban avergonzados al suelo, no sabiendo donde esconder sus botargadas manos.

Sus ojos escaldados les lagrimeaban ensuciándoles las mejillas.

Sobre sus labios caían asquerosamente las mucosidades de la nariz revueltas con las migas de una rosquilla balear que habían devorado en la calle.

—Pues si es el nacimiento de Dios ¿cómo lo hemos de celebrar los pobres? Mire Vd.... mire Vd. como yo me he puesto, replicó Carmen contoneando su cuerpo, que parecía pelele de Carnaval, con su antigua basquiña descolorida y talle elevado hasta el pecho, cubierto con pequeño pañuelo catalán de vistosos caracoles.

—Pero, Carmela, á dónde vás hoy con tanto lujo? preguntó con curiosidad don Rafael.

—A darle á Vd. las pascuas por si Dios dispone que sea el último año, contestó Carmen risueña ahuecando con sus manos los faralares acartonados de las blusas de sus nietos.

—¿No vé Vd. qué soles? interrogó entusiasmada cuando terminó este vanidoso arreglo.

—¡Hermosos y robustos son! contestó don Rafael contemplando aquel par de botijos mallorquines en jarras. Mira, súbeme el cantarillo de agua y les daré el aguinaldo á los chicos.

Cármén subsanó presurosamente el olvido de este deber, confiando sus nietos al cuidado de su señor.

Rindió su cuenta según costumbre y no se atrevió á vaciar la cesta sobre el arca que debía descubrir su soñado tesoro.

—Vácia la cesta sobre esa silla y vamos á darles el aguinaldo á los chicos, que hace mucho tiempo se lo vengo guardando.

Al oír Carmen estas palabras se apresuró á preguntar á don Rafael:

—¿Quiere Vd. que abra un poquito el ventano y entrará más luz?

—Bueno; pero pon esa silla detrás, que hoy hace mucho viento.

Cármén cumplió esta orden recibiendo en su rostro una fría corriente de aire que la estremeció y le hizo estornudar fuertemente repetidas veces.

Mientras tanto don Rafael sacó un manojo de llaves que guardaba escondido bajo la cabecera de su cama, y escogiendo las que al arcón le correspondían le abrió por sus tres cerraduras distintas, levantando con trabajo su pesada tapa.

Este aire improvisado hizo estornudar á Cármén por segunda vez, que con condiciosa mirada avanzó á inspeccionar lo que su interior contenía.

Alguna poca ropa blanca de cama y de vestir cubría el fondo del arcón, dos carpetas mugrientas sujetas por dobles badulaques conservaban los títulos de su hacienda y casa, algún suelto mendrugo de pan empedernido y un repleto talego de cañamazo, bordado por niña aprendiz en colegio, fuertemente sujeto por su boca con torcida cinta azul, es lo que pudo descubrir Cármén; es lo único que contenía el arcón.

No cabía duda, en el talego estaba el oro; así era de creer; así pensó Cármén.

—Sostén la tapa, Carmela, no me caiga encima, previno don Rafael á su sirvienta, mientras se agachaba para cojer con sus manos el talego, que por lo visto pesaba lijaramente ó lo sabía manejar con facilidad su dueño.

Don Rafael se sentó en la única silla libre que quedaba, reunió á su alrededor á Carmen y á sus nietos, que devoraban con su vista el talego, y colocándolo sobre sus rodillas empezó á desatarlo, preguntándoles con escudriñadora sonrisa:

—A que no acertais lo que hay aquí.

Los muchachos se limitaron á mirar con recelo á don Rafael frunciendo su entrecejo.

Cármén, más interesada en sus dudas y aludiendo á la avaricia con que escatimaba su amo los gastos, se atrevió á decirle:

—Pues lo que Vd. no se quiere comer.

—Es verdad, Carmela, aquí he venido recogiendo esto para sorprender á tus nietos. Ahora verás qué contentos se ponen. Sujetad las faldillas con las manos.

Los muchachos, auxiliados por su abuela, se le acercaron más y presentaron sus huecas faldas esperando con afán el sorprendente obsequio.

Don Rafael con sus chispeantes ojos enclavados en los muchachos para no perder ninguna de sus impresiones, descargó en la comba de sus blusas los huesos secos de los albaricoques que se había comido en el mes de Mayo, único tesoro que contenía el talego.

—Carmela, esto les gusta mucho á los chicos, para hacer pitos, dijo Don Rafael á la abuela, mientras el inesperado desengaño que se apoderó de ella le hormigueaba su cuerpo, inmutó su color y flaqueándole las piernas le hizo caer desfallecida sobre el catre.

—¿Qué te pasa Carmela? preguntó con candidéz y sobresalto D. Rafael.

—Nada. Déjeme Vd. estar, que nunca creí fuese Vd. tan miserable, le contestó la aludida procurando levantarse de su asiento.

—Pues si tienen la pepita dulce, mujer, interrumpió Don Rafael, asombrado por el efecto distinto que había producido su meditada sorpresa.

—Y á Vd. ¡tuno miserable! lo ha hecho Dios de la cáscara amarga, contestó indignada Carmen, quien movida cual resorte por una enérgica reacción colérica tomó en brazos á su nieta, condujo al muchacho á la escalera, que por poco la salva volando desde la altura, no sin tropezar y romper antes el cantarillo y verter su agua en el suelo, y salió precipitadamente de la casa, avergonzada, corrida y dispuesta á no volver más por la de Don Rafael.

Aquel día con tal motivo tuvo este señor que ir á beber al caño de la fuente inmediata por estar cerradas todas las cacharrerías.

Su antigua mandadera no lo volvió á servir más, y tuvo que reemplazarse la asistencia con otro ejemplar tan cándido como Carmen.

En lo sucesivo cuando los *guasones* de la capital consultaban el carácter de Don Rafael con esta pobre mujer, y la instaban para averiguar si podía considerarse como filósofo ó loco, contestaba siempre indignada.

—Yo no entiendo de filosofías, lo que puedo asegurar es que me la pegó el día de Navidad como un tuno miserable.

—A ver, mujer ¿por qué dice Vd. esto?

Entonces, Carmen, con la gracia que á ella exclusivamente correspondía, relataba este suceso, ocasionando siempre el mismo desengaño que habeis de experimentar, carísimos lectores, si esperábais encontrar algún mérito en el presente artículo.

José Escalambre.

TUS ZAPATOS COLOR DE ROSA

De aquella ilusión hermosa
aún guardo recuerdos gratos,
placer que el alma rebosa,
después de ver tus zapatos
menudos, color de rosa.

Jamás bien mío soñé
ver cosa tan peregrina,
y embelesado quedé,
pues solo un hada, una ondina
puede tener ese pié.

Pié que á un capullo remeda
que brotó bajo tu falda
á impulsos del aura leda,
no en un campo de esmeralda,
en una cárcel de seda.

Te digo que me confundo
y no ceso en mis empeños
ni en mi entusiasmo profundo,
pués unos piés tan pequeños
no se encuentran en el mundo.

Tus zapatos, tal cual son
en un lenguaje cortés,
buscaron una ocasión
para decirme: los piés
de la que calzo, así son.

Y haciendo después memoria
con sus menudos tacones,
pórtico de tanta gloria,
me refirieron la historia
de bailes y de salones:

«De su elegante figura
nosotros fuimos cimientó,
y en mil noches de ventura
descubrimos el portento
de su mágica hermosura.»

En alfombras de colores
valsaron esos zapatos
entre risas y rumores,
y párrafos siempre gratos
de galanteos y amores.

De sus piés habrán creído
aquellos que la admiraban
con el ánimo embebido,
eran rosas que asomaban
debajo de su vestido.

Rosas, sí, que no otra cosa
son esos piés tan pequeños
que tiene mi niña hermosa....
cual sus zapatos, sus sueños
son siempre color de rosa.

Julio Valdelomar y Fábregues.

À MI QUERIDA ESPOSA

En vano el tiempo arrastra delirante
Los años fugitivos trás su vuelo,
Que visten del engaño el ancho velo
Y siguen de Fortuna el giro errante.

Que es mi pecho cual roca de diamante
Dó se estrella del Tiempo el crudo hielo,
Y es tu cariño el fulguroso cielo,
Donde halla vida mi pasión constante.

Si de la suerte adversa los rigores
Quieren nublar de nuestro bien la estrella,
No abrigueis, nó, jamás leves temores,

Que es imponente su tenáz querella;
Y al contínuo rugir de sus furores
Nuestra existencia correrá mas bella.

V. Reyes Corradi.

NO HAY DICHA

Ella, tan sonriente y tan hermosa
cual serena y purísima alborada;
él, llena la mente de ilusiones
y de bellas imágenes el alma.
Un «te adoro» que escapa de sus lábios,
un suspiro empapado en esperanzas,
una frase de amor tierna y sencilla
y una de esas magnéticas miradas,
en que á través de recatadas sombras
fulgura la pasión ardientes llamas,
constituyen el dulce paraíso
de ambos amantes, que las horas gratas
miran pasar en brazos de la dicha,
sin miedo á ingraticudes ni mudanzas.
¡Cuán felices las noches de el estío
al pié sentados de casita blanca,
cabe el árbol que amigo le dá sombra
y bajo el toldo de frondosa parra,
que cuelga sus racimos abundantes
cual riquísimos grumos de esmeraldas!
Allí los dos en cariñoso grupo,
un poco mas allá la madre anciana,
¡qué de cosas se dicen! ¡Cuánto ahelo
en su semblante juvenil retratan!
Y en tanto que ella con acento blando
mil promesas de amor tierna recaba;
y en tanto que él con lisonjera frase
apasionado jura no olvidarla,
una sombra siniestra se desliza
allá á lo largo de la oscura barda,
cuyos ojos relámpagos despiden
de celos, de rencor y de venganza.
—¿Oyes ese ruido?... ¡tengo miedo!
—No turbes nuestra dicha.... será el agua
de el arroyo cercano, que difunde
su blando murmurar de el viento en alas.
—Si aquel hombre... ¿te acuerdas? él me dijo:
«no desprecies mi amor, tú me acibaras
mi solo bien; más juro por el cielo
que vé mi padecer y horribles ánsias,
que has de ser mía, aunque el infierno todo
concite contra mí sus asechanzas.»
—¡Pueril temor el tuyo!... ¿Quién se acuerda
de aquel hombre fatal, que en tierra extraña
tal vez de su existencia miserable
rindió ya cuentas y sus yerros paga?...

Disipa tus enojos.... ¿Vés la noche
cuán apacible está?... Ella nos manda
de su luna la luz dulce y tranquila,
el soplo perfumado de sus áuras
y el mágico silencio que preside
la venturosa unión de nuestras almas.

.....
.....
.....
Trás el vago rumor de oculto beso,
una voz ronca «¡maldición!» exclama;
vibra en el aire horrisono estampido-
velóz lo cruza silbadora bala.....
Un cuerpo ensangrentado yace en tierra;
una niña, cual rosa deshojada,
mústia por el dolor, se aleja en hombros
de la tétrica sombra de la barda;
y una madre infeliz, enloquecida,
mezcla á los gritos ardorosas lágrimas,
mirando enegrecerse en las paredes
la grata paz de su casita blanca.

Joaquín Barasona y Cándan.

DOS HÉROES

Gravísima debe ser la dolencia que aqueja al hermoso niño Federico, hijo del coronel Vergara, cuando tan tristes y cariacontecidos andan los de la servidumbre de la casa, manifestando en sus semblantes cuánto les acongoja el temor de la muerte próxima de su angel querido, al par que sienten el horrible tormento que tortura el corazón de la angustiada madre.

No era suficiente el golpe sufrido por la amante esposa con la muerte de su marido, ocurrida hacía un año en campal batalla, y yá el destino la amenazaba con la pérdida del ser idolatrado, único fruto de su unión con aquel héroe que había hecho el sacrificio de su vida en aras de la pátria.

Son las seis de la mañana y el doctor Manrique, uno de los médicos de Villafranca, viene á visitar al pequeño enfermo.

Era el doctor Manrique uno de esos seres nacidos para el desempeño de la especial misión que su delicado ejercicio le imponía. Joven, de figura simpática y aspecto agradabilísimo, gozaba de gran reputación, no solo por su sabiduría y acreditada práctica, sino por el celo desmedido con que desempeñaba su penoso cargo, siempre solícito allí donde podía remediar algún mal, prestando á los pacientes los auxilios poderosos de la ciencia.

Penetremos con él en la habitación donde Federico se encuentra, y veremos á su madre que al pié del pequeño lecho espera que el doctor

calme la inquietud que la devora, con alguna grata nueva respecto al estado del paciente.

—Y bien, doctor, dijo la aflijida señora después que el médico hubo examinado al enfermito: ¿podemos confiar en la salvación de mi hijo? ¡Por Dios, no me ocultéis la verdad! ¡Antes es preferible la muerte á esta horrible duda que traspasa mi alma!

—Señora, respondió el médico con dulce entonación y procurando en algo tranquilizarla: desgraciadamente el mal es grave, no os lo quiero ocultar por más tiempo; pero aun la ciencia dispone de medios para su curación, de los que podemos prometernos un feliz resultado, si Dios nos ayuda en nuestra empresa, y yo os prometo por mi vida hacer todo lo posible por salvar la de vuestro hijo. Mas esperemos el resultado de la consulta que vá á celebrarse, y después hablaremos más detenidamente.

En efecto, el otro profesor, préviamente citado, penetraba en la estancia y se disponía á observar el estado de Federico.

Este se hallaba en un estado de completa postración. Una fiebre altísima consumía su delicado organismo; la asfixia que ya se había iniciado carbonizaba su sangre, prestando á su semblante esa lividez precursora de la muerte; la horrible difteria envenenaba su cerebro y amenguaba su sensibilidad, paralizando sus músculos y dando al cuerpo el aspecto de una masa inerte; y las membranas, productos de aquella, invadían poco á poco sus pequeños conductos pulmonares, impidiendo la respiración y produciendo al difícil paso del aire por la laringe, ese ruido sordo, estertoroso, lúgubre, propio tan solo de esa horrible agonía.

Verificóse en el acto la consulta, que terminó pronto. Los diversos medios empleados habían fracasado ante la marcha invasora del mal, y solo quedaba como supremo recurso la práctica de una delicada y peligrosísima operación.

El doctor Manrique espuso en breves palabras á la buena señora el acuerdo tomado, pidiendo además su aquiescencia para la ejecución de aquel acto, que se imponía con necesidad imprescindible, accediendo aquella de buen grado y depositando su confianza en Dios y en la ciencia del médico, que juzgaba suficiente para fiarle la suerte de su hijo.

Media hora despues quedaba terminada la operación que nuestro doctor practicó con rara habilidad y destreza suma. Una pequeña cánula de plata, colocada en el cuello del enfermo, daba paso con facilidad al aire que vivificaba aquel organismo agonizante, despertando al mismo tiempo en él la vida como por encanto.

El semblante del médico en estos momentos se hallaba animado de esa indescriptible expresión que manifiesta el gozo que inunda el alma, al dar cima á una empresa rodeada de azares y peligros y confiada por completo á la destreza y valor del que la ejecuta; y su satisfacción no reconocía límites solo al pensar que devolvía con vida á su madre aquel niño moribundo entregado á su ciencia y á su pericia.

Pero un accidente terrible surge de improviso que compromete gravemente el feliz éxito obtenido. Una masa informe de membranas desprendidas del interior se agolpa á la abertura profunda del pequeño tubo, é impide por completo el paso del aire al pecho del enfermo. El peligro es inmenso. Un momento más y la muerte es inevitable. Los instrumentos preparados al objeto eran impotentes para vencer el fatal obstáculo. Más en aquellos supremos instantes el doctor Manrique, sin aten-

der al peligro y con asombrosa serenidad, no vacila en llevar á cabo el único medio que podía producir el efecto deseado; y aplicando su boca al cuello de Federico verificó un fuerte y enérgico movimiento de succión. ¡La complicación estaba vencida! ¡El niño se había salvado!

El médico había, pues, cumplido su palabra, y entregaba á la madre lleno de vida y salud, aquel cuerpo exánime puesto bajo su salvaguardia. Pero llevaba al mismo tiempo en su sangre el germen letal que absorbera en su atrevida empresa.

Pronto el miasma contagioso empezó á producir sus funestos efectos, y titánica lucha se establecía entre su naturaleza y el feroz enemigo, que de manera oculta pero potente minaba aquella existencia hasta destruirla por completo.

Tres días más tarde, y tras penosa y terrible agonía, entregaba el sábio médico á Dios su alma, tranquilo en su conciencia como el que muere cumpliendo un deber sagrado, y satisfecho de haber dado feliz término á la noble empresa que con tanto afán se propusiera.

.....

Todas las tardes, los concurrentes á la cercana alameda que conducía al pequeño cementerio del pueblo, veían pasar en dirección á este, á una señora aún jóven, cuyo enlutado traje contrastaba en gran manera con la blancura de su tez y la hermosura de su rostro; la acompañaba un precioso niño que conducía dos lindas coronas de flores naturales, que diariamente se entretenía en confeccionar.

Era la viuda del coronel Vergara y su hijo Federico, que iban á orar depositando de paso aquella ofrenda ante la tumba de aquellas dos víctimas de los deberes contraídos en sus respectivas profesiones.

Los restos del coronel conducidos á su pueblo natal con gran pompa, descansaban en magnífico panteón erigido á expensas del municipio y notables de la población, y donde los más ricos mármoles destacaban las doradas inscripciones que perpetuarían el nombre del héroe de la patria.

Una modesta sepultura contenía el cadáver del infortunado profesor, desprovista de todo objeto de ostentación y aparato, pero visitada en cambio con frecuencia, y regada con el llanto de aquellos que de él recibieron el inmenso beneficio de la salud y de la vida.

Aquella sociedad injusta, no había rendido á las cenizas del héroe de la caridad el homenaje de respeto y veneración que el recuerdo de aquel mártir merecía; pero su victoria obtenía como recompensa láuros más valiosos, como eran las lágrimas y las preces que dedican á su memoria los corazones agradecidos.

Cristóbal García.

EN LA NOCHE BUENA

(LEJOS DE CÒRDOBA)

FRAGMENTO

Hermana, hermana mía,
 ¡Pobre Dolores!
 De mis años primeros
 ¡Isla de flores!
 Luz que prestó á mi vida
 Dicha sin tasa;
 Rosa que vió en su patio
 Mi antigua casa,
 Aunque ocupas y llenas
 De mi alma el centro,
 ¡Te busco en todas partes
 Y no te encuentro!
 Vuelven las mismas nieves,
 Las mismas flores,
 Suenan los villancicos
 De los pastores;
 Se oyen voces benditas
 Por los espacios,
 Se alegran las cabañas
 Y los palacios;
 Todo, todo lo invade,
 Todo lo llena
 Como en aquellos días

¡La Noche Buena!

 De aquella ausente y rica
 Niñez dichosa,
 Nos separa un abismo:
 ¡La negra losa!
 Ya no suenan tus pasos
 En mi aposento.
 ¡Ya no formamos juntos
 El nacimiento!
 Ya la estrella de oro
 Que tu cortabas,
 ¡No pende del cabello
 Que te arrancabas!
 Ya no nos levantamos
 Con la alegría
 ¡Qué la misa del gallo
 Nos ofrecía!
 Tu sitio en nuestra mesa
 Se halla desierto;
 ¡Hermana de mi alma!
 ¿Por qué te has muerto?

Antonio F. Grilo.

UNO DE MIS LOCOS

I

Es Diego Botella el hijo único de unos honrados industriales, que á fuerza de trabajos y economías habían logrado reunir un modesto capital.

El cariñoso padre no quería que Diego sufriera las privaciones y amarguras de que él había disfrutado durante toda su vida.

El buen anciano toleraba que su hijo fuese á la taberna por las noches y alternase los domingos en comilonas y jolgorios con sus camaradas de oficio.

Molestábale, sin embargo, no solo que su hijo abusase de su condescendencia, y que con el achaque de la gira de campo, de la cacería ó de

la pesca en el río convirtiese en días de huelga los días de trabajo, sino también que diariamente se recogiera de madrugada y en un estado lamentable de embriaguéz.

Tales escándalos obligaron á los ancianos á poner en práctica un plan de corrección, del que aún creían incipiente vicio de su hijo, pero que en realidad había echado ya profundas raíces, dominándolo por completo.

Todo fué inútil. Ni las lágrimas, ni los consejos, ni las súplicas, ni las amenazas, ni los castigos pudieron corregir la inclinación de Diego á la embriaguéz.

Burlando la vigilancia de sus padres se salía de su casa, á la que no volvía sino conducido por algún agente de la autoridad, ó poco menos que en los brazos de algún amigo cariñoso.

II

Cierto día que Diego bebía y jugaba con algunos amigos se promovió disputa sobre quién debía pagar el gasto de lo consumido.

Trás de las razones vinieron las palabras injuriosas, y las más obscenas imprecaciones atronaron el reducido espacio del cuarto, y ya de pié todos vociferaban y movían desordenadamente sus convulsos brazos. De repente uno de ellos avanza, levanta la mano y estampa una tremenda bofetada en la cara de Diego. Este oscila, se repone, dirige su mano derecha al bolsillo interior de su chaqueta, saca un revólver y dispara. Un hombre cae moribundo á sus piés. Todos huyen menos el homicida, que inmóvil contempla estúpidamente la agonía de su víctima. La policía intervino y el delincuente fué trasladado á la cárcel.

La noticia del suceso produjo tal efecto á su padre, que á los pocos meses sucumbía víctima de un padecimiento del corazón.

Después de continuos desembolsos para atender á los gastos de la causa, Diego fué condenado á presidio.

Durante la ausencia, su madre vendió la casa y se trasladó á un reducido cuarto. ¡Quería entregar casi íntegro el producto de la venta á su desgraciado hijo cuando volviera, aunque para conseguirlo tuviese la infeliz anciana que carecer hasta de lo más necesario!

III

Pasó el tiempo y el criminal extinguió su condena.

Salió del correccional y marchó inmediatamente á ver á su madre. Esta lo esperaba con los brazos abiertos.

La mártir y el presidiario se confundieron en un estrecho y prolongado abrazo. Las lágrimas de la madre lavaron para siempre la mancha de su hijo.

De tal modo conmovió esta escena el corazón de Diego, que en el acto hizo firme propósito de ser en adelante un modelo de honradéz.

Pasados algunos días abrió un taller modesto y reducido con el dinero que le entregó su madre, y trabajó en él con tal fé y constancia, que en poco tiempo logró recuperar gran parte de su fortuna.

Una nube empañaba tan solo el hermoso cielo de su nueva vida. Tenía la triste evidencia de que el alcohol había envenenado su sangre, y esta idea le preocupaba constantemente, produciéndole tenáz melancolía.

IV

Diego estaba enamorado de Dolores, á quien conoció desde niña, y á la que había conservado siempre en el fondo de su corazón el más puro afecto. Convencido de que su amor era correspondido, decidió presentarse á ella á ofrecerle su mano y su fortuna.

Dolores aceptó su oferta á condición de que prometiese á sus padres seguir la vida honrada que había emprendido.

Así lo prometió y así lo cumplió, y pocos meses despues el sacerdote bendijo la unión de los dos amantes con el beneplácito y contento de todos.

Todo era felicidad en aquel nuevo hogar, y para colmo de la ventura de los dos esposos, el nacimiento de un hijo, á quien bautizaron con el nombre de José, hizo estrechar más y más los lazos que el amor había tejido.

La salud de Pepito era el continuo sobresalto de sus padres. En los primeros meses de su vida, el tierno niño fué acometido de intensos accesos convulsivos, que más tarde degeneraron en tenáz catalepsia.

Cada ataque epiléptico era un cruel remordimiento para su padre.

Mientras el niño se retorció á impulsos de esa misteriosa fuerza que contrae espasmódicamente todas las fibras musculares del organismo; mientras sus órbitas giraban diabólicamente escondiendo las negras pupilas bajo los violados párpados; mientras la espuma sanguinolenta de la boca brotaba de sus cárdenos lábios, y el rostro angelical de Pepito se convertía por algunos minutos en la fáz horrenda del mas horrible condenado, el infeliz padre aterrado ante los sufrimientos de su hijo, con entrecortada voz exclamaba: «Mia es la culpa. Este ser inocente es el fruto podrido de los vicios de mi juventud.»

V

Hoy, Diego Botella ocupa una celda del manicomio. Allí se le vé atormentado unas veces de terribles alucinaciones, en las que mira á su hijo y oye una voz fatídica que le acusa como autor de esta desgracia, víctima del terrible ataque epiléptico; presa otras de tranquilo delirio en el que se mezclan de modo incoherente los nombres de su hijo, de su esposa y de sus padres, con palabras de perdón y misericordia, ó juguete de la desencadenada borrasca del mas horroroso *delirium tremens*.

Dr. Pedro A. Osuna.

LA PAZ

Rayo de sol que alegra y vivifica,
 Noche de estío que al viajero alienta,
 Ave canora cuyo trino encanta....
 Eso es la dulce paz que el alma anhela.
 Bajo sus blancas alas protectoras
 Que grato abrigo contra el mal nos prestan,

El corazón, henchido de ventura,
En la mundana lucha cobra fuerzas.

El áspero camino de la vida
De purpurinas rosas ella siembra,
Y con miriadas de fulgentes soles
Alumbra nuestros pasos en la tierra.

Amor, por ella se dilata y crece;
Por ella la esperanza nos consuela;
En su seno la fé se vigoriza,
Y aun se concibe á Dios en su grandeza

Aura de amor, de bienestar y calma,
No le cerreis del corazón la puerta;
Violeta que perfuma vuestra vida,
Cuidad que no la tronchen las tormentas.

Haced que como límpida corriente
Sus aguas de salud plácida estienda,
Curando en las familias y en los pueblos
Hondas heridas que el rencor abriera.

Arrojadla doquier como semilla
De bien supremo y de ventura cierta,
Y allí dó la amenacen las pasiones
Con vigor de titanes defendedla.

Llevadla siempre con febril empeño,
Como brillante salvadora enseña,
Allí donde iracunda la discordia
Agite con furor su horrible tea.

Que talismán precioso contra todos
Los males que al humano le molestan,
Se goza de venturas infinitas
Donde la dulce paz feliz impera.

Enrique Llacer y Gosálbez

CONTESTACIÓN CUMPLIDA

AL SEÑOR DON RAFAEL GARCÍA LOVERA

Mi amigo mas estimá,
vuestra carta he recibí,
su contenido he leí
y de ella quedo enterá.
Un *bello y breve* trabá
entre frases muy corté
me pedís, en un aprié
poniéndome, pués tan só
mi musa estéril compó
á aquello que otro escribié.

Nadie que busque poesi
aunque de mérito escá

debe acudir á este vá
de inspiración tan escí.
Solo servir ha podí
mi númen siempre infecun
de crítica á toda el mun
que ya me tacha de lo
diciendo á todos furio
que en sus razones se fun.

La prueba se halla patén
de que he perdido ya el jui
en cuantos versos he escri
incluyendo los presén.

Ellos al pobre pacién
que con calma los escù
hacen le dé calentú
como al famoso Quijó
que tornara en idió
de sus libros la lectú.

Mas para muestra es bastán
cuanto le llevo ya dí,

cansándole los oí
y parodiando á Cerván.
¡Dichoso el insigne mán
del noble Hidalgo Manché
que reposando en su le
ver no puede el idió,
realzado por el Quijó
y hollado por

Triquiñué.

¡LÀGRIMAS!

Las ví brotar de sus amantes ojos
Cual dos brillantes perlas nacarinas,
Temblar un rato y luego cristalinas
Soltarse de los párpados ya rojos:

Surcaron ráudas sus mejillas puras,
Que el triste llanto pálidas tornaba,
Y el roce de ellas cual candente lava
Grabó en su téz dos ráfagas oscuras.

Del rico lábio de color de fuego,
Envidia eterna de mi amor ardiente,
Sólo un instante presas, dulcemente
A la tierra rodaron desde luego:

En pós miré de las brillantes perlas
Que al dulce y flébil suspirar volaron,
Y, cuando yo creía recogerlas
Del aura al beso fiel se evaporaron.

¿Por qué tus ojos, vírgen pudorosa,
Hirbientes, tristes lágrimas vertían,
La fáz nublaste, y con fruición penosa
Tus suspiros del pecho se salían?....

¿Por qué, gacela, cuando quise amante
Beber tu llanto, que á mi ardiente anhelo
Hubiera sido mágico calmante,
Le niegas ese bálsamo del cielo?....

¿Quizás mas digno el céfiro liviano
Podrá guardar las perlas de tu lloro,
Que quien del pecho un cáliz soberano
Formó para encerrar tan buen tesoro?...

Si fuera así, cariño de mi vida,
No más me dejes ver tu sentimiento:
Que lágrima que dés entristecida
Hará yo envidie al inconstante viento.

Aureliano González Francés.

EL CAUTIVO

NOVELA INÉDITA

CAPÍTULO V

Se encontraba Fernando III en su palacio de Benavente, y tenía ya servida la mesa, cuando le llegó un correo de Pedro Ruiz Tafur anunciándole que los cristianos de su hueste se habían apoderado de un arrabal de Córdoba, y allí se mantenían sostenidos de su valor y con esperanzas de pronto y eficaz socorro.

—Aguardad una hora, dijo el rey, arrollando el pergamino que estas felices é inesperadas nuevas le traía.

Y cumpliendo su noble y nunca variada palabra, una hora después trotaba sobre su caballo, y seguido de cien ginetes, tomó el camino de Córdoba.

Antes había dado órdenes y despachado corredores á los obispos, grandes, señores de behetría y consejos de villas y lugares del reino, para que siguiesen detrás de él y fueran á unírsele á la frontera. Al paso recogió á los guerreros y las milicias de Ciudad-Rodrigo, Alcántara, Bienquerencia y Guadaljacar, viniendo á establecer su campamento á orillas del Guadalquivir, en los llanos de Alcolea.

Los corredores despachados por el rey iban difundiendo la noticia de la presa de un arrabal de Córdoba, y Castilla entera voló al socorro de los almogávares esforzados de Ubeda y Andújar. Alvar Pérez acudió desde Martos, antes que el mismo Fernando III: las banderas de Valladolid y Burgos fueron tremoladas al viento por sus ilustres próceres, y los de León, unidos á los de Galicia, bajaron mas despacio, guiados por D. Rodrigo Gonzalez y D. Pedro y D. Fernando, hijos del conde D. Pedro Cabrera Ponce.

Siguiendo su camino estos últimos guerreros, acompañados de sus mesnadas, llegaron al anochecer de un día de invierno, triste y lluvioso, á la iglesia de Santa María de la Mamá, en el obispado de Orense. Pidió D. Rodrigo Gonzalez noticias del Abad á los vecinos que le salieron al encuentro, y como estos le manifestaran que su Abad se apartaba poco de la iglesia y sus habitaciones, ocupado siempre en el cumplimiento de sus deberes religiosos y en unos estudios profanos, que muy atareado le tenían, dejó el capitán encomendado á sus tenientes el aposentamiento y regalo de la hueste, y con los hijos del conde D. Pedro Cabrera tomó el camino de la Abadía. Entre unos añosos tejos y altos y gruesos castaños, en la cima de un pequeño otero, al que se llegaba por ancho camino, se les apareció la vivienda que buscaban.

La iglesia y los edificios anejos, los patios y caballerizas, cercados por un muro de piedra de dos varas de altura, ocupaban una grande extensión de terreno: allí había graneros donde los feligreses almacenaban sus cosechas; establos y corrales para sus bueyes y ovejas; cuartos

repartidos en estensas galerías, para el aposentamiento de las familias en caso de invasión de enemigos y en las festividades parroquiales del año; crugías secas y ventiladas que les servían de hospital; iglesia para darle culto á Dios y cementerio donde descansasen eternamente sus cuerpos.

Abiertas las macizas y grandes puertas del muro de la Abadía, al sonido de las trompetas de D. Rodrigo Gonzalez y los hijos del conde D. Pedro Cabrera, entraron estos en un hermoso pátio, y apeándose de sus caballos y entregando las lanzas á sus escuderos, siguieron adelante guiados por uno de los servidores de la Abadía. Cruzados algunos pasadizos estrechos, entraron en un estenso salón de hasta treinta varas de largo por nueve de ancho, subido de techo que se formaba con vigas y tablas de roble, y alumbrado de día por grandes y hermosas ventanas ojivales. Las lisas y blanqueadas paredes no tenían otro adorno que un *Via-Crucis*, hecho de nogal, y unos hermosos bancos y mesas de la misma madera, corridos en todo lo largo de las paredes; en el testero, sobre la izquierda, aparecía una grande chimenea de campana, en cuyo derredor estaban colocados en buen orden unos cuantos sillones forrados de baqueta, y unas sillas de alto respaldo tallado, á las que se subía por escalones tendidos á sus piés.

Ardía en la chimenea, cuando entraron en el salón los guerreros de Galicia, como una carga de leña formada con pedazos de tejo y roble trazados por el hacha; y á la rojiza luz de su vacilante llama, mejor que á la de una bujía, que en candelabro de cobre estaba puesta sobre una mesa pequeña, pudieron ver á D. Pedro Meneses ocupado en revolver legajos y hacer ligeros apuntes sobre unos pergaminos estendidos al alcance de su mano; y era su meditación tan persistente y profunda, que el sonido de las espuelas de sus huéspedes no llegó á sus oídos, hasta que aquellos se encontraban cerca del hogar. Alzó entonces la cabeza, y, viendo y reconociendo al bravo D. Rodrigo González, se levantó de su sillón y con sonrisa apacible salió á su encuentro. D. Rodrigo, cuando se llegó al Abad, le besó la mano derecha y lo mismo hicieron don Pedro y D. Fernando Cabrera; y dada esta muestra de respeto y cortesía, el jefe de la hueste gallega lo estrechó cariñosamente en sus brazos.

—¡Pardiez! exclamó entonces D. Rodrigo con franco y sincero acento, que tenía grandes deseos de poner sobre mi pecho al buen Abad de Santa María. Tres años hace que nos apartamos, después de haber reñido juntos una batalla, guiados por D. Fernando III. El ocio de la paz nos separó, y las fatigas de la guerra vuelven á reunirnos por algún tiempo; pues no dudo vendreis con nosotros á la conquista de Córdoba.

—Me considero dichoso, replicó el Abad D. Pedro de Meneses, luego que hizo sentar á D. Rodrigo en una de las sillas de alto respaldo con escalones, en recibir y agasajar bajo el techo de mi morada á uno de los ilustres caballeros de Galicia, que se acompaña, para que sea mi complacencia mayor, con jóvenes de tan buena sangre como los hijos del conde Cabrera Ponce. Descansad aquí y tomad de lo que hubiere á todo vuestro placer, que ejecutándolo de este modo se aumentará en gran manera el mío. Lo que no puedo prometeros, y Dios sabe si lo siento, es honrarme á vuestro lado en el camino de Córdoba.

—¿Qué no acudireis al llamamiento de D. Fernando? dijo D. Rodrigo González no disimulando su asombro. ¿Estais enfermo?

—No, respondió el Abad.

—¿Qué disculpa entónces vuestra pereza? añadió el jefe de los de Galicia. Conoceis las cosas de la guerra como el adalid más experimentado; asistís en el hospital á los heridos y enfermos, porque teneis conocimiento de las buenas hiervas que sanan, y las palabras piadosas de vuestros lábios consuelan á los dolientes y moribundos; el rey, los grandes, la gente menuda, esto saben y admiran. Frisais en lo mejor de vuestros años, pues con trabajo llegareis á los treinta y cinco, y no puede ser desfallecimiento lo que os detenga. Explicaos, si os place, descifrándome esta duda, ó mejor, decid claramente: mañana seré de los vuestros, vestida otra vez la cota de malla.

Sonriose D. Pedro, escuchando las apasionadas frases de su antiguo amigo y compañero de armas, al cual le dijo:

—Llevad vos el pendón á la frontera, y dejadme que arrastre la capa en el coro de mi feligresía; no pidiéndolo necesidad mayor, cada uno debe atender á las obligaciones de su estado. Exige el mío que dedique mi pensamiento á la oración y á los estudios, y en ello me ocupo; y estos pergaminos, en los que trabajaba cuando llegásteis, acreditan que no me duermo con el regalo de la pereza.

—¿Son sermones? preguntó el caudillo D. Rodrigo. No desdeño las letras sagradas, pero se sirve bien á Dios arrojando á los infieles de esta tierra de cristianos.

—No son homilias, contestó el Abad.

—Entonces apuntais los hechos de nuestros días, para que no se pierda su memoria y sirvan de enseñanza á las edades venideras, añadió el caudillo.

—Tampoco escribo crónicas, replicó D. Pedro de Meneses, con mortificante laconismo.

—En tal caso, ¿qué escribe un hombre honrado, como lo es vuestra reverencia? preguntó D. Rodrigo, ya impaciente.

—Rimas, dijo el abad de Santa María.

—Voto..... y me quedo en la mitad del camino por el respeto que se merece esta santa casa, exclamó D. Rodrigo González, golpeando con su pié el escabel de la silla en que estaba sentado, ¿puede una persona de buen seso, perder su tiempo en hacer coplas? ¡Rimas! ¿y qué rimas son esas? ¿Me lo podría decir su reverencia?

Iba D. Pedro de Meneses, á quien complacían por todo extremo los geniales desahagos y la franqueza ruda de su amigo, á explicarle la clase de trabajo literario en que su docta pluma se ocupaba, cuando la curiosidad de D. Rodrigo, espoleada por su impaciencia, anticipándose á la cortesía del abad, le hizo decir hablando á D. Fernando, el menor de los hijos del conde Cabrera.

—Tú, hijo mío, que has tomado letras en un convento de PP. Benedictinos, y en tus cortos años lees y escribes de corrido, cuando yó, tu maestro de armas, á los cincuenta y tres, bien rayados, solo sé estampar una cruz al pié de unos garabatos, que afirman los entendidos, que dice mi nombre; tú, jóven mancebo, con licencia de este hombre de Dios, vás á leerme ahora algunas de esas coplas que andan esparcidas en la mesa.

Volviose D. Fernando hácia el abad D. Pedro para tomarle su vénia, y como éste, sonriéndose, mostrase su complacencia en aquella lectura,

se acercó á la tabla y tomando un abultado rollo de pergaminos, leyó con pronunciación correcta y sonora:

EL POEMA DEL CID.

¡Ola! exclamó D. Rodrigo, cortando con aquella interjección el comienzo de la lectura; parece que su reverencia canta los hechos de armas del mas ilustre de todos los guerreros que han calzado espuelas. Creo que la bondad del asunto ha de de reconciliarme con esos cantares; más lo escrito parece largo, y será preciso que todo el cuento se quede para otra ocasión. Ahora, informadme, valeroso Fernando de los últimos pensamientos que bullían en la mente del Sr. Abad, cuando llegamos á esta santa casa.

Volvió D. Fernando Ponce las hojas del pergamino, y fijándose en la última escrita, leyó:

Embraçan los escudos, delant los coraçones:
 Abajan las lanzas abuestas en los pendones:
 Enclinaron las caras de suso de los arzones:
 Inanlos á ferir de fuertes corazones.
 A grandes voces lama el que en buen hora nasció;
 Ferid los caballeros por amor de caridad;
 Yo so Ruiz Diaz el Cid Campeador de Vivar;
 Todos fieren en el az do esta Pero Bermudez.
 Trescientas lanzas son, todas tienen pendones,
 Sennos moros mataron, todos de sennos golpes;
 A la tornada que facen otros tantos son:
 Vierades tantas lancas premer é alzar,
 Tanta adagara foradar é passar;
 Tanta loriga falssa desmanchar;
 Tantos pendones blancos salir vermeios en sangre
 Tantos buenos caballos sin sus dueños andar.

—Bien me parecen esos compañeros del Cid, que embrazan los escudos delante de sus pechos, y bajas las cabezas se arrojan á la pelea, exclamó D. Rodrigo González, interrumpiendo la lectura. Y sobre manera me complacen esas trescientas lanzas, cuyos pendones blancos se muestran rojos de sangre, cuando se ha reñido el combate. Estas pintorescas narraciones no se aprenden en los claustros, se copian de la misma naturaleza, y en ello se conoce que mas de una vez ha presenciado el señor Abad tales funciones de guerra. ¡Por mi vida! que los compañeros de Ruiz Diaz de Vivar se asemejan á los caballeros de D. Fernando III, como dos hermanos son parecidos.

—Teneis razón en eso último que afirmáis, dijo el Abad D. Pedro de Meneses, con no disimulada complacencia. En el Cid se encarna la manera de ser de nuestros guerreros, y en sus sentimientos piadosos, en su altivez honrada y no jactanciosa; en su respeto á la justicia, no incondicional, para que no toque en envilecimiento; en su cortesanía para las mujeres, y en la afable ayuda que presta siempre á los desvalidos y necesitados, resume los sentimientos de nuestra raza castellana. Por eso su nombre será inmortal; por eso su memoria es querida y respetada.

El caudillo de Galicia y los hijos del conde Cabrera escuchaban con visible interés estas frases del Abad de Santa María, el cual, sintiéndose animado por aquella benevolencia, continuó de este modo:

—Ahí en lo que llevo escrito de mi poema, he procurado que se reflejen estas ideas, ignorando si el acierto ha caminado al paso de mi deseo. Ved como pinto la entrada del Cid en Burgos, desterrado segunda vez por D. Alfonso VI, con prohibición de que nadie le hablase ni le acogiera.

E indicado á D. Fernando el pergamino en que se encontraba aquel trozo de poesía, leyó el hijo del conde Cabrera:

Ia campeador en buen hora cinxistes espada,
El rey lo ha vedado, anoche dél entró su carta,
Con gran recabdo é fuerte mientre sellada.
Non nos osariamos abrir ni coger por nada;
Si non perdieramos los aucres é las casas,
E demas los oios de los caras.
Cid en el nuestro mal uos non ganades nada:
Mas el Criador uos uala con todas sus virtudes sanctas.

—Por el alma de mis abuelos, que el monarca de Castilla debió otros respetos á Ruiz Diaz de Vivar. Tan noble vasallo, merecía otro señor, dijo el caudillo de Galicia, dejándose llevar de su carácter desenfadado.

Escuchóle atentamente el Abad, y luego contestó:

—Eso mismo dice la gente de Burgos, en mi poema. Colocadas detrás de las ventanas entreabiertas, para verlo pasar, se oyen en ellas estos dolientes clamores:

«Oh, Dios, que bien vasaló: si oviere buen señor.»

—¿Cuándo acabareis esas coplas? preguntó de repente D. Rodrigo González. Deseo llevarme su traslado para que mis nietos aprendan á leer en ellas, ya que su abuelo no tendrá esa dicha, porque su alcarcel está duro para zampona.

Frunció el Abad D. Pedro de Meneses el entrecejo, y meditado un poco el asunto, contestó con pausa:

—Estamos en el principio de la era de mil doscientos y treinta y seis años. Mi trabajo camina lento; lo voy sacando de la cabeza á retazos, que sin orden escribo en esos pergaminos. Hechas las piezas todas de la obra, un día las juntaré formando un haz uniforme y completo. Plegue á Dios que las últimas frases de este libro puedan estamparse así: Per Abatt lo escribió en la era de mil doscientos y cuarenta y cinco años.

—Muy largo plazo os tomáis, dijo D. Rodrigo, con el acento que se usa para una reconvencción.

—Las obras del entendimiento han de meditarse mucho, contestó D. Pedro Cabrera, que hasta entonces había guardado silencio, y se secaba la ropa al amor de la lumbre. Publio Virgilio Marón empleó diez años de su vida en componer los seis primeros libros de la Eneida, y cuatro en los demás; y murió sin haberlos limado y dádoles aquella sabia corrección y pulimento que avaloran sus obras.

—Y un poeta pagano de los tiempos de Virgilio, añadió su hermano D. Fernando, escribía en su carta á los Pisones estos versos hermosos:

..... Vos o
Pompilius sanguis, carmen reprene dte quod non
Multa dies, et multa litura coercoit atque
Perfectum decies non castigavit ad unguem.

—Lo cual significa en claro romance, dijo ya impaciente D. Rodrigo, que estos dos bravos mancebos, hijos de mi hermana, que Dios haya, han

aprendido lo suficiente para darme con sus citas un dolor de cabeza, si no fuera tan dichoso que arrullasen el sueño. ¡Vive Cristo! ¿Es cosa de perder el tiempo con latín, cuando los sarracenos llaman al combate con su confuso vocerío? Arróllese el pergamino del Cid; olvídense á Virgilio y á ese otro trovador pagano; acomódese todo para seguir mañana nuestra jornada, y, cuando volvamos victoriosos de Córdoba, el señor Abad continuará sus rimas, y los hijos del conde Cabrera revolverán sus empolvados códices. No admito réplica.

Y como observara que D. Pedro de Meneses movía la cabeza con signos de negativa, añadió con vehemencia:

—Teneis, á lo que miro, empeño en contradecirme y mortificarme mas de lo que buenamente ha de tolerar un hombre honrado. ¿Qué, se llega un caballero á la morada de un amigo, y le dice como yo os digo: dadme á comer de vuestro pan y á beber de vuestro vino, para que reciba en pago de esta noble franqueza contrariedades y disgustos? ¿Qué motiva vuestra desusada obstinación? Hablad claro de una vez, pronto.

Levantóse el Abad, y con palabras corteses y blandas invitó á sus huéspedes á que lo siguiesen á la iglesia, asegurándoles que después de una breve oración, les mostraría allí la causa poderosa que lo retenía en aquella santa casa. D. Rodrigo, á esta invitación, se levantó de su alta silla, y con sus dos sobrinos siguió las huellas del Abad, que guiando, caminaba delante. Pasadas dos anchas crugias, alumbradas con lámparas de bronce, en el extremo de la última se encontraron en la puerta del templo. Se formaba este de tres naves anchas y bajas, sustentada la de enmedio sobre aplanados arcos basados en columnas cortas de una sola pieza y desproporcionadas en lo grueso: por las paredes de los cuatro costados venía la luz, facilitando su entrada ventanas altas y estrechas, que semejaban sacterias, rasgadas en los macizos muros. En medio del presbiterio había un altar, y sobre una peana lisa de madera se levantaba una Cruz con la imagen de Cristo en el momento de pronunciar aquellas palabras del Evangelio: ¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me habeis desamparado? que fueron, en todo su amarguísimo sufrimiento, la única muestra de su dolor y su sola queja.

D. Pedro, al encontrarse delante de aquella hermosa imagen de Cristo, que con los piés clavados y los brazos estendidos y taladrados, la cabeza caída sobre el pecho y triste y sin brillo la mirada, esperaba, agotando en los últimos momentos de su vida todos los sufrimientos humanos, el tremendo instante de la muerte, para redimir al mundo; movido de su fé se adelantó reverente, y puesto su casco en el suelo, y desceñida su espada y esta arrojada á los piés del altar, inclinó ambas rodillas, y oró y adoró á su Dios con toda la efusión de su alma.

El Abad, D. Pedro y D. Fernando Cabrera rezaban detrás.

Terminadas sus oraciones, y apartados en un ángulo del templo, dijo D. Rodrigo al Abad de Santa María.

—Habeis prometido darme en este sitio razón honrada de vuestra negativa de ir á Córdoba. En la iglesia estamos, cumplid vuestra palabra.

—Aquella imágen de Cristo de los Desamparados, contestó con gravedad D. Pedro de Meneses, es herencia de mis padres; viéndola y reverenciándola, veo y reverencio cuanto he amado y he de amar en la tierra. Cuando fuí nombrado para la cura de almas de estos feligreses de Guadamil y Josin, traje esa imágen á esta abadía, en donde se la rinde

culto fervoroso. No puedo separarme de ella; consentiría antes que me arrancasen el corazón.

El rostro de D. Rodrigo, mientras estuvo hablando el Abad, se fué volviendo placentero; y cuando terminó su relato, le dijo con frase breve.

—Esa resolución vuestra la considero acertada, pero no impedirá que nos acompañeis. El Cristo de los Desamparados será custodio de las huestes de Galicia.

D. Pedro de Meneses miró con asombro á su amigo, y éste le preguntó:

—¿Os admira?

—Sí, le respondió el Abad. ¿Y mis feligreses?

—Se considerarán honrados y dichosos viniéndose con su Cristo, le dijo D. Rodrigo.

—Tengo superiores á los cuales debo obedecer, añadió D. Pedro.

—El reverendísimo obispo de Orense, visto lo plausible del propósito, os dispensará de la residencia. D. Pedro de Cabrera saldrá mañana para obtener su vénia, contestó D. Rodrigo González.

El Abad de Santa María inclinó entonces su cabeza, llena de graves pensamientos, y conociendo su esforzado amigo las dudas que principiaban á combatir su espíritu, tomándole una mano, le dijo con acento bondadoso:

—Concedednos ese Cristo y el venir á la Andalucía. ¡Quién sabe si en ella os aguarda memoria imperecedera!

Alzó D. Pedro los ojos á la imágen de su Señor Crucificado, como pidiéndole santas inspiraciones, y pasados unos momentos de reflexión, dijo al caudillo:

—Obtened la vénia del Reverendo Obispo, y marcharé con la hueste.

Un abrazo muy estrecho fué la respuesta que le dió D. Rodrigo González.

Cuatro días se pasaron antes de que dispensada la residencia por el superior gerárquico, pudiera el Abad de Santa María encaminarse para Córdoba. Muchos de los feligreses de este tiempo, tomaron las espadas y las picas alistándose en aquellas banderas. Las últimas horas fueron tiernísimas: el Abad, desde el púlpito se despidió de su grey, acaso hasta la eternidad. La santa imágen fué puesta en una caja lujosa, que había de ser llevada en hombros de cuatro guerreros hasta los confines del término municipal. Luego sonaron las trompetas, y la hueste se puso en marcha, llorando las mujeres por los que no habían de volver.

Luis Navarro y Ferras.

AL MAR

Sábana azul que tu rizar dilatas
de los mundos lamiendo las orillas,
y hervores de oro, ó derretidas platas
con los rayos del sol luces y brillas.
Líquida superficie de cristales

que se enrollan, se doblan y se hunden
cubriendo tus pensiles y arenales
con rocas de corales
que en madréporas perlas se confunden.
Limpísima extensión, largos confines,
inmenso manto que á tu frente pliegas
con bordura de encajes,
donde surgen magníficos jardines
que velan con su sombra blancas nubes
de aljofarados, nítidos celajes.
Estendidas llanuras que en profundos
hervideros de bahos y de brumas
sobre tu móvil haz suben y flotan,
trayendo los gemidos de otros mundos
que tus rizados pliegues encapotan.
Huracanes que rugen y batallan
con ciclones, escollos y corrientes,
y en rumor pavoroso se deslizan,
y firmes en tus huecos se amurallan,
y su pared cristal mudos cimbreaan
y á montones con tímpanos matizan.
Fúlgidos deslumbrantes infusorios
que mil centellas con su luz producen
en tu llanura inmensa,
y enrejados sutiles avalorios
que con el choque de sus chispas lucen.
Que ignotos mundos animado ocultas
en tus abismos hondos,
y entre tus muros líquidos sepultas
la intensa vida de tus ígneos fondos.
Déjame penetrar en mi ánsia loca
en tus lóbregos cóncavos recintos,
y en tus cavernas de calcárea roca
tu fauna y flora avaricioso mire
en medio de tus frescos laberintos.
Que atisbe tus recónditos espacios,
y tus simas abiertas,
y tus pueblos contemple y tus palacios
con muros de coral y de topacios
entre montañas mil, valles y huertas.
Que adiviné tus iras y misterios
con la luz plateada de los astros;
tus inmensos y grandes hemisferios
sostenidos en bases y columnas
de azabaches, rubíes y alabastros.
Mis avarientos ojos ya cautivos
recorrerán tus selvas y desiertos,
contemplando girar los fugitivos
millón de séres vivos
y millones de espíritus de muertos.
Abre tu seno en fin; mi humana lira

copiará tus magníficas bellezas,
y con las auras que tu aliento aspira,
causando al orbe espanto,
cantaré tu poder y tus grandezas,
y en tus grandezas vibrará mi canto.

Párate, ¡oh mar! aplaca tus gemidos,
párate ante mi voz, que quiero alzarte
el cántico sublime
de tus altas magníficas victorias;
que ya para ensalzarte
sagrada inspiración mi mente oprime
empapada en tus triunfos y tus glorias.
Detén tu rebramar, detén tu fúria;
no sepulten más mundos tus entrañas:
átomos son no mas los universos,
y nunca llegará su torpe injúria
á alzar un pliegue en tus cristales tersos.
Permite que recorra tos llanuras
la humanidad constante,
para abrazarse hermanos,
y se estrechen de amor las criaturas
llevando el corazón entre las manos.

No agites ya de tu furor las ondas,
que se azotan gimientes y cruentas;
ni tus brisas escondas
en las revueltas frondas
para atraer las lóbregas tormentas.
Que no brote en tu seno el son terrible
ni el estallido bronco
de la Armada Invencible
del tirano funesto y parricida,
que con rugido ronco
á la Europa doliente fustigaba,
y en su frente la hería,
y toda entera su rencor sangraba
y su nombre tirano maldecía.

Haz que tus olas al cubrir la tumba
de los héroes marinos en Lepanto,
en palmas eternas
señalen al viajero
corriente de suspiros y de llanto,
sudario de sus urnas sepulcrales.
Sobre tus verdes estendidas manchas
jugaban los bajeles otomanos,
y en tus praderas anchas
la Cruz resplandecía
emblema del valor de los cristianos.
Allí la sangre presentó á la vista
esparcidos regueros de escarlata,
rodando entre sus pliegues imprevista
ráfagas de cadáveres calientes,

que á la par que tus ondas las dilata
rápidas las absorben las corrieutes.

Trafalgar, el Callao, las victorias
que en tus olas midieron la fortuna,
las eternas glorias
que aun bordan los destellos de la luna.
El vapor incansable que el comercio
en tus sendas empujan
los náutas atrevidos,
que imitando á Colón tras de lo ignoto
aun esperan hallar mundos perdidos,
aun mas allá de tus montañas de hielo,
y aun mas allá del abrasante noto.

Templa tu fúria ¡oh mar! cese la guerra
de tu inquieto destino tormentoso,
y entonces los rincones de la tierra
buscarán en tus ondas tu reposo.
Tú, gigantesco mar, tu puedes solo
con tus olas mortíferas borrarla,
y en tus negros abismos
de un polo al otro polo
inútil y rendida sepultarla.

Tú eres solo el poder, tu agua fecunda
los estériles campos de este suelo,
y en vapor espesísimo se inunda
el seno de las nubes,
que cuando fuerza toman
en lluvias torrenciales se desploman.
Tus olas son las que rugiendo internas
estrechan de la tierra los confines,
y al azotar sus sílices cavernas
huyen los ígneos fuegos á tu empuje
y exhalan mil veneros de bochornos
volcánicas corrientes.
en los montes abriendo horribles hornos.

Sosiega tu bravura y tus enojos,
que tu imponente magestad serena
de gozo el alma llena
y en tu cristal de plata ven los ojos.
Que tus ondas los orbes acaricien
y en tu seno el amor nos mire hermanos:
imperio universal es tu recinto;
que eres tú quien sostienes el planeta
en tus húmedos brazos,
y ansía la humanidad torne la calma
á esa tu vaga superficie inquieta,
para estrechar sus eternas lazos
con los efluvios del amor del alma.

No vaciles, ¡oh mar! el sol tan solo
pudiera equilibrar tu poderío
liquidando tus témpanos de hielo,

que tras del alto polo
desde tu seno llegan hasta el cielo
elevando también ráchas de frío.
Mas si un día intentaras que su lumbre
despareciera en el espacio inmenso,
al asaltarle tus tremendas olas,
resplandeciera mas én la alta cumbre
el vivo foco de su luz intenso.

A tu blando murmullo, tus suspiros
emergen florecientes territorios;
y si encrespas tus olas,
y si furioso bramas
en tus revueltos giros
los pueblos antes de grandeza emporios
hasta tus antros llamas.

Déjame que contemple en mis hechizos
el labrado cristal de tus entrañas,
los largos filamentos y los rizos
de enredaderas, juncos y espadañas.

Del Supremo Hacedor aliento y fuerza
la fuerza universal potente mides,
y es tu lento vaivén el que refuerza
el batallar tremendo de las lides.

Tu eres, oh mar, en tu extensión bravía
el sostén eternal que en forma inquieta
producen tus reflejos noche y día,
y es tu fuerza inmanente la armonía
del terrenal planeta.

Que todo al fin perecerá; el Eterno
decretado lo tiene de *ab initio*,
y la alta cumbre y el oculto averno,
y todo ser que en las esferas flota
ante la hueca nada
su existencia darán en beneficio.
Todo perecerá, mas tal vez quede
el ojo del Eterno vigilante
representando el sol su viva lumbre,
y su fuerza y poder siempre gigante
que se reparte desde la alta cumbre,
en tus aguas. ¡oh mar! tendrán su asiento,
porque entonces flotando en el vacío,
de la fuerza y la luz hará su aliento
y del sol y del mar su poderío.

Dámaso Delgado López.



NOSTALGIA

¿Dónde estás, felicidad?
 ¿Por qué á mi vista te escondes
 Y á mis voces no respondes,
 Para aumentar mi ansiedad?....
 ¡Tanto he corrido trás tí....
 Que el recordarlo me pasma;
 Y voy creyendo, ¡ay de mí!
 Que eres tan solo un fantasma
 Tras el que loco corrí!
 Mas seas ilusión ó sueño
 Proseguiré mi camino;
 Si buscarte es mi destino....
 Te buscaré con empeño.
 De esta decisión tan fuerte
 Solo en el mundo la muerte
 Puede hacerme desistir:
 ¡Y quién sabe si al morir
 Tendré la dicha de verte!
 Tú estás en el cielo, sí;
 Solo allí puedes hallarte;
 ¿Cómo es posible encontrarte
 Buscándote solo aquí?
 Te concibo de tal modo....
 De tal modo te imagino....
 Que á creer no me acomodo
 Puedas vivir entre el lodo
 De aqueste mundo mezquino.
 ¡Honor, riquezas, placeres,
 Encantos de la amistad,
 Amor, que con ansiedad
 Me brindan bellas mujeres....
 No sois la felicidad!

La felicidad que ansío
 En vuestros brazos busqué,
 Y en ellos tan solo hallé
 Cansancio, aridéz, hastío.
 Llamadme insensato á coro,
 Pero dejad que con calma
 Goce en mis sueños de oro;
 No me robeis el tesoro
 Que guardo oculto en mi alma.
 ¡Un tesoro inapreciable....
 La esperanza de morir!
 ¡Apresúrate á venir
 Oh muerte dulce y amable!

.....
 La muerte que me escuchó,
 Acudió á mi llamamiento
 Y con irritado acento
 De esta manera me habló,
 Cortando mi atrevimiento:
 —Vanamente en mí confías,
 Pues que no basta morir
 Para poder conseguir
 La felicidad que ansías.
 Para la felicidad
 Hay que seguir un camino;
 No es uno mismo el destino
 Que alcanza la humanidad.
 —Calma, por Dios, mi inquietud
 Y no me dejes así:
 ¿Qué camino es ese, di?....
 —Uno solo; la virtud.

Francisco Ortiz y Sánchez (*Tirzo*).

FABULILLAS

Borracho, el pobre Facundo
 Rodó una cuesta gran trecho
 Y magullado y deshecho
 Exclamó:—¡Cómo está el mundo,
 No es posible andar derecho!...
 Y *agatas* siguió su rumbo.

Cuantos hay, que en el *belén*
De política al *contado*,
Ruedan en torpe vaivén
Y pensando juzgar bien,
Al mundo juzgan culpado
Y andan *agatas* también!

Un menestral, en Rusia trabajando,
Pasó todo el invierno tiritando;
Mientras un rico lord que en Niza estaba
Y en su hotel albergado,
De dulce primavera disfrutaba.
Lector, está probado
Que en teniendo dinero
Se transforma en Abril al mes de Enero.

Leafar.

DE COMO EL REY DE NAVARRA

SE CASÓ CON LA CONDESA DE CASTILLA

FRAGMENTO DE UNA LEYENDA INÉDITA

Los años mil veinte y ocho
De Jesucristo, corrían
Cuando importante suceso
De trascendencia política,
A Castilla y á Navarra
Vino á colmar de alegría,
Pues por altos intereses
De Navarra y de Castilla
Unióse á Sancho tercero
La condesa Doña Elvira.
En la corte de Navarra
Se hicieron fiestas cumplidas,
Corriéronse bravos toros,
Cañas jugáronse y cintas
En las que lazos y bandas,
Y miradas y sonrisas
Castellanos y Navarros
Disputáronse á porfía.
Hubo trovas amorosas,
Hubo pependencias y citas,
Y damas de fáz de cielo
Cuyas formas peregrinas
Dejaban adivinarse
Recatadas y escondidas
Bajo los tulés de Grecia

Y tisús de Cachemira.
Todo placer respiraba,
No hubo rostro sin sonrisas,
Ni doncella sin amores,
Ni doncel sin banda ó cinta.
Solamente tal enlace
Con hondo pesar veían
Los reyes moros de Córdoba,
De Granada y de Sevilla
Temiendo mirar sus torres,
Su Alhambra, sus vegas ricas,
Sus caballos y tesoros,
Sus harenes y mezquitas
Y sus cármes y baños
A merced de la osadía
De las huestes Castellanas
Con las de Navarra unidas.
Esto cuitaba á los moros,
Pues no á su afán se escondía
Que los hijos de Pelayo
Sin tregua los retarían,
Hasta ver la media luna
Cabe la cruz confundida.
Entre el placer y algazara
Que por Nájera cundía,

No faltó quien observára
Que el rey don Sancho tenía
Pálida y triste la cara.

Esta observación primera
Puesta en noticia de varios,
Pronto cundió por doquiera,
Dando lugar á que hiciera
Cada cual sus comentarios.

Por todos se interpretaba
De los reyes siempre en mengua,
Y aunque ninguno acertaba
Por lo menos no faltaba
Pasto abundante á la lengua.

Que en el tiempo que pasó
Como en estos actuales,
Sin piedad se murmuró;
Y los que vengan, creo yo,
Serán en tal vicio iguales.

Pues me afirmo en la creencia
De que aunque tanto se explica
La moral, por conveniencia,
Se aprende como una ciencia,
Mas ninguno la practica.

Es tan triste condición
La que tienen los mortales,
Que la voz de la razón
Siempre ahogan los raudales
Soberbios de la pasión.

¿Más á qué tanto lamento
Si los hombres, pese á mí,
Han de pensar siempre así?
Volvamos á nuestro cuento
Que es lo que más urge aquí.

De cuanto allí se decía

Por más que se asegurara,
De verdad, tan solo había
Que el rey don Sancho tenía
Pálida y triste la cara.

Y aun queriendo aparentar
Un gozo y dicha completa
A veces á su pesar,
Una lágrima indiscreta
Vino su rostro á quemar.

Aunque á fingir se apresura,
Tal afán la esposa mira,
Y al ver su llanto suspira
Con mal oculta amargura
La condesa doña Elvira.

¿Qué tendrá el gentil esposo
Que á su tórtola amorosa
No responde cariñoso?

¿Por qué se muestra lloroso?
¡Pobre Elvira, triste esposa!

Mariposa que se inflama
Con la luz y en torno gira
¿Por qué si tanto la ama
Es su infortunio la llama?
¡Triste esposa, pobre Elvira!

Alma tierna y cariñosa
Que entre ilusiones caminas
¿Por qué si adoras la rosa
Te desgarran sus espinas?
¡Pobre Elvira, triste esposa!

¿Adónde fué tu reposo?
¿Por qué tu pecho suspira
Cuando esperó ser dichoso?
¡Pobre esposa, triste Elvira!
¿Qué tendrá el gentil esposo?

Salvador Barasona y Candán.

LA ADELFA Y LA VIOLETA

Al borde de un apacible y cristalino arroyo, cuyas caprichosas ondulaciones semejaban en un todo á brillante sierpe de plata, crecían no distantes, una orgullosa y altiva adelfa, y una modesta y aromática violeta.

El puro y fresco ambiente de la mañana besaba cariñoso las pintadas corolas de ambas compañeras, prodigándolas por igual sus fragantes esencias, emanadas de las flores de los cercanos valles y montañas.

Envidiosa la adelfa de que el céfiro repartiase por igual sus dones entre las dos, espresose airada cierto día, de esta manera: «Increíble parece que á tí, menguada florecilla, acaricie el aura matinal, al par que lo hace conmigo. Yo presto galanura al prado, con mi espléndido manto de esmeralda; mis rojas flores esmaltan el pensil, con las mas pintorescas tintas, y mis nutridas hojas y prolongados tallos, ofrecen al caminante bienhechora sombra y tranquilo albergue.

Avergonzada y entristecida la violeta al verse así tratada, contestó á su altiva compañera: «Tienes razón, pero en cambio yo ofrezco á los sentidos las mas puras y codiciadas esencias; las tintas de mi corola nada tienen que envidiarte, pues si tú bordas el prado de rojos matices, yo á mi vez lo hago de los colores purísimos del cielo, aventajándote además, en que guardo en lo más profundo de mi seno, las mieles mas esquisitas, mientras tú solo encierras amarguras y veneno.....

Plegando sus alas dos pintadas mariposas, posarónse en el azul y rojo cáliz de ambas compañeras. La que libó en los pétalos de la arrogante adelfa, triste dejó de existir, en tanto que la otra remontando alegre su vuelo, desapareció entre los mirtos y arrayanes, describiendo mil caprichosas curvas y reflejando sus brillantes colores sobre las aguas de la cristalina corriente.

.....

La modestia es una virtud, y como tal ofrece dichas y venturas sin cuento, no solo al que la posee, sino también al que trata de alcanzarla, mientras que la soberbia destruye en absoluto los sentimientos del que se encuentra dominado por ella, estendiendo su maléfico influjo á cuantas personas le rodean.»

Emilio Cabezas.

A MI ESPOSA

Altar de mis primeras ilusiones
De nobleza y virtud rico modelo,
Limpio blasón que me ofreciera el cielo
Donde inspirar pudiera mis canciones.

De mi entusiasta cítara los sonos
Vibran por tí con delirante anhelo
Y alegres van en vagaroso vuelo
En alas del amor á otras regiones.

A la luz de mi dicha venturosa
Hallé tu imagen que envidió el armiño,
Sencilla, natural y candorosa;

Yó la entregué mi corazón de niño,
Hoy eres tú la estrella esplendorosa
Que ilumina mi hogar y mi cariño.

Francisco Simancas.

LA TIRANÍA

¡Cuán difícil sería definir la tiranía si se le diera toda la extensión de que es susceptible esta palabra! Yo no me meteré en tales aprietos. No con definirla, señalarla, presentarla en cueros, como podría presentarse un esqueleto, había de causarnos tanto horror que le hiciéramos huir á los avernos. No. Está tan ligada á la existencia del hombre, que casi soy de opinión que la absoluta mayoría de ellos son inclinados á la tiranía. ¡Con que ceguedad negamos á los demás lo que reclamamos como cosa debida á nosotros!

La célebre frase de Pope, hablando de un sexo, «*el amor del placer y el del poder le subyugan,*» podría generalizarse más. Porque en efecto, ¿por qué los hombres son tiranos sino por entregarse á las malas pasiones? (Perdóneme el lector si en vez de endulzarle, le amargo con lo que reputo verdades; me escuso con la rectitud de intención, y esta es excusa legítima). Muchos de los que esto leyeren han de decir, no creemos que la mayor parte de los hombres sean tiranos. Ah! es que la tiranía debe pintarse como la fé, ciega. La una se cubre la vista con los excelsos misterios de la verdad religiosa, y la otra con el egoismo mas ó menos burdo. Es que muchas veces falta el poder donde sobra la voluntad. De otro modo ¡cuántos Neronés habría!

Voy á citar algunos ejemplos de los más comunes actos de tiranía; algunos ejemplos de los centenares que podrían citarse.

La autoridad que procede arbitrariamente.

El apego á nuestra opinión y el exagerado deseo de que los demás la acepten.

La falta de sufrimiento á los demás.

El empeño de distinguirnos y ser más que los demás.

El no tratar con la consideración debida á nuestras mujeres, á los débiles, viejos, etc.

Esos puntillos de honra que llevan á los *caballeros* (sic) á el muchas veces cobarde sitio del desafío.

La ira con que procedemos en muchos casos, en algunos de los cuales hacemos blanco en nuestros mismos hijos.

Las malas palabras á los sirvientes.

El desprecio á los que nos rodean.

El maestro que castiga duramente al discípulo, exigiéndole mas que lo que puede dar de sí por su capacidad, edad, circunstancias, etc.

El literato que habla mal de otro, muchas veces por envidia. (Esto requiere punto y aparte).

¿Es que el talento también es tirano? por desgracia también anda entre él la tiranía. ¡Cuántos hay que combaten la tiranía del capital ó de la banca, porque están tan pobres como rata en cámara llena de trastos viejos! Combaten muchos las riquezas por adquirirlas. ¡Cuántos desdennan los honores y distinciones del Estado, porque las ven para ellos tan verdes como las uvas la zorra de Pedro! ¿Y no veis qué frecuentes son entre ellos las luchas fraticidas? ¿Cómo y con qué dureza se combaten los unos á los otros á veces por una sutil distinción? ¿No veis otros cómo se enseñorean entre los demás hombres, como si los demás

fueran grajos y ellos hermosos pavos reales? Yo me he preguntado muchas veces, ¿pues qué el talento dá derecho á la tiranía? ¿Fué un sábio Aristóteles? pues en su «Política» dice: los griegos están destinados por la Naturaleza para reinar. ¡Si hoy levantara la cabeza!

La tiranía con sus honores, su fortuna, su pobreza (porque en la pobreza también hay tiranía, pero de esta no quiero hablar, porque los pobres más deben servir para escitar la caridad que para ocuparse mal de ellos, que harta desgracia tiene el pobre con ser pobre); la tiranía, digo, no ha podido ni podrá hacer que descienda un rayo de luz sobre la cabeza del hombre; sin embargo, ella dicta leyes, dirige las modas, quiere penetrar en la ciencia, ¿y qué más? ha querido invadir la Religión rompiendo los muros impenetrables de la virtud.

Y no solo consiste la tiranía en la imposición sobre los demás.

En muchas ocasiones somos tiranos de nosotros mismos. Díganlo sino, hasta esa remilgada y puntillosa cortesía que los hombres han introducido en la sociedad; pero en fin de fines ya lo dijo Voltaire, y lo cito por la oportunidad, no porque sea Santo de mi devoción.

Es el mundo un gran baile en que mil locos,
Bajo el disfráz ridículo y pomposo
De eminencia y de alteza,
Hinchán su ser y ensalzan su bajeza.
En vano el ostentoso
Aparato procura sorprendernos,
Los hombres son iguales: solamente
La máscara y disfráz es diferente.

Mi respetable amigo el Sr. D. R. García Lovera, me ha dicho: mándeme V. un artículo *suvo, bello y breve*. No es fácil complacerle mandándole uno que reúna las tres condiciones, y especialmente la segunda es imposible. La última si puedo llenarla por completo. ¿Quiere V. un artículo breve? pues le doy gusto y aquí hago punto, no sin decir antes á mis lectores: huir..... huir de la tiranía. Y conste que dejo la pluma á regaña-dientes, como suele decirse. Sí, porque exigirme artículos míos bellos, es como pedir peras al olmo, y casi.... casi.... un acto de tiranía.

Teribio Herrero.

UN BESO PÓSTUMO

I

Alta y gentil como la altiva palma
que se levanta en medio del desierto;
de forma escultural, grandiosa y bella
como labrada por cinceles griegos;
de ebúrnea frente que á los lados cubren
en ondas caprichosas los cabellos;
de ojos rasgados, de mirar altivo,
y, como noche de pesares, negros.
Boca risueña de frescura tanta

que es tentación de amor, botón de fuego
que el alma quema, la pasión enciende
y en inmenso volcán convierte el pecho.
De rosa la color, seno turgente,
de breve pié, de cadencioso acento,
tal es Alicia de Au-Nazzir esclava
que ha cambiado al señor en prisionero.
Tiene su corazón todo entregado
á un infinito amor santo y honesto,
y pronto los ensueños virginales
trocara por las dichas de himeneo,
si el destino fatal no la arrojara
en el nefando harém del agareno.

.
Es una hermosa noche de verauo
de inmensa calma; el ancho firmamento
tachonado de estrellas rutilantes
como lluvia de luz; paz y silencio
reinando por doquier, sin que los turbe
más que, á veces, el canto lastimero
de amante rui señor que sus endechas
en notas cadenciosas lanza al viento.
Alicia recostada blandamente
se halla en su camarín; llora en silencio,
y, á veces, de su amante el dulce nombre
se escapa entre suspiros de su pecho.
Por el ancho ajimez que abre sus arcos
de un lado de la estancia en el extremo,
penetran del jardín gratos perfumes,
cantos de rui señor, quejas del viento,
y esas mil armonías deleitosas
que de la noche forman el concierto.
Por el ancho ajimez también penetran,
llevadas en sus brazos por lós ecos,
las notas de un laud y el cadencioso
de un trovador apasionado acento.
Alicia se conmueve; prontamente
se acerca al ajimez y escucha, y luego
temblorosa, febril, desfallecida,
latiendo el corazón dentro del pecho
cual si romper su cárcel pretendiera,
con voz que mas que grito es un lamento,
¡Gonzalo! dice y ¡Alicia! le responden
y ambas palabras las repite el eco.
Sirviendo de escalera un roble altivo,
llega hasta el ajimez gentil mancebo.
En la estancia penetra de la bella,
y apenas se halla del recinto dentro,
cuando Au-Nazzir, seguido de su gente,
entra en la sala vengativo y fiero.
¡Perdón! se oyó decir: después ¡venganza!

luego un grito de horror y tal lamento,
que al oírlo no mas, ya se adivina
que un alma se separa de su cuerpo.
Después silencio y paz que solo turba
el canto deleitoso y lastimero
de amante rui señor, que sus endechas
en notas cadenciosas lanza al viento.

II

Luce la aurora sus matices rojos;
cantan las aves; se esclarece el cielo;
se abren las flores; se despierta el hombre;
la noche se extinguió. El pueblo entero
al despertar contempla en el alcázar
un cuadro horrible, aterrador, sangriento.
En uno de sus anchos ajimeces
hay un gárfio y pendientes del cabello,
dos hermosas cabezas que cortadas
fueron por Au-Nazzir el agareno.
Son de Alicia y Gonzalo; y si se amaron
sus almas, y tuvieron el anhelo
de unirse hasta la muerte en esta vida,
consiguieron su fin, puesto que el viento
jugando, balancea sus cabezas,
y une sus labios con horrible beso.

Rafael Ramírez de Arellano.

UN PASEO

Por la estensa aunque aún no prolongada calle del Gran Capitán, dirijase al centro de la ciudad en dulce coloquio, una enamorada pareja: ella hermosa, y él de irreprochable elegancia.

—Dime, amigo Ornato—preguntóle dulcemente la jóven á su acompañante—¿habremos de visitar la insigne Basílica, su esbelta torre y los demás monumentos célebres que esta capital aun conserva, en testimonio de su antigua importancia?

—Cómo gustes, mi querida Policía Urbana, y me parece bien, porque al par apreciaremos como nos tratan en este país.

—Nos asesoraremos de algún *cicerone*.

—Mejor será prescindir de él, especialmente si hemos de visitar la torre.

—Ten cuidado que por aquí hay una sinuosidad, y allí otra, y.....

—Eso son baches.

—Pues abundan mucho los baches en esta bendita tierra.

—Espera un momento, salvémonos de aquel carruaje que avanza rápido hácia nosotros, y lo más grave es que viene otro por el opuesto lado.

Aquí del conflicto, y ¿cómo huir de la grosera polémica que sostienen los aurigas? Vamos, ya triunfó el mas osado, y ceda al fin el que debiera continuar, según los indicadores, que por lo visto sirven para hacer lo contrario.

—¡Ay, cara Policía Urbana, que molestias nos proporciona tu curiosidad!

—Mira, Ornato mio, no te disgustes, observa qué alegre viene aquel ciudadano cantando los efectos del amílico, cuyos entusiasmos le transportan de acera en acera. ¡Pobre hombre, ya tropezó con las caballerías que le quitan su derecha, y pega con ellas porque marchan á discreción, sin conductor.

—Vamos por el centro de la calle para no molestar á estos tranquilos paisanos de Pelayo, que dormitan en las losas de la vía pública, y prosigamos.—¡¡Uff!!

—¿Qué és eso?

—Nada, tapate la nariz, cambia la vista y avancemos; mas, espera, que marchen esos grupos que obstruyen por completo el tránsito en este callejón.

—Pero si no se mueven; me parece que tratan de ventas de caballerías ó de negociar pagarés, y otros hablan de toros, por que á juzgar por sus actitudes, ensayan la suerte de banderillas.

—Pues retrocedamos, Ornato, para evitar una inconveniencia, aun cuando haya de renunciar al propósito de tomar un dulce en esa inmediata confitería.

—¿Qué significa aquel grupo de chicos siguiendo y aclamando á la familia que los precede?

—Pues sencillamente, es un bautizo. Lo que no me explico son las reclamaciones que hacen, como no sea de alguna propina.

—Sí, justamente, y por que no se la dán, apedrean hasta al recién nacido.

—Lo peor es que algunas de las almendras que lanzan llegan hasta nosotros.—¡¡Ay, Dios mio!!

—¿Qué es eso?

—Una piedra, que me ha desnivelado una costilla.

—Huyamos de aquí.—Pero, señor ¿en este país no hay un guardia municipal?

—Yo opino que los habrá, mas observo, querida mía, que te vés haciendo mas exigente que tu amiga la Opinión Pública.

—¡Caracoles! por poco nos echa encima ese estúpido la carga que transporta; y más allá, viene también por la acera otro con un carrillo de mano, seguido de unos cuantos burros que marchan por la baldosa tan impasibles como su conductor.

—Nada, continuemos por el centro, que es menos peligroso, así nos libraremos también de las barras de las cortinas que obligan á reverenciar los establecimientos públicos donde se encuentran.

—¡Magnífico, una novedad.—Una travesía recta y ancha!—Oiga V. amigo, preguntó el Ornato á un transeunte: ¿qué nombre tiene esta calle?

—La nueva via, y esa casa en construcción, la de los grandes proyectos, porque ahí se conciben pensamientos tan grandes como el de adouinar la población entera; se intenta establecer una gran red de alcantarillado, para su debido saneamiento; hay el propósito de surtirla abun-

dantemente de aguas potables; *se estudia* el ensanche y la alineación de sus más principales vías; *se trata* de mejorar las condiciones de los mercados públicos, y *se piensa*, en fin, terminar la obra del murallón.

—Bello programa es ese en verdad, y ¿se realizará en breve?

—Sin pérdida de tiempo; inmediatamente después que termine la construcción de esa fachada monumental.

—Pues entónces, ya vuelvo, dijo el Ornato.

—Sí, gracias, que V. se alivie,—añadió con amable sonrisa la Policía Urbana á su interlocutor, y ambos continuaron su marcha.

Una exclamación de sorpresa detúvolos á poco admirados ante la plaza de abastos. ¡Qué amor á las tradiciones existe en este pueblo. Aún conserva todos los rasgos característicos que demuestran la forma, distribución y aseo distintivo de los mercados árabes, si bien este aparece mejorado por esos grandes quitasoles que tanto contribuyen á su mayor embellecimiento.

—¡¡Ah hijos del desierto, como os recordamos cuando decís: «Aquí no hay mas Dios que Dios, y Mahoma su Profeta!! Vámonos, pero cuidado con esos perros que no traen bozal y pueden estar hidrófobos.

—Dirijámonos por calles mas anchas que nos permitan huir de tanto inconveniente. ¡Qué variedad en la unidad, que arquitectura más coquetona y como se esquivia aquí la monotonía.

—Saludemos otra vez al Profeta, y...

—¡¡Oh, ah!!—exclamaron á la vez que ambos caían de espaldas, bañados sus rostros en sangre por el rudo golpe que contra una saliente é inesperada esquina se habían producido, al dejar en ella sus respectivas narices.

Algunas horas después en que llegaron los necesarios auxilios fueron conducidos en una camilla al hospital general. Unas piadosas señoras enlutadas y con el rostro cubierto por denso velo, prodigáronles solícitas toda clase de cuidados.

—¿Quiénes sois? les preguntaron agradecidos los infortunados pa-seantes.

—No quisiéramos darnos á conocer en esta población, pero á vos-otras tan solo nos descubriremos.—Somos *las ordenanzas municipales*.

—¡¡Pobrecitas, tan jóvenes y ya tan... olvidadas!!

Un municipal.

ILUSIÓN, DESENGAÑO Y MUERTE

En el oasis del mundo fementido
 Existe la ilusión engañadora,
 Que veloz cruza en la mente del nacido
 Y brilla cual la luz que al mundo dora.
 Es la ilusión del hombre lo más bello
 De cuanto aspira y que jamás alcanza;
 Es al mortal magnífico destello
 La encantadora luz de su esperanza.

Fuente preciosa donde intenta el alma
Beber el dulce néctar que suspira,
Pero cual sueño, al despertar en calma,
Comprender solo puede que delira.
¡Qué bella es la ilusión! si sus colores
Fijar pudiera, pobre, el arpa mía,
Entonces de mi frente los dolores
Disipara su grata melodía.
Pero débil mi voz, pobre mi canto,
Aun inspirado en grande sentimiento,
No puede remontarse, humilde, tanto,
Do le lleva el altivo pensamiento.
Es la ilusión el sueño de la vida;
Mas al peso del tiempo cae su esencia,
Evaporada toda ó desprendida,
En los primeros años de existencia.
Por eso al jóven la ilusión ufana
Le agita sin cesar, su mente abrasa,
Como la brisa agita en la mañana
Las flores del pensil por donde pasa.
Es la ilusión el faro luminoso
A que el hombre se acerca con presteza,
Para llegar con paso presuroso
Al remoto confin de su grondeza.
Es la ilusión un bello panorama
Que el hombre vé con un placer intenso,
Que el niño mira y sin cesar le aclama
La dulce egida de su amor inmenso.
Es la ilusión un velo trasparente
Que en su rizado pliegue oculta airoso,
Y en su contorno bello y aparente,
La copa del veneno ponzoñoso.
¡Qué bella es la ilusión! si ella pudiera
No perderse en la vida con los años...
Desde luego en el mundo ya no hubiera
Sufrimientos de amargos desengaños.
Pronto la realidad viene á mostrarnos
Que es la vida cual ráfaga ilusoria,
Que parece intentar el trasportarnos
A la región de la soñada gloria.
Y cuando en el estado mas brillante
Se encuentra de su sueño tan profundo,
No puedo proseguir, está delante
La triste realidad del pobre mundo.
Qué es en la vida aciaga el desengaño?
Un vapor que conduce hácia la muerte,
Una ilusión deshecha, y no es extraño
Que así al débil seduzca como al fuerte.
Es la muerte la vida definida;
Es la vida la muerte mas penosa,
Y son las ilusiones de la vida.

*Ensueños de la muerte mas dichosa.
Valen poco las bellas ilusiones
Que el hombre forje á su anhelosa suerte;
La existencia es la via, y estaciones
Son: la ILUSIÓN, el DESENGAÑO y MUERTE.*

Manuel Burillo de Santiago.

EL VESTIDO

No me propongo hacer descripciones de modas actuales, ni tampoco reseñar la diversidad de trajes y las grandes trasformaciones que ha sufrido la manera de cubrir y adornar nuestro cuerpo desde las edades primitivas, porque en el primer caso no soy de los que caminan *al día*, y en el segundo no bastarían las páginas de este ramillete literario para enumerar, siquiera á grandes rasgos, las vestiduras de tantas y tan multiplicadas generaciones. Propóngome sólo hacer algunas consideraciones sobre la influencia que ejercen en la sociedad presente de este siglo de cultura y de progreso.

Yo creo que al castigar Dios á nuestro primer padre, á más de punir á la humanidad con las vicisitudes y miserias de la vida, legó también, como uno de sus principales tormentos, la necesidad de vestir nuestras carnes; que si en Adán nació de la propia vergüenza del pecado que cometiera el cubrir honestamente sus impúdicas desnudeces, el mundo subsiguiente, al sentir la misma precisión de vestirse, perfeccionó, enriqueció y profusionó sus cortes, haciéndoles objeto de distinciones sociales y de las altas gerarquías.

Estas distinciones han existido por espacio de muchos siglos, patrocinadas y dictadas por los mismos gobiernos, y mas que nunca en los tiempos feudales, en esos tiempos en que la soberanía y soberbia de los magnates se imponía despóticamente ante el pueblo y absorbían con ilimitados fueros hasta los mas insignificantes detalles de la vida privada de sus pacientes avasallados. Y todavía se conservan, entre otros documentos, en el archivo de nuestro Municipio, unas Ordenanzas especiales, en que se prohibía á las mujeres de vida obscena salir en carruaje y vestir terciopelos, sedas ó alhajas.

Hoy que la moderna sociedad, sacudiendo el yugo de antiguas opresiones, ha alcanzado gran parte de sus derechos individuales y han desaparecido esas distinciones injustas, tiene todo ciudadano la facultad de vestir á su antojo y ostentar el lujo que quiera ó pueda sostener.

¿Y qué es lo que ha sucedido con esta libertad? Un desconcierto, una verdadera desgracia; pues la inmensa mayoría de los individuos, dejándose llevar por el halago de la apariéncia, pretenden vestir ricamente y presentarse en público á la misma altura, y no pueden sufrir que otro les sobrepuje en la calidad y forma del vestido, sin tener en cuenta las diferentes posiciones de cada uno. Ya no quiere el obrero conservar su modestia y su pobreza, ni la clase media su clase, sino que todos procu-

ran aventajarse, y de aquí nace ese desconcierto, esa imponderable desgracia.

Detenedse un momento á estudiar el por qué del mayor número de los vicios, de los escándalos y á veces hasta de los crímenes, y encontrareis su raíz en esa lucha sorda que se oculta en el seno de las familias, en el fondo de las casas y consigo mismos, en mayores ó menores proporciones, entre los recursos con que se cuenta y las ridículas exigencias de la moda.

Estudiad con detenimiento las grandes poblaciones, en donde es más difícil descubrir la vida de sus habitantes, y os asombrará encontrar bajo una ruidosa ostentación de riqueza, gusto y elegancia en el vestir, la más espantosa desesperación, velada por una sonrisa pública y ficticia, que encubre las amarguras que cuesta el mantener aquel mismo boato y el temor de una pronta é inevitable ruina.

Vereis, como yo he tenido ocasión de observar en la Côte de España, jóvenes hermosas llenas de encantos y atractivos, y criadas para mejores fines, vender su dignidad y su honra por el envidioso deseo de ataviarse de blondas y encajes y de rodar en coche por los magníficos «Paseos de la Castellana.»

Penetrad en una multitud de casas y vereis perturbada la paz doméstica y derramarse muchas lágrimas á causa de los frecuentes escándalos de tal ó cual hijo, imberbe aún, que no ha tenido reparo en rebelarse contra sus padres y romper los santos lazos del respeto y del amor filial que se les debe, con desatinadas exigencias de vestido, por el sólo fundamento de querer alternar con sus amigos de reunión.

Mucha culpa de estos casos tienen también los padres, que fomentan la vanidad de sus hijos desde la más tierna infancia, halagándoles y exagerando la manera de vestirles, sin preveer sus funestas consecuencias.

¿Quereis conocer el abundamiento de este vicio? prestad oído á las conversaciones que se sostienen en los círculos, en las reuniones y en los paseos, y os convencereis de que el mayor número no se ocupa de otra cosa que de los últimos *figurines* de la moda, y de admirar, estudiar ó ridiculizar los trajes del resto de los presentes ó transeuntes.

¡Mentira parece que una cuestión tan baladí preocupe hasta tal extremo la atención de la sociedad! pero por desgracia esto es lo que ocurre, proporcionalmente, desde la primera capital del mundo civilizado hasta la más insignificante villa.

Es más, la sociedad se ha envanecido hasta tal punto, que mira con desdén y menosprecio á personas dignísimas por sus acciones y virtudes, cuando por reveses de fortuna no les es posible vestir bien; y en cambio se jacta de estrechar la mano y dar el título de amigos á hombres necios y de costumbres relajadas, como hay muchos, por la sola causa de que visten á la *dernier*, ó sea de esas personas que la misma sociedad califica con el dictado de *gomas*.

En resúmen, puede decirse que la desmedida afición á ostentar lujo es, si nó la primera, una de las principales causas que contribuyen al fomento de la inmoralidad social y de los vicios, así como de nuestros particulares tormentos.

No faltará quién suponga al ver acumulados tantos males en tan pocas líneas, que rayo en la exageración; pero tengo la evidencia de que si examinasen con detenimiento las estrechas relaciones y la engranada

cadena de consecuencias que arrancan del lujo, adquirirán el convencimiento de esta verdad y tendrán forzosamente que participar de mi opinión.

Tampoco faltará quien crea el alcance de todo lo expuesto y, agoviado quizás por las mismas circunstancias, cruce por su imaginación la idea de modificar sus excesos en el vestir; pero inmediatamente le llenará de miedo el tener que descender de aquello que siendo supérfluo lo ha hecho necesario, por el temor al *qué dirán*; dos palabras que apenas dicen y que son nuestro mayor tormento en Sociedad, que llenan de cobardía al individuo y que por ellas comete mil torpezas y deja de verificar acciones dignas.

Y pregunto ahora, ¿es acaso una deshonra ó una vergüenza el ser pobre? Porque yo entiendo que más vergüenza y más deshonra es el que para satisfacer las trasformaciones del vestido se acumulen deudas y empeños y se vean acosados de los que vulgarmente se llaman *ingleses*, pues á más de ser el blanco de la murmuración, se exponen á cada paso á sufrir sonrojos. Que esto sucede, también es otra verdad demostrable con los libros y facturas de los establecimientos comerciales y los talonarios del Monte de Piedad.

Sería un absurdo censurar que las clases bien acomodadas distraigan parte de sus rentas en satisfacer los caprichos de la moda, sin cometer por esto despilfarros; y por tanto me refiero á la clase proletaria y á los que cuentan con sueldos relativamente escasos, que llevados de la vanidad, la soberbia ó la envidia, luchan por sobreponerse á los primeros, sin tener presentes sus escasos medios y los fatales escollos que para ello tienen que arrostrar.

Y ya que he tocado una de las partes flacas ó defectos de la Sociedad presente, recuerdo el fragmento de un poema del inspirado poeta señor Fernández Ruano, que dice:

.
Apenas hay dramático poeta,
Ni escritor, si se precia de profundo,
Ni periodista osado que no clame
Contra el desórden actual del mundo.
Y el mundo en tanto ¡caro peregrino!
Paga bien á sus sábios detractores
Con oro, láuros, plácemes y honores,
Pero sigue constante su camino
Fijo en sus vicios, firme en sus errores.

M. A.

LA MALA LENGUA

Por un torpe amor inmundo
se cubrió España de méngua,
y por una mala lengua
se puede cubrir el mundo.

Con su proceder tirano
en un tigre se convierte,
el hombre que se divierte
en hablar mal de su hermano.

Infame sierpe traidora
que engaña al que la rodea,
¡desgraciado aquel que crea
su palabra halagadora!

Mónstruo cuya lengua ingrata
no mas que al dolor provoca,
pues mancilla cuanto toca,
y cuando se mueve, mata.

Cual dijo un vate inmortal
en un drama encantador,
«una palabra, una flor,
la convierte en un puñal.»

Por saciar su instinto ciego
á los abismos bajara,
á su propio padre ahogara
y al mundo prendiera fuego.

El jamás á nadie amó
mas que al oro y la mentira;
cieno su pecho respira
pues de cieno se nutrió.

El con frase ponzoñosa,
al verse en su amor herido,
cobarde incita al marido
á que asesine á su esposa.

Y ahondando del mal la huella
arroja su baba impura,
en la frente tersa y pura
de la virginal doncella.

¡Ay! triste infeliz de aquel
que no se rinda á su dolo,
y ascienda una línea solo
de su mezquino nivel.

Que entonces su rábia loca
cual represa catarata,

que el fiero aquilón desata
desde la empinada roca,

Así caerá furibundo
sobre su honor intachable,
¿qué le importa al miserable
que el Universo se hunda?

Cuando sonriente adula
debemos tener por cierto,
que entonces con mas acierto
hiere, infama ó especula.

Porque este génio infernal
que se ocupa en destruir,
su poder cifra en vivir
en perpétuo Carnaval.

Ora abrazado á la Cruz
besa al Cordero divino,
y es un cobarde asesino
que se oculta de la luz.

Ora ensalza á la inocencia,
ora enaltece el honor,
y es tan fiero su rencor
y tan grande su demencia,

Que aquello que aplaude y canta,
en su cínico egoísmo
cambiar quisiera en abismo
bajo su maldita planta.

Si hambrienta madre angustiada
santa limosna le pide,
él la insulta y la despide
con horrible carcajada.

¡Cuántos ¡ay! al rudo encierro
arrojó su acento falso!....
¡y, á cuántos llevó al cadalso
ó á gemir en el destierro!

Del uno al otro confín
de este globo miserable,
no hay un ser mas exacrable
ni tan infame y ruín.

Mónstruo vil, con tu ambición
rueda al báratro profundo,
mientras con desprecio el mundo
te lanza su maldición.

Rafael Vaquero y Gimenez.

EL AGUARDIENTE

No el rón de la Jamaica,
ni el cognac trasparente,
ni la caña de Cuba,
ni el gim de los ingleses,
producen en mi lira
sonidos tan alegres,
como los que produce
el clásico aguardiente.

El es de los licores
que en taberna se espenden,
el licor mas barato
que los borrachos beben.
El es el que las penas
el ánimo sostiene.
Remedio en ocasiones,
bebida grata siempre,

ya sea del ordinario,
ya la etiqueta lleve
de Ojén ó Constantina,
del Mono ó de la R;
él á ricos y pobres,
si es anisado y fuerte,
les mata el *gusanillo*,
como decirse suele.

Mañanitas de Enero
frescas como sorbetes,
no alterareis mis nervios
con vuestra cruda nieve;
que yo haré, por mi vida,
que mis nervios se aquieten,
bebiendo al levantarme
un baso de aguardiente.

F. M.

EL COPO

CAPITULO DE UN LIBRO INÉDITO PARA LOS NIÑOS

No había mentido Luisillo. Aquello de sacar el copo era verdaderamente distraído.

Diez ó doce hombres y algunos muchachos, formados en dos filas, dando gritos y pronunciando palabras que no querían decir nada ó querían decir mucho, tiraban con ardor de unas cuerdas que se hundían en el mar. Estas cuerdas debían traer las redes de allá, de muy lejos; y dentro de las redes vendrían muchos pescados. Así lo comprendí yo y así fué. Luisillo se había separado de mí, y, como el que está entre los suyos, se puso á tirar también del copo y á armar mucho ruido.

Yo estaba embebido viendo toda aquella faena, aquel ir y venir de los pescadores, aquella maestría en lanzar y prender los cabos y las cuerdas para tirar de ellos, aquel vocerío animado que iba en aumento á medida que la codiciada red se acercaba.

Ya estaba próxima; porque los gritos ensordecían y el correr era mayor y los tirones más grandes.

¡Vaya si trabajaba aquella pobre gente!

Y el oficio debía de dar muy pocas ganancias, porque aquellos pescadores, hombres y muchachos, tenían las ropas tan destrozadas, que daba lástima.

Me acordé de lo que me dijo Luisillo:—Algunas veces no sacan más que una sardina. ¿Cómo iba á comer tanta gente con una sardina?

Pero aquel lance fué bueno. Las redes venían cargadas, que era una bendición de Dios.

¡Cuánto pescado!

Unos grandes, otros pequeños; unos rojos, otros azules, otros blancos. Pero, ¡qué manera de bullir dentro de la red! Algunos se escapaban entre las mallas, y saltando, se escurrían por la arena y conseguían perderse en el mar; otros, menos afortunados, caían en las garras de los muchachos, que allí estaban para eso: para lo que se perdía. Luisillo tenía la gorra llena de boquerones y de sardinas, y de..... ¿qué sé yo? mientras dos muchachos, que habían estado allí toda la mañana tirando de las cuerdas, apenas habían podido recoger un par de pescados. Esto era á todas luces una injusticia, que tal vez no se consentiría en la playa. Y no se consintió.

Un muchacho de la edad de Luisillo, que estaba allí antes que nosotros tirando y gritando como el que más, y que tenía cara de envidioso y de mala intención, se acercó á Luisillo cuando hubo terminado su tarea de enrollar las cuerdas y limpiar las redes, y, encarándose con él, le dijo en tono de reconvención:

—¿Quién te ha dado á tí eso? y señaló al pescado que Luisillo tenía en la gorra.

—¿Esto? dijo Luisillo, haciendo un mohín de desprecio. Esto lo he *pillado* yo ahí.

—¿Con qué tú lo has pillado ahí? Pues yo te lo *pilló* á tí ahora. Y diciendo y haciendo tiró de la gorra y cayó todo el pescado al suelo.

El muchacho de la playa quedó con la gorra de Luisillo en la mano y la mayor parte del pescado esparcido lastimosamente por el suelo.

Luisillo se abalanzó furioso á su contrario, y empezó una tremenda lucha á brazo partido.

El contrincante de Luisillo era conocido en la playa con el nombre de Trabuco.

Trabuco era un muchacho robusto, huesoso, ancho de espaldas, de musculatura fuerte, como acostumbrado á los ejercicios y trabajos continuos de su vida en la playa. Luisillo, por el contrario, era nervioso, enteco, de pobre complexión y débil naturaleza.

Casi todas las ventajas de la lucha que se trabó, estaban, pues, de parte de Trabuco.

Pero si Luisillo no era fuerte, en cambio era astuto como una zorra y estaba muy acostumbrado á estos azares de su vida vagabunda.

Trabuco manejaba á Luisillo como se maneja una pluma. Se había abrazado á él y lo estrujaba entre sus brazos; lo levantaba en alto unas veces, le hacía hincar la rodilla en la arena otras; pero Luisillo no se rendía; no caía al suelo como pretendía su contrario. A lo mejor enredaba sus piernas con las de Trabuco, y Trabuco oscilaba en el aire y parecía como que la lucha se decidía á favor de Luisillo.

Al principio creí que los hombres de la playa se mezclarían en la pendencia para poner paz entre aquellos dos locos. Pero no sucedió así.

Los pescadores cometieron la indignidad de dejar sus faenas para contemplar la pelea.

Aquellas dos criaturas podían herirse irreflexiblemente, movidos por el ardor de la lucha. Y los hombres debían ponerlos en paz, y no lo hacían; por el contrario; lo que hacían era azuzarlos como si hubieran sido dos perros; aplaudir al que llevaba la mejor parte, dirigir denuestos groseros al que flaqueaba.

Aquello era una inhumanidad y una insensatez. Yo hubiera querido

tener más de seis años, ser un hombre, para hacer comprender á todos que al no poner paz entre aquellos dos pobres chiquillos estaban cometiendo una mala acción que ni Dios ni el mundo les perdonaría.

Yo creo que el hombre que se complace en ver pelear á dos niños es un miserable.

Al fin hubo allí un hombre que obrara como Dios manda. Un pobre viejo que había estado aviando las redes sin reparar en el espectáculo que los demás presenciaban, cuando hubo acabado su tarea y se acercó al corro que formaban sus compañeros al rededor de Luisillo y de Trabuco, demostró indignarse como yo estaba indignado, y dijo é hizo lo que yo hubiera dicho y hecho.

Cogió á Trabuco por un brazo, y con un tremendo puntapié lo lanzó sobre la arena á muchos pasos de distancia. Y Luisillo no salió mejor parado. También se ganó un cogotazo de padre y señor mio, que le hizo andar rodando un buen trecho.

Y así terminó la pendencia. Luisillo cogió su gorra, se arregló algo sus ropas destrozadas y súcias, y, sin reparar en mí, ni acordarse para nada de Perico, de su compañero de tuna, con la cabeza baja y las manos en los bolsillos del pantalón, tomó playa adelante hácia nuestro barrio.

Yo me fuí tras él, también con la cabeza baja y las manos en los bolsillos del pantalón, pensando que había obrado muy mal, olvidando mis quehaceres por acompañar al picarón de Luisillo.

(De Las Memorias de un niño.)

Francisco Ballesteros.

SONETO

Vivimos en el mundo de ilusiones
 Y el pobre trovador pulsa su lira
 Cantando la pasión porque delira,
 Pasión en que reasume sus pasiones;
 Y vuela el pensamiento á otras regiones
 Dó la esperanza caprichosa gira,
 Y busca la verdad en la mentira,
 Y su afán llega á hacerle ver visiones.
 Tal es mi situación, puesto de hinojos
 Trato de acreditar mis pareceres
 Con franca confesión de tus antojos;
 Tus lábios dicen, «nó,» y así me hieres,
 Pero espejo del alma son las ojos
 Y tus ojos me dicen que me quieres.

Antonio Hidalgo.

LA ASOCIACIÓN

No hay quien desconozca que el medio mas eficaz para la realización de la grandes empresas, es la asociación; y, sin embargo, fuera de las provincias catalanas y algunas de Castilla, las demás carecen de este espíritu, y hasta demuestran repulsión á ella.

¿Procederá esto del clima, de la educación ó de las costumbres?

Sea la causa la que se quiera, es lo cierto, dado el progreso que imprimen los tiempos, que el individualismo no solo detiene el desarrollo de todas las industrias, sino que las conduce á un estado anémico que produce la muerte, como ha ocurrido con muchas de las que se ejercían en nuestro país.

La realización de los adelantos modernos, exige sacrificios que pocas veces puede hacer una sola personalidad, por cuya causa el atraso en nuestras industrias, y principalmente en la agricultura, produce el mal-estar de todas las clases sociales.

Nuestros frutos, con los procedimientos que en lo general se emplean, no pueden competir con los de otras muchas naciones, que nos los importan á mas bajos precios. Se necesita producir más y más barato, y esto no se consigue de otro modo que aplicando la maquinaria moderna y estableciendo el cultivo alternante.

El abatimiento de la clase agrícola, proviene de su dejadéz, por la confianza que tiene en la feracidad del suelo de nuestra península, sin contar con que las tierras se cansan, y es preciso reponerlas de los elementos fertilizantes y no castigarlas con la repetición de una misma semilla.

No son mas costosas las operaciones que se ejecutan con la maquinaria moderna; son, por el contrario, más económicas, dando mejores resultados; pero el inconveniente que tienen, es el de que hay que emplear un capital de que no siempre dispone el agricultor, y de ahí la necesidad de la asociación para adquirir todos los elementos que son indispensables hoy para salvar la precaria situación por que atraviesa este importante ramo de la riqueza del país.

La crisis agrícola se ha hecho extensiva á muchas naciones de Europa; pero sus Gobiernos por una parte, y los mismos agricultores por otra, se preparan á conjurarla; aquellos, estableciendo franquicias y prestando toda su protección, y éstos, asociándose para reunir mayor suma de elementos con que poder sacar á flote esta industria.

Las sociedades organizadas de antiguo en Suiza y Alemania, y los Sindicatos agrícolas creados en Francia en el año de 1884, son una prueba evidente de que el individualismo no puede proporcionarse el dinero, material agrícola, semillas, abonos, etc., como una asociación constituida bajo bases de honradéz y solidaridad.

Esto es, precisamente, lo que falta en España, por mas que en algunas provincias se hayan formado algunas, como la Sociedad Valenciana de Agricultura; las de las costas de Levante, para la exportación de frutos verdes y hortalizas, y las del Norte, para la de vinos y ganados.

En las demás provincias y muchos pueblos, no deja de haber aso-

ciaciones de labradores; pero para fines tan limitados, que ván soportando una vida lánguida, que marca su inmediata muerte.

El establecimiento de Sindicatos agrícolas por provincias y la asociación de agricultores por municipios, es una necesidad que se deja sentir para ilustrarse, adquirir maquinaria moderna, proporcionarse capitales y dar el desarrollo que exige este importante ramo de la riqueza pública.

Pero no es esto solo á lo que están llamadas las asociaciones. Su misión es aún mas importante; es el baluarte desde el cual deben defenderse los intereses generales de la agricultura, reclamando para ella de los Gobiernos, la protección que se merece, si no queremos ver agotada la primera fuente de la producción nacional; deben llevar la iniciativa en todas las reformas que se hagan con relación á la parte contributiva, por ser ésta la que mas directamente le afecta, y procurar por todos los medios imaginables, que los trasportes ó arrastres de los frutos por las vías-férreas, resulten lo mas económicos posible.

Los Gobiernos, por sí solos, no pueden realizar las reformas que la Agricultura reclama. Necesitan la iniciativa de los Sindicatos y Sociedades Agrícolas, y sus informes razonados, para que no resulten estériles.

Si son atendibles estas indicaciones, fórmense Sociedades Agrícolas en todos los pueblos, y sindicatos en las capitales de provincias, para que con el concurso de todos y la fuerza que manda una colectividad tan importante, se consiga la regularización de los impuestos y la protección que la Agricultura reclama.

A. del Castillo.

ANTIGUALLAS

Impropio habría de parecer á algunos, que á nuestra edad nos ocupáramos en bosquejar algún episodio amoroso, que entretener y divertir pudiera á las curiosas y bellas lectoras del DIARIO, con romancescas escenas, dulces coloquios ó terroríficos lances, capaces de espeluznar aún á aquella que con más varonil corazón contase. Ageo sería también de nuestra índole y carácter y propio solo de imperdonable petulancia, si á las eminencias de este suelo, tan prolífico en aquestas como en naranjas sus huertas, les espusiéramos un tema científico no cocido en nuestro caletre é indescifrable para ellos como para el atrevido espositor, que con tan infundadas pretensiones procuraba llamar sobre sí la atención. ¿Qué hacer, pues, en caso tan apurado, obligados, como nos creemos, á satisfacer una amistosa exigencia y acceder á el atento ruego del que tan bondadosamente nos impetra? Atendiendo á nuestra incompetencia para lo primero, pues Paul de Koch nos repulsa, y Echegaray nos aterroza, y habida en cuenta nuestra timidez é impericia para lo segundo, discurrimos que lo que nos toca, pertenece y cuadra es hablar de cosas pasadas, evocar reminiscencias medio perdidas, y ocuparnos de lo que existió y llamó nuestra atención en alejadas épocas. Y hé aquí por qué vamos á escribir de ciertas anomalías muy singulares, de coincidencias

especiales y extrañas, que mucho nos chocaban cuando niños, y que aún subsistiendo alguna, nos duele que nuestro pueblo las repita, enumere y comente con fruición y marcadísimo énfasis.

Nos admiraba entónces y nos molesta hoy oír contar que Córdoba tiene *la Verdad en el Campo, el Punto en un Cuerno, en un Potro la Caridad, la Salud en el Cementerio y la Merced en el Matadero*; pero como nuestra admiración há mucho tiempo cesó, y nuestra molestia aún subsiste, cuando lo repiten, vamos á permitirnos rechazar ese cúmulo de impropiedades con que quisieran engalanar á mi bella y espléndida ciudad.

Porque el célebre don Alonso de Aguilar, nuestro paisano, en ocasión muy crítica y solemne dijera *«que la Verdad se sabría en el Campo»* ¿se ha podido aceptar y vulgarizar la especie de que en mi pátria no se dice la verdad?..... Tamaño absurdo, tan infundada afirmación la pueden desmentir autorizadamente los aristócratas, comerciantes y banqueros de esta muy noble y leal ciudad, que no se han atrevido á declararse en quiebra sino despues de haber satisfecho hasta el último céntimo á sus confiados prestamistas ó crédulos impositores de sus ferradas cajas; lo negarán con terquedad y empeño mis paisanos, tan sérios y formalotes, que con la más sana intención encaminan á la Puerta de Alfonso XII á el cándido forastero que les pregunta por la Puerta de Almodóvar; y sobre todo, no nos podrán echar en cara que ocultamos la verdad los que nos miran en paseos, cafés, teatros, y en toda clase de espectáculos públicos, cual hacemos gala y ostentación de la inmensa é inagotable riqueza que guardamos en nuestras casas.....

Hemos sido siempre y continuamos siendo hasta la saciedad verídicos: y más que verídicos somos nobles y orgullosos y no permitiríamos rebajar nuestra dignidad para colocarla en la punta de un cuerno ¿habrase visto igual estupidéz? Porque hubiera un altar en nuestra sin igual Basílica, en donde almas muy religiosas y abundantísimas en piedad constituyeran renta suficiente para hacer decir una misa cada hora que sonaba el reloj en la torre inmediata, y en la nave cercana existiera, y aún subsista, un colosal colmillo de elefante, símbolo espresivo y elocuente de la firmeza y prolongada duración del suntuoso edificio, hemos de consentir que el vulgo denominando Cuerno á lo que solo es colmillo, y aplicando la fijeza y exactitud de la misa, que antes se decía, á lo que tan lejos está de aquel lugar, saque la absurda consecuencia de que tenemos *el Punto en un Cuerno?*...

¡Y en un Potro la Caridad! Pero no en un potro de tormento, nó; sino cerca de una fuente monumental coronada con la estatua de un fuerte, vigoroso y esbelto animal, propio y exclusivo del hermoso suelo de esta ciudad, que tan embelesadores los cría: cerca de la fuente del Potro, lugar en otro tiempo comparable á la Macarena de Sevilla, á el Perchel de Málaga ó á las Maravillas de Madrid, donde la verdadera gracia española anidó para difundirse despues por la predilecta tierra de María Santísima...

¿Y en qué paraje más adecuado pudo establecerse el Hospital de sangre dedicado á la más preciada de las virtudes? Ciertamente en ninguno más propio que en el Potro, y quizá sobre las ruinas de un Meson que hizo célebre la justicia de un monarca que inconsideradamente injurian los que le apellidan D. Pedro el Cruel; en el Potro, sí, en aquella barriada pependenciera, levantisca y peculiar á gentes de mal vivir, según

el inmortal autor del Quijote, donde más frecuente uso había de hacerse de los beneficios de un instituto hermoso, como todos los que abundantamente levantara y sostuviera la caridad cristiana; allí, en fin, donde con regularidad y prontitud podrían socorrerse los frecuentes heridos en la inmediata Plaza Mayor, y tantos vecinos como contara aquella parte baja de esta población.

Há tiempo que desapareció *del Potro la Caridad*, y con ella una más de las singularidades, que á mi pátria distinguían. El progreso, la cultura de nuestros dias no podía permitir que ignorantes y pobres religiosos invadiesen el sagrado templo de Esculapio, y ha sustituido el hospital de sangre con casas de socorro, y á los oscuros frailes con brillantísimos Doctores.

¿Y por qué no ha surgido igualmente en los cerebros oficiales el pensamiento de hacer desaparecer de donde nunca estuvo llamado á establecerse el Cementerio de la Salud? Situado este en las mismas puertas de Córdoba, en parage bastante concurrido siempre y frecuentado necesariamente por una parte de vecindario, que exige más que otro alguno sol que le vivifique y campo donde dilatarse; allí, en un lugar falto completamente de higiene, no ya solo por los vientos más comunmente dominantes, sino tambien por las infinitas filtraciones y abundosas corrientes subterráneas que lo cruzan, se sostiene aún, adosado á la preciosa Ermita de Nuestra Señora de la Salud, el Cementerio, formando el singular contraste de llevar á la Salud á los difuntos, ¡qué remarcable contrariedad! Si al escoger este punto para enterramiento general no se pensó en las condiciones pésimas que le distinguían, trasladarse debió há-mucho tiempo á lugar más indicado y aceptable, con lo que á la vez que se atendía á los preceptos higiénicos, desaparecía esa chocante contradicción, que viene distinguiendo á nuestra querida ciudad.

Falta ya motivo para decir que tenemos *la Merced en el Matadero*: con provecho, utilidad y beneficio del vecindario llamado á aproximarse más cada un día á las estaciones de las líneas férreas, arteria poderosa que transformará la vida y condiciones de esta pacífica localidad, ha desaparecido aquel, como há tiempo debería haber faltado de la Salud el Cementerio.

Quedará entonces solo *la Verdad en el Campo*, que sin molestarnos en rogarla mude de domicilio, el caudaloso Bétis se ha encargado de hacerla pedir carta de naturaleza entre nosotros, y no teniendo, como jamás hemos tenido, el Punto en ningún Cuerno, ni la Caridad en el Potro, ni Merced en el Matadero, á unísono pediremos á nuestros ediles la formación de otro cementerio lejos, muy lejos de la Salud.

R. Blanco y Criado.

MARTA

BREVE RESEÑA HISTÓRICA

Pasaron los diez y seis primeros años de su existencia entre los inocentes juegos y caprichos de la infancia.

Nada vino á turbar su felicidad.

El cielo de su dicha no llegó á verse empañado ni por la mas lijera y vaporosa nubecilla.

¡Era una primavera! Esa época del año en que el aroma de las flores, el canto de las aves, el susurro de las hojas mecidas dulcemente por la brisa juguetona, el murmullo del arroyo..... todo incita al placer; ese corto periodo, en fin, en que la atmósfera se satura de perfumadas y amorosas emanaciones.

Un pino es testigo de su primer juramento de amor.

El vé matizarse aquellas nevadas mejillas de precioso carmín, al pronunciar sus lábios un «sí te amo.»

El siente trazar sobre su añejo tronco dos nombres.

El presenció la unión de dos bocas que prometieron amarse tiernamente, y escuchó el beso con que sellaron su pacto indestructible.

El los vió dirigirse hácia una blanca casita rodeada de naranjos y limoneros, pensando solo en su dicha incomparable.

El oyó, cuando el sol tocaba á su ocaso, un adios y un suspiro doloroso.



Amorosa pareja se destaca sobre el verde césped que crece á la sombra de añejo pino; rien, cantan, se besan.

Marta y Carlos son felices: él adornando la cabellera de su esposa con preciosas flores, que hacen resaltar mas su belleza. Ella, dirigiéndole como recompensa, cual prueba de gratitud, encantadoras miradas, y ambos dichosos con sus juegos, caricias y recuerdos, no se aperciben de la aproximación de la noche hasta que tiende su negro manto sobre ellos; entónces el uno del otro en pós persiguiéndose como aladas mariposas, se dirijen hácia aquella blanca casita de la que años antes en igual día al ponerse el sol, partió un adios y un suspiro.



Hoy la casa está cerrada; sus blancos muros se ostentan verdosos, sus encarnadas tejas se ocultan bajo multitud de amarillos jaramagos; las listadas cortinas que adornaban sus ventanas, se vén sustituidas por plomizas y espesas telas de araña.

Solo algunos pajarillos, sin duda por romper el sepulcral silencio de aquella triste mansión, entonan dulce cántico, escondidos entre las espesas ramas de los cipreses que la pueblan.

Gruesas gotas de lluvia humedecen la tierra, á la vez que otras chocando en las marmóreas lápidas se deslizan por ellas, como las lágrimas por la pálida mejilla de un ser que sufre.

Ora una cruz: un túmulo se alza entre silvestres rosales, como testimonio de amor, como triste recuerdo hácia el sér que lleno de vida y lozanía fuera un día el encanto del hogar, el ídolo de la familia.

Un hombre de actitud meditabunda se vé de pié ante una cruz; en la que se lee el nombre de Marta; sus húmedos ojos se fijan en ella con avidéz; sus lábios pronuncian una oración; una ardiente lágrima surca su mejilla, y se retira de aquel lugar en que duerme el sueño de la muerte el sér á quien tanto adoraba Carlos, aquel mortal venturoso; es cierto que han encanecido su barba y su cabeza; que su semblante aparece pálido y demacrado, pero aún no ha perdido aquellos rasgos varoniles que le hacían aparecer entre el bello sexo como un hombre adorable.

Así vivió algunos años pretendiendo inútilmente distraer su imaginación de aquel recuerdo, que á la vez que le era grato, le mortificaba gradualmente: se fueron acentuando sus sufrimientos hasta que impotente para soportarlos, sucumbió á ellos, viendo así realizados sus deseos de unirse en muerte á la que en vida labró su felicidad.

Fernando Montalvo.

BOCETO DE INVIERNO

La humedad de la noche traza surcos de lágrimas en la suave transparencia de los cristales, y al despuntar la nebulosa mañana fina escarcha blanquea con sus millones de agujas de nieve los árboles y senderos de los jardines, en que los frutos se recojen y los naranjos reverdecen; el hálito del invierno se introduce en nuestras viviendas, haciéndonos sentir sus frías caricias; las rojizas y amarillentas hojas de los árboles, se desprenden con quejumbroso sonido al paso de los pájaros, y á través de las puertas mal cerradas se deslizan por el pavimento en caprichosos giros.

La lluvia pertináz parece la triste plegaria de los séres que fueron con el rodar de sus lágrimas ora fuertes y ruidosas, ora graves y pesadas. El gato vaga por todos los rincones de la habitación con paso mesurado y tranquilo, buscando el beso que le ofrece en sus tibios rayos el pálido sol de invierno, que á veces se digna visitarnos. Todo es pereza, soledad y hastío. Tras de las vidrieras cuidadosamente cerradas, se ven las sombras de la noche que avanzan á paso de gigante, en las que vienen envueltas las vibraciones de las campanas que pugnan con el huracán, para dejar oír ante los mortales sus sagrados y sentimentales ecos; el hogar está frío, pero bien pronto la mano solícita de la mujer enciende el deseado fuego.

Alegre sonrisa anima todos los semblantes, y todos los vecinos, grandes y pequeños, se acercan al fuego. Los niños baten sus manos ataridas de frío, cerca del sillón de los viejos padres; se habla, se murmura y ruedan las palabras que se desbordan de los lábios al grato calor que esparcen en la habitación los añosos troncos; parece como que en este día comienza un nuevo año. Poco á poco la conversación se hace general y

todas las miradas instintivamente se dirigen al fuego: las gentes graves se olvidan de sus cotidianas tareas ante el grato calor de que se sienten poseidas.

El fuego está en todo su apogeo: la madera gime en sus envolturas de corteza, luchando por conservar su primitiva forma; millares de luces microscópicas se suceden, y la lumbre, al removerse, asemeja pequeños é inocentes fuegos artificiales dirigidos por algún escondido gromo. Como esas alegres danzas que saltan y se agitan en las fiestas de S. Juan, así surgen de nuestra imaginación, ante el fuego del hogar, todos los recuerdos de la edad pasada, desfilando por cima de las llamas y siguiéndose los unos á los otros envueltos en sonrisas de triunfo: así vuelven cada año tan vivos y numerosos á herir nuestra imaginación en ronda vertiginosa; el fuego los reanima, sin destruirlos, sin dejar una leve señal de su presencia, y ante su brusca aparición, al reconocerlos y saludarlos como antiguos y cariñosos amigos, súbitamente desaparecen en un tumulto de finas siluetas..... La velada se ha prolongado mucho tiempo.

El viento arroja su último suspiro sobre la tibia llama, que se reanima y enciende de rubor al beso que recibe; siéntese la necesidad de buscar en el lecho el descanso material de la vigilia; vuelve el frío á recobrar su imperio envuelto en el silencio de la noche, y al finalizar la velada óyense tan solo los débiles quejidos de la brasa que agoniza y se hunde en la blanca ceniza que le sirve de mortaja.

Dr. Olbap.

LEJOS DE TÍ

Partió el trén que en su velóz carrera
Llevó mis ilusiones;
Y la distancia separó inclemente,
Dos corazones.
Si con fé vuelves á tu hogar querido,
No te apartes de mi:
Que no puedo arrostrar la triste vida
Lejos de tí.

A. G. A.

QUAJIRAS

Al ver esos cafetales
Y la manigua y el llano,
Que en el suelo americano
Fingen sombras ideales,
Entre palmas tropicales
Yo en la hamaca me abandono,
Y canto en lánguido tono
Que en su vegetal riqueza
Se vé de Dios la grandeza
Y al amor se eleva un trono.

El sol su luz nos envía,
Y aleja sombra importuna;
La noche alegra la luna,
Como el sol alegra el día.
Lozana flor por la umbría
Reparte en su alrededor
El aroma embriagador,
Que embelesa en la enramada,
Y eres tú, prenda adorada,
Mi sol, mi luna y mi flor.

Yo en el cementerio entré
Lleno el corazón de luto
Para rendir un tributo
A los séres que adoré.
Apenas puse allí el pié
Tu imágen, prenda querida,
Ví entre las tumbas perdida,
Y cambió mi triste suerte;
Pues donde busqué la muerte
Encontré en tu amor mi vida.

No importa que bramen fieros
Los revueltos vendavales,
Ni que rujan los chacales
Con instintos carniceros,
Mientras tenga dos luceros,
Que alumbren mi pasión loca,
Un amor que á amor provoca,
El perfume de tu aliento,
Los encantos de tu acento
Y las mieles de tu boca.

Rafael Garcia Lovera.





SUSCRICIÓN EN CORDOBA

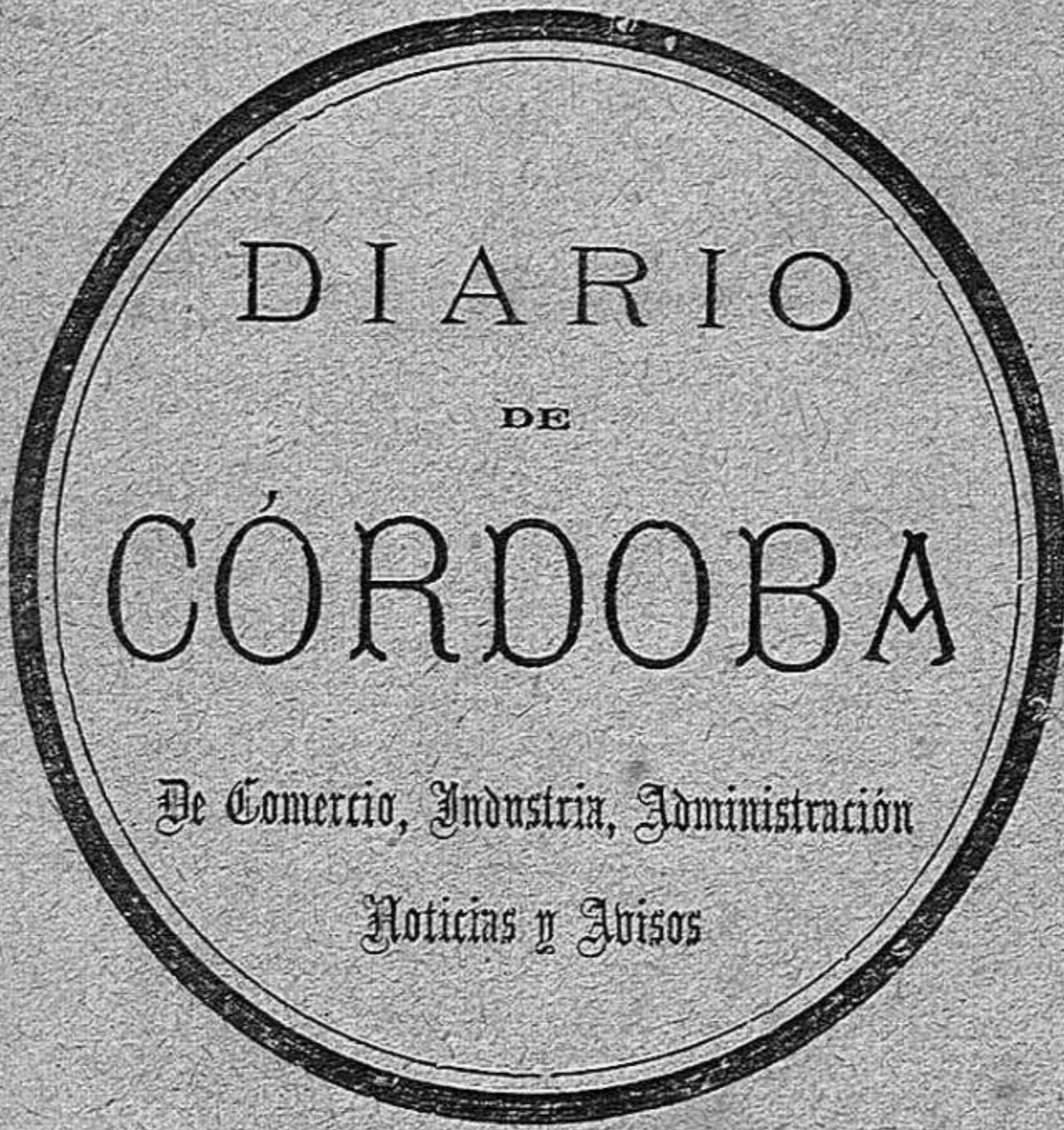
Por un mes. Ptas. 2
Trimestre. » 5,50

FUERA DE CORDOBA

Por un mes. Ptas. 2,50
Trimestre. » 7

SAN FERNANDO 34

LETRADOS 16 Y 18



DIARIO

DE

CÓRDOBA

De Comercio, Industria, Administración

Noticias y Avisos



Los señores suscritores á este periódico tienen derecho á insertar *gratis* en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

ALMACÉN AL POR MAYOR
DE
GÉNEROS DEL REINO
Y EXTRANJEROS
DE
MERCÉ Y COMPAÑIA

SAN FERNANDO 47 Y 49

AGUA DE AZAHAR

COMPañÍA FABRIL TENA
SEVILLA

Reconocida

como la mejor
por su exquisita
fragancia

y
virtudes medicinales
para combatir
todos
los padecimientos
nerviosos
y del corazón



Reconocida

como la mejor
por su exquisita
fragancia

y
virtudes medicinales
para combatir
todos
los padecimientos
nerviosos
y del corazón

EXÍJASE siempre el nombre y la firma TENA en las etiquetas y la marca registrada la GIRALDA

Véndese en las principales Farmacias, Perfumerías y Droguerías de esta población y de toda España, á los precios de 1,50—2—2,50 y 5 pesetas botella.

POR MAYOR, Don Antonio Carrasco.

La Margarita en Loeches

ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTIESCROFULOSA, ANTISIFILÍTICA
Y RECONSTITUYENTE

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestran.

No confundir la botella de la MARGARITA con la de otra agua que le ha imitado para que el público la confunda con aquella.

En competencia la MARGARITA con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aún mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

UNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

Hecho el análisis por MR. HARDY, químico-ponente de la Academia de Medicina de Paris, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso, practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Diez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que la MARGARITA DE LOECHES es entre todas las conocidas y que se anuncian al público la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de la MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesentería, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, JARDINES, 15, BAJO, DERECHA, donde se dan datos y explicaciones. En el último año se han vendido **MAS DE 2 MILLONES DE PURGAS.**

Según el sabio catedrático de la facultad de Medicina de Madrid D. Rafael Martínez y Molina, conocido por LA PERLA DE S. CARLOS, con esta agua se tiene siempre **LA SALUD A DOMICILIO.**

LA CATALANA

GRAN FÁBRICA Á VAPOR DE FIDEOS

y toda la escala de pastas para sopa

DE

ANAYA Y POYANO

CAMPO DE S. ANTON

ANTIGUO EDIFICIO DEL CONVENTO DEL CARMEN

CÓRDOBA

CLASIFICACIÓN DE LAS PASTAS

1. Sémola.—2. Macarrones gruesos.—
3. Idem de Pascua.—4. Idem medianos.—
5. Idem finos ó Madrileños.—6. Betas Se-
villanas.—Idem entrefinas.—8. Idem me-
dianas.—9. Idem anchas y rizadas.—10.
Fideos de fraile (gruesos.)—11. Fideos de
monja.—12. Idem entrefinos.—13. Idem
finos.—14. Idem cabello de angel.—15.—
Letras y números.—16. Estrellas.—17.
Andarines.—18. Puntetas.—19. Corta-
dillo.—Coronas, mangas de fraile, cuyas
pastas se fabrican de primera y segunda
clase.

NOTA.—La pasta cortada se cede á los mismos precios.

COMPANÍA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

CHOCOLATES
ACREDITADOS CAFÉS

26 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Y PARA SU DIRECTOR

LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR

EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARIS DE 1878

TÉS-TAPIOCA-SAGÚ

Bombones finos de Paris

MARCA DE



FÁBRICA

DEPÓSITO GENERAL

Calle Mayor, números 18 y 20

SUCURSAL: **Montera, 8**

MADRID

y en todas las tiendas de comestibles de España

FÁBRICA DE GAS DE CÓRDOBA

SITUADA EN LA FUENSANTA

OFICINAS, CALLE GARCIA LOVERA 6

Venta de coke, alquitrán, cocinas económicas y chimeneas de hierro. Aparatos de todas clases para el alumbrado. Se colocan cocinas económicas por un módico alquiler, siendo de cuenta de la empresa los gastos de instalación.

ALMACÉN
DE
MADERAS DE FLANDES
ASERRADAS

EN TODOS LOS GRUESOS Y DIMENSIONES
PARA EBANISTERÍA Y CARPINTERÍA DE TALLER

Manuel Delasco
CAMPO DE LA MERCED Y CALLE CARDENAL TOLEDO
CÓRDOBA

Esta casa, la más antigua en su clase, puede ofrecer á sus favorecedores gran surtido en tablones, tablas y listonaje de todas clases, á precios económicos, y gran prontitud en el cumplimiento de los pedidos.

NUEVA SOMBRERERÍA

DE

ANGEL ARIZA

Calle de la Librería número 19

CÓRDOBA

Completo surtido en sombreros de todas clases, formas y precios. Confecciones á medida, á satisfacción de los compradores.

FABRICA DE YESO

DE

ANTONIO LEON

CALLE DE LOS TEJARES NÚM. 2

CÓRDOBA



*De omnibus chocolati classi-
bus, illa RR. PP. Sancti Be-
nedicti, vera est ac præcipua.*

Los exquisitos chocolates de los RE-
VERENDOS PADRES BENEDICTINOS no tienen
rival. Elaborados por un sistema espe-
cial que hasta hoy es un secreto, puede
afirmarse son el mejor, más nutritivo y
agradable de los alimentos.

Basta probarlos una sola vez para
darles la preferencia sobre todas las
clases conocidas.

En cada paquete se acompañan ins-
trucciones en latín y en español, con el
método de hacerlo en las casas.

De venta en las principales confiterías y ultramarinos
de todas las poblaciones de España, à los precios de 2, 2'50
y 3 pesetas libra, con canela, sin ella y à la vainilla.

EN CÓRDOBA, Sres. Cruz hijos y Gi-
ménez, Librería 19, D. Pedro Doron-
soro, calle Paraiso, y D. Antonio Carras-
co, Ayuntamiento 10.

LAS MÁQUINAS PARA COSER
DE
LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

son indudablemente las mas populares

POR SU SOLIDEZ, DURACION Y LA PERFECCION
CON QUE HACEN TODA CLASE DE COSTURA

Prueba esto mismo el afán con que algunos fabricantes alemanes pretenden imitar nuestras máquinas denominándolas SINGER perfeccionadas.

No nos cansaremos de repetir al público que no se deje engañar por ciertos industriales, y que se fije muy especialmente en la marca de fábrica de la COMPAÑIA FABRIL SINGER, que estampamos á continuación:



Llamamos la atención del público sobre las nuevas máquinas denominadas LANZADERA OSCILANTE, con las que pueden hacerse primorosísimos trabajos, siendo por esto mismo, así como por la sencillez de su mecanismo, las mejores que se conocen en el día.

TODOS LOS MODELOS A 2.50 PESETAS SEMANALES
10 POR 100 DESCUENTO AL CONTADO

SECURSAL EN CÓRDOBA

14, AYUNTAMIENTO 16

CONFITERÍA Y PASTELERÍA SUIZA

DE LOS SEÑORES

PUZZINI HERMANOS

PREMIADOS EN LA EXPOSICIÓN DE PARÍS DE 1878

Y EN OTRAS VARIAS

POR SU ESPECIALIDAD EN ALMÍBARES

CALLE AMBROSIO DE MORALES

CÓRDOBA

GABINETE FOTOGRAFICO

DE

ROMUALDO DE CASTRO

CALLE DE SAN EULOGIO NÚM. 8

(ANTES CALLEJAS AL PORTILLO)

CÓRDOBA

Retratos desde los más pequeños hasta el tamaño natural; se reproducen y se amplian toda clase de fotografías aunque estén hechas en otra casa; también los nuevos retratos al carbón, ó sea verdadera fotografía inalterable á la luz, último sistema hasta el día; se iluminan fotografías y pintan retratos al óleo; se restauran cuadros antiguos.

Se retrata todos los días, aun cuando esté lloviendo.

CARRUAJES DE ALQUILER
DE
BALDOMERO MARTÍNEZ

PILERO NÚMERO 1.—CÓRDOBA

*Servicio esmerado y prontitud,
contando para ello con buenos y
cómodos carruajes y caballerías.*

PELUQUERÍA Y BARBERÍA
DE
RAFAEL HOYO

CALLE DEL PARAISO NÚMERO 11

CÓRDOBA

Se trabaja en todo lo relativo al arte de peluquería, se tiñe el cabello y se venden toda clase de tintes.

LA PENINSULAR

CASA DE HUÉSPEDES

DE

TOMAS MARCH

(CONOCIDO POR EL CATALÁN)

MARMOL DE BAÑUELOS NÚM. 4
CÓRDOBA

Esta acreditada casa de huéspedes es ya muy conocida del público.

Se halla establecida en la casa principal calle Marmol de Bañuelos número 4, la cual, además de estar situada en un punto céntrico de la población, reúne diferentes ventajas para los pasajeros; próxima á las estaciones de las líneas férreas, del Real de la férria, de los pintorescos jardines de la Victoria, de la Plaza de Toros y Teatros de la capital; cuenta con numerosas habitaciones perfectamente ventiladas, un espacioso jardín, grandes patios, estensos corredores y cuantas comodidades deseen las personas que con su permanencia honren esta casa.

Servicio de carruajes á la estación de los ferrocarriles y viceversa.

MANUAL

DE MEDICINA, DE HIGIENE, DE CIRUJIA
Y DE FARMACIA DOMÈSTICA

DEHAUT

DOCTOR EN MEDICINA DE LA FACULTAD DE PARIS

FARMACEUTICO DE PRIMERA CLASE

OBRA AL ALCANCE DE TODO EL MUNDO

É

INDISPENSABLE Á TODAS LAS FAMILIAS

ENSEÑANDO

Lo que debe evitarse para conservar la salud.

Lo que debe hacerse para curar las enfermedades crónicas.

Los medios de remediar los accidentes mas comunes.

La composición y propiedades de remedios usuales muy eficaces.

TRADUCIDO DE LA UNDÈCIMA EDICIÓN FRANCESA

Un buen volumen de 384 páginas

Precio: UNA peseta

Tal es el título de una obra, por decirlo así, popular en Francia. La claridad de las explicaciones que contiene, los ensayos que encierra para el tratamiento de las enfermedades mas comunes, la nomenclatura de los remedios que indica, y gracias á los cuales, toda persona que la posee, puede ordinariamente prescindir de los cuidados del médico, con frecuencia tan costosos; todas estas cualidades, sin par, han hecho de ella una especie de breviario indispensable á todos aquellos que se preocupan de su salud y de la de sus parientes y amigos.

Esta obra alcanzará ciertamente en España el mismo éxito que ha obtenido ya en Francia.

Puede procurarse este hermoso volumen por el intermedio de los principales farmacéuticos.

Oficina de Farmacia del Sr. Gutiérrez Sisternes

PLAZA DE SAN PEDRO NÚMERO 1

En esta acreditada farmacia hallará el público un surtido completo de preparados farmacéuticos y especialidades extranjeras. En la misma se prepara el Rob de Fumaria yodurado, superior á los extranjeros.

Completo surtido de medicamentos dosimétricos. El sulfato de quinina inglesa de primera calidad y resultados admirables.

La pomada regeneradora del cabello y elixir de idem, que tan admirable éxito ha alcanzado en esta localidad.

El callicida escriba y el ecrisontylon zulin, remedios infalibles para estirpar sin dolor los callos y durezas de los pies, por muy antiguos que sean.

Las aguas minerales de Villaharta y purgantes de Loeches y Carabaña.

Las pastillas de Nielk y las píldoras restauradoras de Formiguera.

Paquetes de sales marinas para baños de mar, y las aguas sulfurosas de Carratraca, Archena, etc.

Se reciben encargos de toda clase de específicos nacionales y extranjeros.

ESTABLECIMIENTO

DE

QUINGALLA Y PASAMANERÍA

DE

PASCUAL MARTÍNEZ

Especialidad en bisutería, objetos de tocador, petacas, carteras, portamonedas, paraguas, perfumería y cristalería.

Variado surtido en juguetes, efectos de caza, viaje y escritorio, mercería, paquetería, abanicos y otros artículos.

Esta casa se encarga de servir cuantos pedidos se le hagan en el ramo de cordonería, flecos y agremanes para tapizar habitaciones.

LIBRERÍA 15 Y 17.—CÓRDOBA



SANTA MATILDE



ANTIGUA Y GRAN FÁBRICA A VAPOR DE JABONES DUROS
FÁBRICAS Á VAPOR DE ESTEARINA
BUJÍAS ESTEÁRICAS Y VELAS DE CERA

EDUARDO

PREMIADO EN CÓRDOBA
EXPOSICIONES DE 1868 Y 1877



ÀLVAREZ

PREMIADO EN PARIS
EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE 1878

CÓRDOBA

Jabones verdes, marmóreos y de oleina en barras y pastillas, Bujías de todos pesos y tamaños
Estearina en panes, Oleina y Glicerina, Velas y Cirios de todas dimensiones.

José María Clot

MOROS 12.—CÓRDOBA

Representante de maquinaria inglesa, trilladoras con locomovil, segadora Continental con los últimos adelantos, ahechadoras, desgranadores de maiz, calderas fijas, semifijas, molinos para sebos, arados, etc., etc.

Representante de artículos coloniales de Cadiz, Sevilla, Bilbao, Madrid y Barcelona. Tocinos y jamones extranjeros. Jamones salamanquinos, manteca de cerdo, etc., etc.

DEPÓSITO EN SEVILLA

SANTA LAURA

COLEGIO DE SEÑORITAS

LETRADOS 22.—CÓRDOBA

Enseñanza elemental y superior.

Solfeo. — Piano. — Francés. — Flores francesas. — Dibujo.

Se admiten internas.

Honorarios módicos y convencionales.

Se preparan alumnas para los ejercicios.

BAZAR ULTRAMARINO

DE

MIGUEL PADILLA

CALLE DEL ARCO REAL NÚM. 19
CÓRDOBA

En este especial y elegante establecimiento hallará el público un completo surtido en coloniales finos, y además el variado y estenso surtido en todas las especialidades de vinos, aguardientes y licores del Reino y extranjero. Jamones en dulce, crudos y enteros, por raciones; Salchichón de Vich, de lomo puro; idem Milán, Lión, Arlés y Génova. Mortadela de Bolonia; Butifarra catalana, Chorizos de Montanchez y Candelarios, y embuchados de lomo, Chocolates, The y Cafés; Quesos de varias clases; Mantecas de Hamburgo y Dinamarca, idem del Reino; Conservas alimenticias de carnes, pescados, frutas y hortalizas, mostazas, salsas, encurtidos ingleses y franceses.

Dulces y jaleas de las Comendadoras de Granada, bombones de París, piñas de América, cocos, dátiles, bandejas de pasas, orejones, ciruelas, marrón glasés, galletas inglesas y catalanas, y otra infinidad de artículos que no es fácil detallar.

D. LUIS MARTÍNEZ

CIRUJANO DENTISTA

CALLE DE GONDOMAR, NÚMERO 1, PRINCIPAL
CÓRDOBA

Su larga práctica en las mejores clínicas de España y de Francia, y su conocimiento perfecto en los más modernos adelantos de la ciencia, son una garantía para el público, así en lo que concierne á operaciones de extracción, orificaciones y empastes, como en la construcción de dentaduras y piezas artificiales por todos los sistemas conocidos, cuales son la celluloides, la de esmalte, oro, platino, caoutchout, guttapercha, goma inglesa y la que se construye sin paladar, no habiendo necesidad de extraer para su colocación las raíces que aun existan.

Posee un arsenal quirùrgico en armonía con las exigencias de la ciencia, y expende un elixir para la conservación de la dentadura y curación de las enfermedades de la boca, así como opiatas, polvos, cepillos, y todo lo necesario á la más esquisita higiene de la misma.

APOLINAR CEREGHETTI
DORADOR

LETRADOS 4.—CÓRDOBA

Nuevo taller de cuadros y molduras doradas, negras y barnizadas.

Se hacen molduras á la medida que se deseen.

Se doran y componen toda clase de espejos y molduras antiguas, y se compone todo lo concerniente á adornos de Iglesia.

Especialidad en florones y molduras de yeso para decorado de habitaciones.

L'UNION

Compañía Francesa de Seguros contra Incendios

FUNDADA EN 1828

Capital, reservas y primas á cobrar: 69.000.000 de pesetas.

Siniestros pagados desde su fundación: 130.000,000 de ptas.

Cotización en Bolsa: 12,000 pesetas.

DOMICILIADA EN PARIS, RUE DE LA BANQUE, 15

Director de la Sucursal española, D. Manuel Gés.

Oficinas: Calle Ancha, número 24, Barcelona.

Subdirector en Córdoba y su provincia, D. José Herrera.

Calle Gutiérrez de los Ríos, número 38.

GABINETE  LICEO, 30

MIRANDA É HIJO

CIRUJANOS DENTISTAS

DE LA REAL CASA

Especialistas en la construcción de dentaduras artificiales SISTEMA NORTE-AMERICANO, únicas para la perfecta y cómoda masticación y correcta pronunciación; extracciones de muelas y demás operaciones, sin dolor; orificaciones y empastes permanentes. Los que tengan piezas por otros antiguos sistemas de Cauchout ó metálicas, podrán modificarse por este ventajoso procedimiento, conociendo seguidamente el que las usa la gran ventaja y utilidad que ha de tener con la modificación del aparato.

Veinticuatro años de práctica, ocho su hijo en las mejores clínicas Norte-Americanas de Madrid, y con los más notables y modernos aparatos para la brevedad y buen resultado de todas las operaciones, hace que el público en general nos dispense su ilimitada confianza.

Honorarios módicos, al alcance de todas las fortunas.

Clínica, Liceo 30.—Córdoba

GRAN FÁBRICA

DE

AGUARDIENTES Y LICORES

PREMIADOS EN VARIAS EXPOSICIONES

DE

JUAN CABALLERO MOLINA

DIRIGIR LOS PEDIDOS A CORDOBA

La esmerada producción de estas fábricas no tiene rival en limpieza. Su agradable finura y sabor especial hacen muy recomendables los líquidos de esta casa, y esto lo demuestra el creciente favor que el público le dispensa.

Gran máquina, última invención, para la fabricación de aguardientes y licores.

Su producción es superior en calidad, así como en pureza y sanidad, por las buenas materias que en ellos emplea, y por su buena destilación los hace hoy los más recomendables como sanos y buenos.

NUEVO ALMACÉN
DE
ULTRAMARINOS

DE
Eugenio Vazquez Macía

2 - G O N D O M A R - 2

CÓRDOBA

El dueño de este nuevo establecimiento no ha omitido sacrificio alguno para ponerlo á la altura de los mejores de su clase.

En él encontrará el público un abundante y variado surtido en galletas inglesas y catalanas, bombones de chocolates y de licor, caramelos especiales de la casa de Matías López y de Almendralejo; mantecados de Antequera, Laujar y Astorga.

Chocolates de las principales fábricas de Madrid y hecho á brazo, con todo el esmero que se requiere.

Thes muy superiores en elegantes cajas, cafés Puerto-Rico, caracolillo y Moka, tostados y molidos á gusto del consumidor.

Salchichones de Vich, Lyon y Mortadela de Bolognia, por libras y en latas. Lenguas á la Escarlata. Mantecas finas de Hamburgo y de Astúrias.

Vinos y licores del reino y extranjeros, y un abundante surtido en todo lo correspondiente á este ramo, como observará todo el que tenga gusto en visitarlo.

Vejigatorio y Papel de Albespeyres

Los únicos empleados en los Hospitales militares.

ENFERMEDADES CRÓNICAS

Ningún tratamiento es comparable al vejigatorio fijo aplicado en el brazo y mantenido con el verdadero Papel de Albespeyres. Exijase en cada cajita la *Firma de Fumouze-Albespeyres*.

ENFERMEDADES AGUDAS

Es preciso tener cuidado de procurarse el verdadero Vejigatorio de Albespeyres, el vejigatorio por excelencia, que toma siempre. Exijase la *Firma Albespeyres* en el lado verde, en cada cuadrado de 5 centímetros.

JARABE de DENTICIÓN DEL DR DELABARRE

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los accidentes de la primera dentición. — Exijase el Sello oficial del Gobierno francés y la *firma Delabarre*.

CÁPSULAS RAQUÍN

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

Los medicamentos administrados bajo la forma de Cápsulas Raquin son siempre muy bien tolerados, por los estómagos hasta los más delicados, y no causan náuseas ni vómitos. Cada frasco lleva la *Firma de Raquin* y el Sello oficial del Gobierno francés.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS

Curadas sin excepción por las Cápsulas Raquin á la Copaiba, á la Cúbeba, al Copaibato de sosa, etc.

NEURALGIAS, REUMATISMOS

Cápsulas Raquin á la Trementina, especialmente recomendadas por los facultativos.

CATARROS DE LOS PULMONES, DE LA VEJIGA, ETC.

Curación frecuente, mejora cierta por las Cápsulas Raquin á la Trementina.

CONSTIPADOS, BRONQUITIS, etc.

Han de ser tratados siempre por las Cápsulas Raquin al Alquitrán.

Antiasmáticos Barral

Prescritos desde 20 años por los Médicos más célebres contra:

Asma, Opresiones, Bronquitis, Catarros, Jaquecas, etc.

El Papel y los Cigarrillos antiasmáticos de B^m Barral disipan casi instantáneamente los accesos de Asma y todas las Sofocaciones en general.

PÍLDORAS Y POLVOS LARTIGUE

Miembro correspondiente de la Academia de Medicina de París.

GOTA, REUMATISMOS

Las Píldoras de Lartigue hacen desaparecer en 24 horas las crisis más violentas y previenen la vuelta de los accesos.

GOTA, REUMATISMOS, DISPEPSIAS CÓLICOS DEL HIGADO Y DE LOS RIÑONES, DIABETES, OBESIDAD

Los Polvos alcalinos de Lartigue reúnen en reducido volumen todas las propiedades de las Aguas minerales más eficaces contra estas afecciones.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, PARIS, y principales farmacias.



FARMACIA DEL D.^R AVILÉS



CUESTA DE LUJÁN 2
CÓRDOBA



MEDICAMENTOS MODERNOS
Y ESPECIALIDADES DEL PAIS Y EXTRANJERO

En 50 años que cuenta esta oficina abierta al público, tiene sentado su crédito, que se justifica por los premios obtenidos en diferentes certámenes.

Se practican análisis químicos, embalsamamientos y cuantas operaciones químico-farmacéuticas se encarguen.

Medicamentos homeopáticos, electro-homeopáticos y dosimétricos.

Bragueros, sondas y diferentes objetos de goma y cristal de aplicación al uso médico.

Se reciben encargos para proporcionar inmediatamente medicamentos y aparatos que no se encuentren en esta capital.

FÁBRICA
DE
AGUARDIENTES ANISADOS

BODEGA DE VINOS DE MONTILLA
DE
Valentín de Priego
SITUADA
Calle Gutierrez de los Rios 24, antes Almonas
CÓRDOBA

ALMACÉN DE CABELLO DE TODAS CLASES
PERFUMERÍA FINA

Y CUANTO DE UTILIDAD PUEDA SER

À LAS SEÑORAS Y CABALLEROS

VIUDA DE HOYO

40-SAN FERNANDO-40

SALÓN DE PELUQUERÍA

OBRADOR EN POSTIZOS Y ADORNOS PARA SEÑORAS

OBROS PARA TEATRO

CASA DE HUÉSPEDES
NUEVA DEL CARMEN

DE

FRANCISCO SIMÓN

CALLE DE GONDOMAR, 7
CÓRDOBA

Esta acreditada casa continúa mereciendo el constante favor del público por su servicio esmerado, lo cual es su mejor elogio.

Carruajes á la estación de los ferrocarriles y vice-versa.

PRECIOS ECONOMICOS

 Ferreteria	LA	 Cristalería
CORDOBESA		
FERRETERÍA		
JOSE MARIA PAEZ		
LETRADOS 15		
Surtido de campanillas eléctricas, hilos, llamadores, pilas, teléfonos y demás artículos de electricidad.		
 Hojalatería		 Latonería

COMERCIO DE TEGIDOS
NACIONALES Y EXTRANJEROS

DE

Muñoz Garrillo y Morente

SAN FERNANDO 39

Este nuevo establecimiento ofrece al público en general un completo y variado surtido en toda clase de artículos para señoras y caballeros.

Especialidad en colgaduras de encaje y confecciones para señoras y niños.

Precios muy económicos.

Sonda Española

SITUADA

6, CALLE DEL GRAN CAPITÁN, 6

MANUEL CAMPANERO

Este antiguo y acreditado establecimiento se halla montado como los mejores en su clase.

Cuenta con magníficas habitaciones, perfectamente ventiladas, y un esmerado trato, y se halla situado en uno de los puntos mas céntricos de la población.

PRECIOS ECONÓMICOS

Intérpretes y cuanto deseen los señores viajeros.
Carruajes á la estación y vice-versa.

CAMISERÍA DE COPETE

LIBRERÍA NÚMEROS 23 Y 25

CÓRDOBA

ÚNICA EN SU CLASE

para la confección de ropa blanca á medida, de camisas, calzoncillos, cuellos y puños.

DEPÓSITO DE CORBATAS

GÉNEROS DE PUNTO

en chalecos, camisetas, calzoncillos, calcetines y medias de algodón, lana y seda.

GRAN SURTIDO

de guantes y mitones de lana y seda

ROPA BLANCA PARA SEÑORAS

hay siempre gran surtido, y por encargo se confeccionan vestiduras, de camisas, chambras, matinés. enaguas y pantalones. Capas y naguados para niños cristianar.

LIBRERÍA 23 Y 25

CAMISERÍA DE COPETE

Tintas Adrien Maurin

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1790

PARIS Y JOUY s/M

10 PRIMERAS RECOMPENSAS
EN LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES SIGUIENTES



Viena	1873	Medalla de progreso.
Santiago	1873	Primera medalla.
Filadelfia	1876	Unica medalla.
Paris	1878	Medalla de Plata.
Lidnei	1879	Primera Medalla.
Melbourne	1880	Cuatro Medallas primeras.
Amberes	1885	Medalla de oro.



LA SYRIENNE

TINTA DE COPIAR, SIN RIVAL
Dando 6 copias
y sacando 6 más después de escrito.

LE XIX SIECLE

TINTA NEGRA
INSTANTÁNEA
Brillante é indeleble.

SULFOMANGANINE

TINTA INDELEBLE PARA MARCAR LA ROPA

PURPURINE

NUEVA TINTA CARMESÍ, MUY SUPERIOR A TODOS LOS PRODUCTOS SIMILARES
TINTAS EN POLVOS

NEGRA, DE COPIAR Y DE TODOS COLORES

TINTA POLYGRÁFICA. Dando 50 copias en la prensa
y 100 en el aparato cromógrafo.

COLAS LÍQUIDAS PARA ESCRITORIO

Las tintas Adrien Maurin, empleadas en las oficinas del gobierno, administraciones, sociedades de crédito, etc., conservan su color y fluidez en todos los climas. No gastan ni oxidan las plumas.

LAS TINTAS ADRIEN MAURIN

SE ENCUENTRAN EN TODAS LAS LIBRERÍAS Y PAPELERÍAS

CARNE -- QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por excelencia**. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de exito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la **Carne**, el **Hierro** y la **Quina** constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la *Clorosis*, la *Anemia*, las *Menstruaciones dolorosas*, el *Empobrecimiento* y la *Alteracion de la Sangre*, el *Raquitismo*, las *Afecciones escrofulosas* y *escorbúticas*, etc. El **Vino Ferruginoso** de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorida: el *Vigor*, la *Coloracion* y la *Energia vital*.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Don Mariano Belmonte y Diaz

PROFESOR DENTISTA

SISTEMA AMERICANO

APROBADO

POR LA FACULTAD DE MEDICINA CENTRAL

que ha instalado su nuevo gabinete con sugestión á los adelantos más recientes, en la

CALLE DE LOS MORILLOS

ofrece sus servicios en todo lo concerniente á su profesión.

Dicho Profesor ha recibido aparatos de anestesia local para la extracción de muelas y raíces sin molestia alguna, así como el aparato para fresar ó preparar la carie para las orificaciones y empaste, del Dr. S. S. White, y el aparato conocido por martillo automático del Dr. Snou et Lerris.

Butaca operatoria del Dr. Archer, de los Estados-
Unidos.

Reflector para las operaciones que haya necesidad de hacer por la noche, y cuantos aparatos y útiles se conocen para operaciones dentarias.

En dentaduras artificiales se hacen construcciones por todos los sistemas conocidos, hasta el moderno y último de encía blanda continua, sin molestias de ningún género y sin hacer estirpación de las raíces que queden en la boca.

Construye también paladares completos, conocidos por obturadores, para la mejor pronunciación.

Los precios al alcance de todas las fortunas.

CÓRDOBA

CALLE DE LOS MORILLOS

Academia Politécnica

CÓRDOBA—Plazuela de GERÓNIMO PAEZ número 2—CÓRDOBA

DIRECTOR

El Coronel, Comandante de Artillería retirado, Profesor que ha sido en la Academia especial de dicho Cuerpo

DON MANUEL SIDRO Y DE LA TORRE

Segunda enseñanza completa.—Preparación para todas las carreras militares y especiales civiles.
—Estudio de Facultades.—Idiomas y dibujo de todas clases.

Hay en el Establecimiento gabinetes de Física é Historia Natural, laboratorio químico y gimnasio higiénico.

La enseñanza está á cargo de catorce reputados Profesores de diversas carreras, en unión del Director, cuyos discípulos llevan ya alcanzadas mas de *ciento cuarenta* plazas en concursos de carreras especiales.

Se admiten en cualquier época del año alumnos internos, pensionistas y externos, y se facilitan y envían reglamentos, pidiéndolo al Director.

LIBRERÍA
DEL
DIARIO DE CÓRDOBA
SAN FERNANDO 34

En este antiguo y acreditado establecimiento se encontrará siempre un gran surtido de Devocionarios y Semaneros santos, desde las clases más económicas á las más superiores, y toda clase de obras selectas sobre religión, ciencia, arte y amena literatura.

Se admiten suscripciones á cuantas obras se publiquen por tomos ó entregas, y á todos los periódicos políticos, literarios ó de modas, etc., etc.

Especialidad en libros, papel pautado, modelos, actas y cuanto se necesita para la primera y segunda enseñanza.

Se encuaderna toda clase de libros, y hay constantemente un buen surtido en libros en blanco y rayados.

Papel de todas clases, sobres y demás efectos de escritorio. Se timbra en blanco y colores, á gusto del consumidor.

LA NUEVA

GRAN TINTORERÍA Y LABORATORIO QUÍMICO

CALLE DE SAN PABLO NÚM. 12

FRENTE AL PARADOR DEL FRANCÉS

CÓRDOBA

El dueño de este nuevo establecimiento, que ha estado durante mucho tiempo hecho cargo del de igual clase que se halla situado en la misma calle de San Pablo número 43, tiene el gusto de ofrecer al público su nuevo laboratorio químico, en el que se tiñen ropas de todas clases y se sacan manchas á todas las prendas.

Se lavan pañuelos de Manila y se tiñen en todos los colores que el público desee, todo con una gran ventaja en los precios conocidos hasta el día.

PRIMA

GRAN

ESTABLECIMIENTO DE TEGIDOS

NACIONALES Y EXTRANJEROS

DE

JUAN OGAZÓN

CALLE DEL ARCO REAL NÚM. 19

FRENTE A LA DE LETRADOS

Este Establecimiento, situado en el punto mas céntrico de Córdoba, renne uno de los mejores surtidos en sedería y telas de todas clases.

Para mayor comodidad del público está dividido en cuatro secciones:

En la de tienda todos los artículos catalanes y del país á precios sumamente baratos.

Otro departamento para que las señoras puedan elegir tegidos de seda y lana para trages, adornos, blondas, encajes, terciopelos, cortinajes y otros muchos artículos de fantasía, holandas y lienzos de hilo legítimos, en todos los anchos y clases garantizadas.

CONFECIONES DE PARIS, ÚLTIMA MODA

Sección de artículos para trages de caballeros, gergas, castores, vicuñas, tricots, paños para capas, lanillas, elasticotines y todo lo concerniente al ramo de sastres.

Depósito de corbatas, calcetines, camisetas y calzoncillos de lana y algodón. *Lonas para toldos y cortinas.*

Cuarta sección: Instalada en el gran patio acristalado, cuyas dimensiones y luces son inmejorables, permitirá á los compradores elegir combinaciones como si se vieran puestas, en *Alfombras de Bruselas legítimas, Moquetas, Fielros en todos anchos y Cordelillos desde 2 reales en adelante. Estas se colocan á domicilio cuando así conviene á los compradores, y existe bastante cantidad por cada dibujo.*

La capacidad del aparador exterior, 2'50 metros por 2'10, permite que diariamente se hallen expuestas al público todas las novedades en tegidos, adornos, sombrillas, corbatas y confecciones.

El dueño de este establecimiento hace dos viajes todos los años al extranjero y á los puntos productores del país, por lo que, comprando directamente, puede vender á precios muy ventajosos.

SE REMITEN CATÁLOGOS DE MUESTRAS Á LOS PUEBLOS

CAFÉ NUEVO

Cervecería en el Gran Capitán

Y CALLE DE GONDOMAR
CÓRDOBA

SERVICIO ESMERADO
ESPECIALIDAD EN LICORES

NUEVA FOTOGRAFIA

DE

JOSÉ NOGALES

CALLE DE LA FERIA, HOY SAN FERNANDO, NUM. 102

Retratos de todas clases y tamaños à precios desconocidos en esta capital, sin omitir nada en todos los adelantos del día. Procedimiento instantáneo: especialidad para los niños. Grupos de corporaciones: vistas de edificios à domicilio. Reproducciones de fotografías y todo lo concerniente à dicho arte.

SE TRABAJA AUNQUE SEAN DIAS NUBLADOS

LA FUNDERIA

1, PLAZUELA DE GERÓNIMO PAEZ, 1

En esta antigua casa encontrará el público un beneficio de 25 por 100 en el importe de los efectos comprados ó alquilados, cuya prima exigen por su recomendación los agentes encubiertos de este ramo, con los cuales no tiene esta Empresa inteligencias ni compromisos de ningún género.

1, PLAZUELA DE GERÓNIMO PAEZ, 1

LA IDEA

CAMISERÍA, GUANTERÍA Y PERFUMERÍA

DE

MANUEL HUETE

Calle del Reloj n.º 6, esquina á la plaza de la Compañía

CÓRDOBA

Camisas y calzoncillos, puños, cuellos y ropa blanca: para Señoras, camisas, enaguas, chambras, peinadores y martinés.

Gran surtido en géneros de punto en camisetas, pantalones y calcetines, en algodón, hilo de Escocia, seda y lana. Medias para Señoras y niños, en lana, seda, hilo Escocia y algodón.

Últimas novedades en corbatas, tanto en negro como en colores.

Guantes en cabritilla, seda, hilo, castor y ante.—Perfumería del reino y extranjera.

Capas de merino, naguados y gorros de cristianar.—Camisas á medida.

Canastillas para recién nacidos.—Equipos para novias.

RELOJERIA SUIZA

DE

HERMANN PIAGET

PLAZUELA DE LAS TENDILLAS 1, CORDOBA

En este antiguo y acreditado establecimiento, que cuenta siempre con el creciente favor del público en general, hay constantemente un inmenso, rico y variado surtido en toda clase de relojes de bolsillo, sobre-mesa y pared, construidos con arreglo á los adelantos de las grandes fábricas de Suiza y Francia, como lo prueba la gran demanda que se hace directamente.

Siempre ha sido de lujo el reloj; pero hoy que es de absoluta necesidad, ha llegado á tal perfección y á una baratura tan fabulosa, que muy bien pueden todas las clases usar esta prenda sin necesidad de hacer grandes desembolsos, y llevar en el bolsillo un reloj bueno, bonito y barato.

Se garantiza toda clase de composturas, por grandes que sean sus desperfectos y deterioro.

PLAZUELA DE LAS TENDILLAS 1

CASIMIRO Y COMPAÑIA

Joyería, Platería y Relojería

CALLE DEL RELOJ

INMENSOS SURTIDOS Y ESPECIALIDAD EN COMPOSTURAS

Calle del Reloj y Ambrosio de Morales núm 14

ORDOBA

Mercería, Quincalla y Pasamanería

DE

SALVADOR GOMEZ

5-CLAUDIO MARCELO-5

CÓRDOBA

Objetos de fantasía para regalos.—Aprestos para flores.—Pasamanería.—Petacas.—Carteras.—Perfumería.—Bastones.—Paraguas.—Bisutería.—Mercería.—Artículos para bordados.—Juguetería y Abanicos.

ESTABLECIMIENTO DE CARNES DE CERDO

VACA Y TERNERA

Y

EMBUTIDOS DE TODAS CLASES

DE

JOSÉ BAREA

SITUADO EN LA CALLE DEL TORIL, NÚMERO 14

CÓRDOBA

En este antiguo y acreditado establecimiento hay un completo surtido en dichos artículos, los cuales expenderá este año con una rebaja de alguna consideración con respecto á los precios que aquellos tengan en los demás almacenes de su clase. El referido establecimiento reúne condiciones de aseo muy recomendables para este tráfico, y el celo de su dueño está muy acreditado en esta población.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO DE INVENCION

NUEVAS PRENSAS COUSINOU

SIMPLES Y ALTERNATIVAS

PARA ACEITUNAS

DEPÓSITO GENERAL EN SEVILLA, RÁBIDA NÚMEROS 12 Y 14

Nuevo sistema de Prensas Cousinou á extracción central de los líquidos que resultan de la presión.

Capachos con agujero en el centro, de 0m 30 con seno interno.

Platillos para el buen repartimiento y equilibrio de las cargas, con dos husillos, uno inferior y otro superior.

Palanca múltiple de doble alternación capaz de dar una presión de 30,000 hasta 600,000 kilogramos.

Estas prensas
son movidas
á brazo
con fuerza
de sangre y
motor á vapor
por medio
del aparato
transmisor
combinado de
fuerza
y movimiento



Estas prensas
son movidas
á brazo
con fuerza
de sangre y
motor á vapor
por medio
del aparato
transmisor
combinado de
fuerza
y movimiento

PRENSAS SIMPLES PARA ACEITUNAS

SERIE DE 8 MODELOS. - PRECIOS

Número	A	Carga	10 fanegas	5800 reales.
»	B	»	»	6800 »
»	C	»	»	8500 »
»	1	»	»	9600 »
»	2	»	»	11100 »
»	3	»	»	12800 »
»	4	»	»	14700 »
»	5	»	»	16500 »

VENTA CON GARANTIA.-Trabajo efectivo en 24 horas

A	4 tareas	40 fanegas de aceitunas.
»	»	48 »
»	»	60 »
»	»	72 »
»	»	84 »
»	»	96 »
»	»	108 »
»	»	120 »

PRENSAS ALTERNATIVAS PARA ACEITUNAS

SERIE DE 5 MODELOS.- PRECIOS

Número	1 Carga 18 fanegas en cada husillo	14400 reales.
»	2 » 21 »	» 16600 »
»	3 » 24 »	» 19200 »
»	4 » 27 »	» 21800 »
»	5 » 30 »	» 25000 »

TRABAJO EFECTIVO EN 24 HORAS

A	4 tareas	144 fanegas de aceitunas.
»	»	168 »
»	»	192 »
»	»	216 »
»	»	240 »

Los nuevos aparatos de Prensas Cousinou denominados **TRASMISOR COMBINADOR DE FUERZA Y MOVIMIENTOS** de doble y triple alternación aplicable también á las prensas de torre y otras prensas análogas con el objeto de que en unas como en otras puedan emplearse motores de sangre ó de vapor por medio de un mecanismo muy sencillo y completo por un dinamómetro que sirve para limitar las presiones; se pueden ver funcionar en los molinos de los muchos propietarios que los tienen, y entre ellos, por ser los más fáciles de visitar por linder con el ferro-carril, los de los señores D. Manuel Olalla y Torre, Córdoba, Aparatos y Prensa alternativa número 5; hacen 10 fanegas por hora: 240 fanegas en 24 horas; movidos con locomóvil, empleando medio caballo vapor hacen una presión de 300,000 kilogramos.—D. Rodrigo de Cáceres, Villarrasa (Huelva); Aparatos y Prensa simple número 5; hacen 5 fanegas hor hora, 120 fanegas en 24 horas; movidos por caballerías, moliendo y prensando á la par, hace una presión de 300,000 kilogramos.—Excmo. Sra. Baronesa de San Calixto, Córdoba, Aparatos y Prensa Alternativa número 5; movida con dos caballerías, á la par de dos rulos, sobre el mismo empiedro. En los Almacenes, Rábida 12 y 14, hay prensas montadas para el libre examen del público; de aceitunas, de uvas, pisadoras de uvas, desmenuzadoras de orujo de aceitunas, movimientos para rulos de todas clases y piedras verticales. Se remiten gratis catálogos con la lista de los compradores de cada provincia de las mencionadas prensas.

LOS PEDIDOS SE HANÁN A DON JUAN COUSINOU, RABIDA 12 Y 14, SEVILLA, FRENTE A LA ESTACION DE CÓRDOBA

EL TIMBRE

Gran Bazar de Armas de fuego, Ferretería, Camas de metal dorado y de hierro, Objetos de viaje, Lampistería, Juguetes y otros artículos

DE

FRANCISCO ELÍAS

4 ARCO REAL 4—CÓRDOBA—4 ARCO REAL 4

FERRETERÍA

CERRAJERÍA EXTRANJERA Y ESPAÑOLA para edificaciones: Cerraduras, Candados, Cerrojos, Pasadores, Tiradores, Fallevas, Llamadores, etc.

CHAPAS de latón, zinc, plomo y níquel: Timbres, Campanas, etc.

TORNILLOS de banco para herreros y carpinteros; Bigornias, etc.

CUCHILLOS, Tijeras, Cucharas, Tenedores, Corta-plumas, Espátulas, Puñales, Llaves en bruto, Martillos, Tenazas y Pesas y Medidas del sistema métrico.

PLANCHAS para ropas y sombreros.

ABECEDARIOS y numerarios de acero y de latón.

LAMPISTERÍA

GRAN SURTIDO EN LÁMPARAS COLGANTES, con Pantallas y Tulipanes, para comedores y gabinetes, y con Bujías y Globos de suspensión.

FAROLES de portal, Liras, Brazos bronceados y Quinqués de pared; Quinqués de sobremesa, de hierro bronceados y galvanizados, opales y alabastro; y los últimos de novedad recibidos en cristal de Bohemia, Tornasol y decorados en oro.

CAPUCHINAS, Palmatorias, Candelabros, etc., etc. Pantallas, Globos, Tulipanes, Mecheros, Mechas, Tubos y todas las piezas sueltas pertenecientes á este artículo. Ultima novedad en mecheros para petróleo.

VARIOS ARTÍCULOS IMPORTANTES

CAJAS DE HIERRO para guardar caudales.

CAMAS de metal y hierro.

MÁQUINAS PARA COSER, de mano y de pié.

INTERESANTE

Al público en general y á mis constantes consumidores de Ferretería, debo advertirles que en CÓRDOBA no hay mas Establecimiento de este artículo con el nombre de EL TIMBRE que éste, montado por su dueño **Francisco Elías**, el cual nada tiene que ver con los creados posteriormente.

Gran Bazar de EL TIMBRE, esquina á la calle Arco Real, frente á donde estuvo anteriormente

GRANDIOSO ESTABLECIMIENTO

LA MERCED

CASA DE BAÑOS

PLAZUELA DE LAS DOBLAS, 10

Y CAMPO DE LA MERCED

BAJO LA DIRECCIÓN DE

DON ENRIQUE HERNANDEZ PASCUAL

Este establecimiento, único en esta capital y su provincia y montado á la altura de los más importantes de España y del extranjero, no ha omitido sacrificio alguno para ofrecer los diferentes baños de ducha, vapor y rusos, así como todos los compuestos minero-medicinales y naturales.

PLAZUELA DE LAS DOBLAS 10, Y CAMPO DE LA MERCED

FÁBRICA DE OBJETOS PARA VIAJE

Y

DEPÓSITO DE GUITARRAS GRANADINAS

DE

FRANCISCO OBRERO CANTADOR

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN INDUSTRIAL DE 1877

CALLE S. FERNANDO NÚM. 35

CORDOBA

En este antiguo y acreditado establecimiento se hacen con la mayor economía, prontitud y elegancia toda clase de efectos de viaje, como son baules de diferentes formas, mandos y maletas.

Unico depósito de guitarras granadinas, á precios módicos.

Se componen guitarras y toda clase de objetos para viaje.

Jullián Usano

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

DE CASAS NACIONALES Y EXTRANJERAS

COMPRAS Y VENTAS EN COMISIÓN DE ARTÍCULOS DEL PAIS

FÁBRICA DE CASEOSAS

AGUA DE SELTZ Y DEPÓSITO DE CERVEZAS

CALLE DEL LODO NÚMERO 6. — CORDOBA



LA UNIÓN Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPañIA DE SEGUROS REUNIDOS

INCENDIOS, VIDAS Y ACCIDENTES

GARANTÍAS

Capital social, 48.000,000 reales vellón efectivos

Primas y reservas, 117.738,925'68 reales vellón

VEINTIUN AÑOS DE EXISTENCIA

Esta gran compañía, cuyo capital de cuarenta y ocho millones de reales, no nominales sino efectivos, es superior al de las demás compañías que operan en España, asegura contra el incendio, sobre la vida y accidentes.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público, así como la prontitud con que paga sus siniestros en veintiun años de existencia, durante los cuales ha satisfecho por los mismos la importante suma de

Pvon. 94.655,221

SUBDIRECTOR DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA

D. CRISTOBAL M.^A PESQUERO

OFICINA: CARLOS RUBIO 6

COLEGIO DE SAN AGUSTÍN

DE PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA

DIRIGIDO POR EL PROFESOR

DON AGUSTÍN ZARAGOZA Y DEL VALLE

41, LICEO 41

La primera enseñanza abraza las secciones de párvulos, elemental, superior y preparación para los exámenes de ingreso.

La segunda enseñanza comprende todas las asignaturas del Grado de Bachiller, y la preparación especial para los ejercicios de dicho Grado y carreras especiales.

Clase de adultos desde el 1.º de Octubre hasta el 31 de Mayo, que dá principio al toque de oraciones.

Habrà tres clases de alumnos: internos, medio-pensionistas y externos.

ESTABLECIMIENTO

DE

QUINCALLA

POR MAYOR Y MENOR

DE

SATURIO MORÓN

ESPARTERÍA 17.—CÓRDOBA

Perfumería del reino y extranjera; cuadros y estampas finas.—Cintas, flecos y adornos.—Bastones, carteras, petacas, flores, dibujos, lanillas y felpillas y otra infinidad de artículos.

CASA DE COMISIÓN

Y

ALMACÉN AL POR MAYOR

DE PAPEL Y OTROS EFECTOS

DE

Felix Castro y Mata

2, Ayuntamiento 2.

CORDOBA

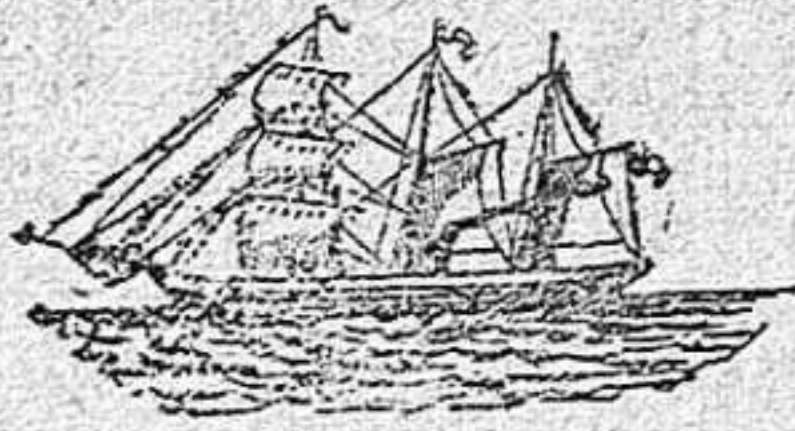
ACADEMIA DE PRIMERA ENSEÑANZA

ELEMENTAL Y SUPERIOR

En la que en esta capital, calle de Carlos Rubio núm. 15, dirige el conocido profesor D. Rafael Vaquero y Giménez, se admiten alumnos internos, medio pensionistas y externos.

El crecido número de los mismos, que procedentes de la expresada Academia ingresan anualmente en segunda enseñanza, es la mejor garantía que dicho profesor puede ofrecer á los señores padres que le encarguen la educación é instrucción de sus hijos.

Los alumnos internos, no solamente asisten á la clase diurna, sino que también lo hacen á la nocturna de adultos que se halla establecida en la indicada Academia, lo cual, como es facil de conocer, redunda en sus adelantos.



Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

VAPORES-CORREOS À PUERTO-RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSIÓN Á

Las Palmas, PUERTOS DE LAS **Antillas**
Veracruz y Pacífico

SALIDAS TRIMENSUALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cadiz el 10 de cada mes; para Palmas, Puerto-Rico, Habana, Progreso y Veracruz.

Santander, el 20; Coruña, el 21; para Puerto-Rico, Habana, Progreso y Veracruz.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cadiz, el 30; para Puerto-Rico, con extensión á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colón y Puertos del Pacífico, hácia Norte y Sud del Istmo, Progreso y Veracruz.

No se admiten pasajeros para Méjico en los correos del 10 y 30 de cada mes. Solamente pueden embarcarse en los que salen de Santander el 20 de cada mes.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes: en BARCELONA, la Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripoll y C.^a, Plaza Palacio.—CADIZ, Delegación de la Compañía Trasatlántica.—MADRID, D. Julián Moreno, Alcalá.—LIVERPOOL, Señores Lorrinaga y C.^a—SANTANDER, Angel B. Pérez y C.^a—CORUÑA, D. E. de Guarda.—VIGO, D. R. Carreras Irigorri.—CARTAGENA, Bosch hermanos.—VALENCIA, Dart y C.^a—MANILA, Sr. Administrador General de la Compañía General de Tabacos.—CORDOBA, D. Carlos Pagés, San Pablo 44.

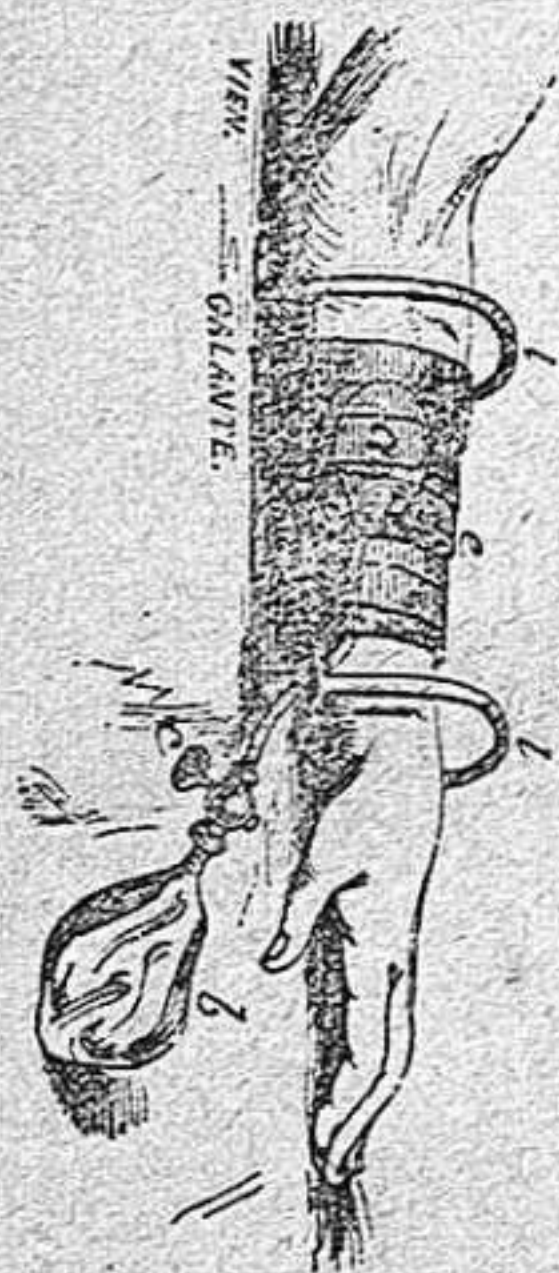
La Gerencia de esta Compañía ha dispuesto que los tres vapores que mensualmente salen de Europa para Puerto-Rico y Habana, continúen sus viajes hasta Progreso y Veracruz.

LA ANDALUCÍA MÉDICA

REVISTA MÉDICO-QUIRÚRGICA Y DE CIENCIAS ACCESORIAS

AÑO XIII DE PUBLICACIÓN

Director, Dr. D. Rodolfo del Castillo



Se publica una vez al mes en cuaderno tamaño 4.º francés, con 40 páginas y grabados.

Precios de suscripción.—En España, un año, 22 rs.—Ultramar y Extranjero, un año, 32 rs.

Redacción y Administración, Arco-Real, número 5.—Córdoba.

Esta publicación, la más económica de las que ven la luz en España, regala á sus abonados todos los años una obra moderna de medicina, cuyo costo es próximamente el de la suscripción.

Administrador,

D. RICARDO GIMÉNEZ

Muestra de los grabados.

BIBLIOTECA DE "LA ANDALUCÍA MÉDICA,"

Obras regaladas á los suscritores

1879.—Las heridas del ojo bajo el punto de vista práctico y médico legal, del Dr. Arlt, traducida y anotada por el Dr. Rodolfo del Castillo.

1880.—Lecciones clínicas de oftalmología, del Dr. Sous, traducida y con un prólogo por el Dr. Rodolfo del Castillo. Precio, 3 pesetas.

1881.—Cirujía antiséptica de Lister, por el Dr. Lucas Championiere, traducida y con un prólogo por D. Genaro La-Calle. Precio, 5 pesetas.

1882.—Tratado de oftalmoscopia, eptometría y refracción ocular, del Dr. Armaignac, traducida por el Dr. D. Rodolfo del Castillo. Precio, 6 pesetas.

1883.—Higiene del niño recién nacido, por el Dr. G. Declat, traducida con un prólogo y apéndice sobre la oftalmía purulenta, por el Doctor D. Rodolfo del Castillo. Precio, 3 pesetas.

1884.—Apuntes de un viaje á Italia, por el Dr. D. Rodolfo del Castillo, con un prólogo del Dr. D. Angel Pulido Fernández. Precio, 3 ptas.

1885.—Conferencias sobre el cólera en Valencia y la vacunación Ferrán, por los profesores D. Pedro Angel Osuna y D. Cristobal Garcia.—Precio, 2 pesetas.

Estas obras, como todas las de nuestra Biblioteca, pueden adquirir-las nuestros suscritores con un 50 por 100 de beneficio.

FÁBRICA

DE

Paños, Capotes, Gergas y Novedades

DE

HIJO DE JOSÉ R. LÓPEZ

OLLERÍAS 39

Depósito: Calle de Carreteras y Gutiérrez de los Rios 25

CORDOBA

GRAN SOMBRERERIA

DE

RAFAEL CRUZ

AYUNTAMIENTO 2

FRENTE Á LA CALLE DE CLAUDIO MARCELO

CÒRDOBA

ECONOMÍA

ELEGANCIA

NOVEDAD

D. Rafael Gurtado y Moreno

CIRUJANO DENTISTA

PARAISO NÚM. 8, PRINCIPAL
CÓRDOBA

Dicho profesor ha instalado su nuevo gabinete operatorio dental-mecánico para el tratamiento y curación de las enfermedades de la boca con todos los aparatos y útiles más indispensables que la ciencia y arte exige de las mejores fábricas inglesas y americanas.

Coloca dentaduras completas y parciales de uno ó más dientes en todos los sistemas. Se construyen en oro, platino, caoutchouc, ó los llamados vulcano-plásticos.

Limpia la dentadura sin perjudicar su esmalte; orificaciones, empastes de platino y cemento-esmalte y demás preparados, quedando estos órganos en perfecto estado para la masticación.

Extracciones de las muelas, dientes y raices que por su mal estado esté indicada la operacion, disminuyendo considerablemente el dolor, debido á los procedimientos modernos por su reconocida eficacia.

La práctica de catorce años en las mejores clínicas quirúrgicas de los establecimientos de Beneficencia provincial, donde vengo prestando mis servicios, como también las operaciones y trabajos practicados al lado de mi digno maestro Sr. Rojas del Pozo, hacen que el público me dispense su favor y confianza.

Recomiendo eficazmente mi Licor antiséptico para la conservación y limpieza de la dentadura, como también un elixir que quita de una manera sorprendente el dolor de los dientes careados, y polvos dentríficos tónicos para la limpieza de la dentadura, propio todo de mi invención.

HONORARIOS MÉDICOS

CONSULTA Á TODAS HORAS

BAZAR COORDOBÉS

FERRETERÍA—CAMAS—QUINCALLA

8, Paraiso 8 **Eusebio Sánchez** 8, Paraiso 8

HERRAMIENTAS para Carpintero, Tornero, Ebanista, Tallista, Albañil, Carretero y Molinero.

CLAVAZÓN, Puntas llamadas de Paris, Tornillos, Tachuelas, Latón, Hierro, Celosía, Clavazón, tanto del país como extranjera.

CERRADURAS para Puertas y Muebles garantizadas de todo. Fallevas, Pasadores, Timbres de todos tamaños, campanillas y cascabeles.

ALAMBRES Recocido, Enfardar, Claro, Galvanizado, Hierro, Latón y Cobre.

Batería de cocina esmaltada, estañada, mármol, violé y granito.

Cristal hueco, copas, vasos, botellas, palmatorias, arandelas, candeleros y tubos.

EXTENSO SUITIDO EN CRISTAL, LOZA, FERRETERÍA, QUINCALLA Y JUGUETERÍA PARA LOS VENDEDORES DE REAL Y MEDIO

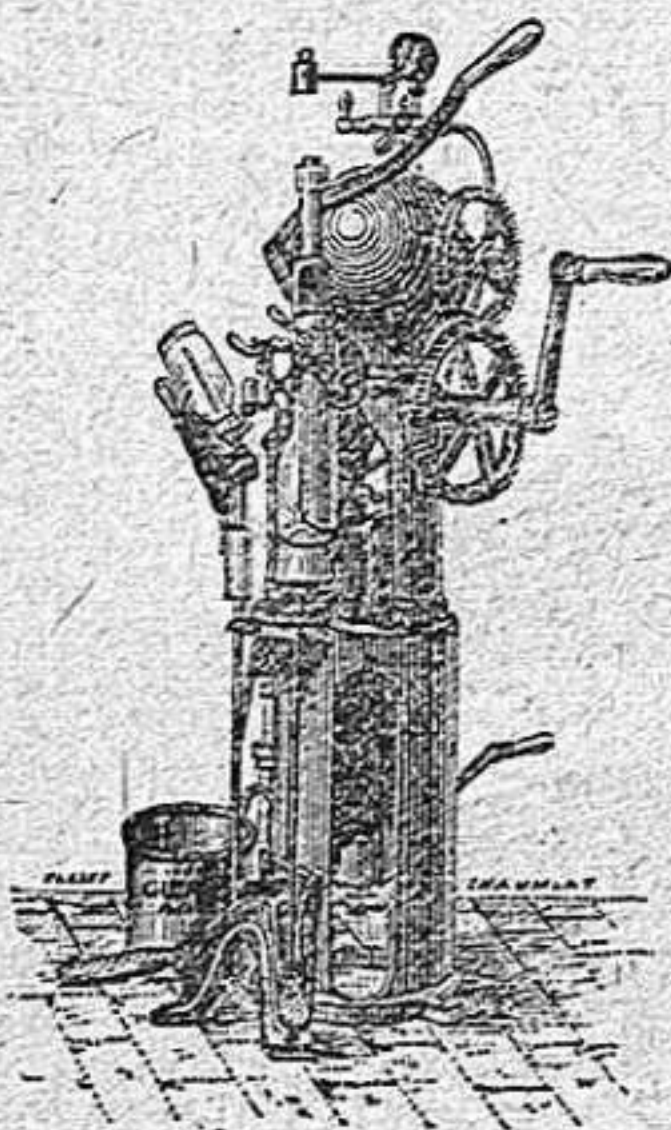
Palas, azadas y espíochas, para construcciones.—Precios no conocidos.

Telas de hierro, latón, seda y cerda, para todos servicios.

La Merced

FUNDICIÓN DE HIERRO Y BRONCE

INSTALACIÓN
DE
FÁBRICAS DE ACEITE
COMPLETAS
Á VAPOR
—
PESAS POR KILOGS.



MONTAGE
DE
FÁBRICAS DE HARINAS
Á VAPOR
Y POR AGUA
—
BÁSCULAS

DIRECTOR PROPIETARIO

ANTONIO CARO

TORRE MALMUERTA

CÓRDOBA

Prensas, norias, bombas, molinos, trabajos para minas, calderas, máquinas de vapor, reparaciones, turbinas, ruedas, arados de todas clases, maquinaria agrícola, piedras francesas, etc., etc. Balconaje, cancelas, columnas, escaleras, cierres, monteras y repisas. Cocinas económicas para establecimientos públicos y casas particulares. Fuentes. Tuberías de hierro y plomo.

Representación de fábricas nacionales y extranjeras.

COMPRA DE HIERRO, PLOMO Y BRONCE

GUANTERÍA

EN TODA SU EXTENSIÓN

PERFUMERÍA Y NOVEDADES

DE

ANTONIO IZQUIERDO

21, LIBRERÍA 21

CÓRDOBA

LA CONCEPCIÓN

TALLER DE COCHES

DE

M. DELGADO PASILLAS

31 CONCEPCIÓN 31

CÓRDOBA

Se construyen toda clase de carruajes y cajas sueltas para dentro y fuera de la población. Composturas de todas clases con prontitud, economía y solidez.

GRAN FABRICA
DE
CALZADOS DE LUJO

DE
FRANCISCO ROMERO

LETRADOS 19

CÓRDOBA

JOYERÍA Y PLATERÍA

DE
Antonio Narvaez

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

AMBROSIO DE MORALES NÚMERO 2

CORDOBA

En este acreditado establecimiento encontrará el público un completo y variado surtido en porción de artículos en oro, plata y piedras preciosas, con arreglo á los últimos adelantos, tanto en su economía de precio como en el mejor gusto.

LA PRIMITIVA DEL CARMEN CASA DE MUJERES DE JOSÉ RAMOS

SAN PABLO NÚM. 18. — CÓRDOBA

Este antiguo establecimiento, situado en el centro de la población y próximo á las dependencias del Gobierno Civil, Diputación provincial, Audiencia, Teatro Principal y comercio, merece el consiguiente favor de los señores viajeros, por su servicio esmerado.

Carruajes á las estaciones de los ferro-carriles y vice-versa, incritos con los números 10 y 11.

SAM JOSÉ

FUNDICIÓN DE HIERRO DE ALVA Y JIMÉNEZ OLLERÍAS, 23, CÓRDOBA

Se construyen norias, máquinas de triturar, bombas, adornos de cerrajería de todas clases, depósitos de hierro dulce para aceite, reparaciones de máquinas de vapor, malacates para panaderías y máquinas para elaborar la masa. Rejas para arados franceses.

También hay un nuevo sistema de rejas de cubillo para arados españoles, que han merecido la aprobación de varios señores labradores por su duración y economía.

DROGUERÍA NUEVO ESTABLECIMIENTO
SITUADO
EN LA CALLE DE LA LIBRERÍA

Frente á la Fábrica del Cristal

DE

A. Jiménez Barea

En este bien surtido establecimiento hay constantemente un gran surtido en drogas y productos químicos para la farmacia y las artes.

También se encontrará un magnífico surtido en toda clase de barnices de las más acreditadas marcas, como así un estenso surtido en brochas y pinceles de todas clases.

Albayaldes superiores en pilón y polvo.

Aceite de linaza de Granada y Extranjero.

Colores de todas clases.

Se encuentran en depósito todas las especialidades nacionales y extranjeras de los mas acreditados autores, como así las aguas minero-medicinales que á continuación se expresan:

Carabaña (purgante).—La Maravilla (purgante).—La Inesperada (purgante).—Loeches (purgante).—Marmolejo.—Mondariz.—Panticosa.—Aguas Buenas.—Bourboulle.—Carlsbad.—Saint Galmier.—Vals.—Santa Agueda.—Salud (Carolina).—San José (Carolina).—Vichy de los cuatro manantiales y otro sin número.

PAPELERÍA

Y ÚTILES DE ESCRITORIO

DE

J. BALDOMERO ALAMO

LETRADOS 22

CÓRDOBA

Ricardo Aumente Beraza

AGENTE DE NEGOCIOS

RAMIREZ ARELLANO 21

CÓRDOBA

Pianos

SANCHEZ GAMA

CALLE JESUS MARÍA

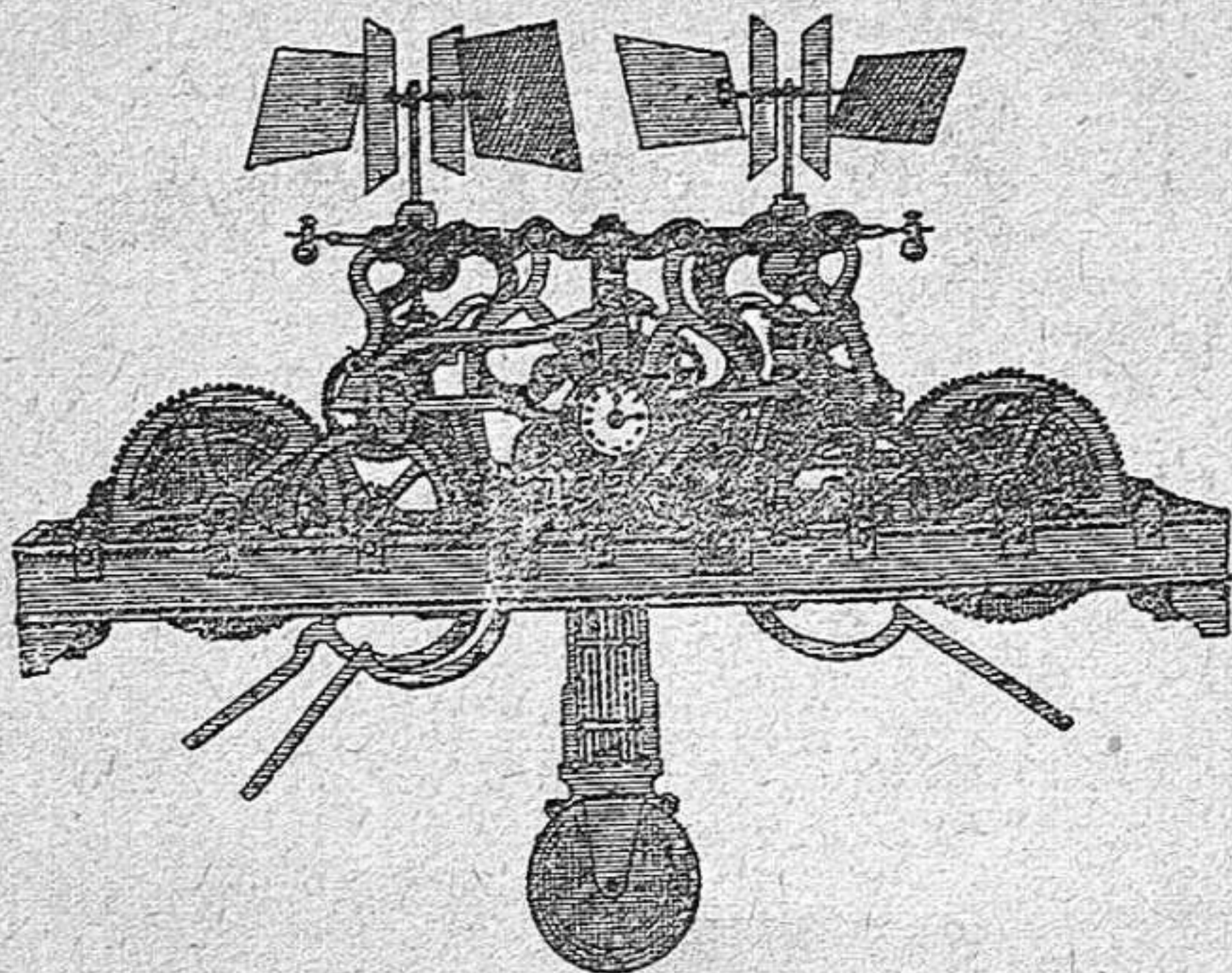
CÓRDOBA

Armoniums y otros instrumentos mecánicos que tocan infinidad de piezas y resultan muy sólidos.

El dueño de este acreditado establecimiento, por razón á sus buenos conocimientos en estas clases de instrumentos, por estar dedicado veinte y ocho años á la música, la mecánica y la reparación y afinación de estos y otros muchos. Solo presenta al respetable público que constantemente le favorece, pianos y demás géneros de las mejores fábricas españolas y extranjeras con arreglo á los últimos adelantos. Desechando todos aquellos de mal resultado, y los tocados á manivela que producen sonidos de lengüetas, porque su frecuente desafinación los conduce á quedar abandonados.

Ofreciendo constantemente esta importante casa las mejores condiciones para ventas al contado, á plazos hasta de veinte y cinco pesetas mensuales, cambios de pianos, alquileres con afinación gratis mensual, y muchas garantías que el Sr. Sánchez puede ofrecer como lo viene realizando hace muchos años.

CALLE JESUS MARÍA, CÓRDOBA



NUEVA RELOJERÍA
DE
PASCUAL DE GREGORIO Y C.^A
2, Ambrosio de Morales 2
CORDOBA

Unicos representantes en esta provincia de la grandiosa fábrica de plata Meneses de los hijos de D. Leoncio Meneses, de Madrid.

Variado surtido y preciosos objetos para el culto divino y servicios de mesa.

Para los Ayuntamientos relojes de torre á plazos.

Abundante y variado surtido en relojes de bolsillo de oro, plata y nikel. Relojes de sobremesa, pared y despertadores.

SELLOS DE CAOUTCHOUC

Contando con conocimientos propios y hábiles operarios componemos toda clase de relojes por muy complicadas que sean sus construcciones y difíciles composturas, con la misma perfección que en fábrica, y garantizamos su marcha.

Los precios de todos los artículos y trabajos de esta casa son sumamente económicos.

2, AMBROSIO DE MORALES 2, CÓRDOBA
RELOJERÍA

El Candado

LAMPISTERIA Y FERRETERIA

DE

A. FERNANDEZ Y H. N^{OS}

LETRADOS NÚMS. 7, 9 Y 11

CÓRDOBA

Herraje y clavazón para obras. Herramientas y todo lo concerniente al ramo de ferretería. Camas inglesas y españolas. Objetos para Iglesia imitación á plata. Tubería de hierro y plomo; chapas de zinc, plomo, latón dorado y níquel, é infinidad de artículos.

LA SUIZA

FONDA DE ZURITA HERMANOS

PLAZA DE SAN AGUSTÍN 1, LUCENA

(PROVINCIA DE CÓRDOBA)

Esmerado trato. Servicio de carruajes á la Estación de Aguilar y demás puntos que se deseen.

LA PASAMANERÍA

Este antiguo establecimiento, hoy propiedad de los

Sres. LUNA, MARTÍN Y CRUZO

sigue trabajando todos los artículos de

CORDONERÍA Y ALTAS NOVEDADES

ARCO REAL 4

FRENTE A LA DE CLAUDIO MARCELO

ECONOMÍA

Se obtiene considerable adquiriendo los víveres del
Establecimiento de Ultramarinos de Salustiano Gómez
EN LA CALLE DEL LICEO NÚMERO 52

Azúcar pilón y cortadillo, 2 1/4 rs. libra.—Floretísimo, 2.—Terciada, 1 3/4.—Morena, 1 1/2.—Café Manila, 7.—Mayagüez, 8.—Caracolillo, 9.—Moka, 10.—Manteca del reino, 5 1/2.—En latas de cuatro libras, 5 3/4.—Selectísima, de dos y una libra, á 6 rs.—De Hamburgo, 10.—Dátiles, 2 1/2.—Orejones, 3 1/2.—Pasas, 2.—Ciruelas pasas, 1.—Galletas desde 2 1/2 rs. en adelante.—Queso de bola, 17 rs. uno.—Salchichón superior, 11 rs. libra.—Vino de Jerez viejo, 4 rs. botella.—Manzanilla olorosa, 5.—Licores finos, 5.—Superfinos, 6.—Harina lacteada, 6 rs. lata.—Leche condensada, 4 1/2 y 5.—Pescados de todas clases, 6.—Sardinas, 1 1/2, é infinidad de artículos de superior calidad y á precios como los expuestos.

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA

COMPANÍA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMAS FIJAS

Domivlio en Barcelona, Ancha, 64. Delegaciones en toda España

CAPITAL DE GARANTÍA, INDEPENDIENTE DEL APORTADO POR LOS ASEGURADOS

10.000,000 de pesetas

De las cuentas de 31 de Diciembre de 1886, resultan los siguientes datos:

Suscripción.	Pesetas 30.361,075
Riesgos en cursq.	» 22.794,123'11
Reservas.	» 857,031'60
Siniestros pagados.	» 343,700
Activo.	» 11.884,252'90

La Compañía, para sus contratos caso de vida y caso de muerte, emplea todas las combinaciones que tienen establecidas las principales y mejores Sociedades de Europa.

CREACIÓN DE CAPITALES PAGADOS

Inmediatamente despues de la muerte del socio.
Despues de un plazo, ó antes si ocurre la muerte.
Trascurrido un plazo dado.
A la muerte del socio si vive el Beneficiario.
Si el socio muere dentro del plazo fijado.

Las primas deben pagarse á sus respectivos vencimientos.
Los capitales y las rentas se entregan á los beneficiarios.
La Compañía presta sobre sus pólizas.
Las rentas se pagan por trimestres ó semestres.
Los socios participan de los beneficios de la Compañía.
Los beneficios sirven para reducir la prima ó aumentar el capital.
Despues de tres años la póliza es liquidable.
Las pólizas son transmisibles, etc.

CONSTITUCIÓN DE RENTAS PAGADERAS

Inmediatamente durante toda la vida.
Solo durante un número de años.
Despues de finido un plazo.
Por supervivencia del beneficiario.
A dos ó mas personas con reducción ó sin ella.

REPRESENTANTE Y AGENTE GENERAL EN ESTA PROVINCIA,

DON VENTURA REYES CORRADI

Oficina, Pedregosa 4, donde se facilitan todos los datos y documentos necesarios.

LA MODA

GRAN FABRICA DE CALZADO

DE

ANTONIO DE OLMO

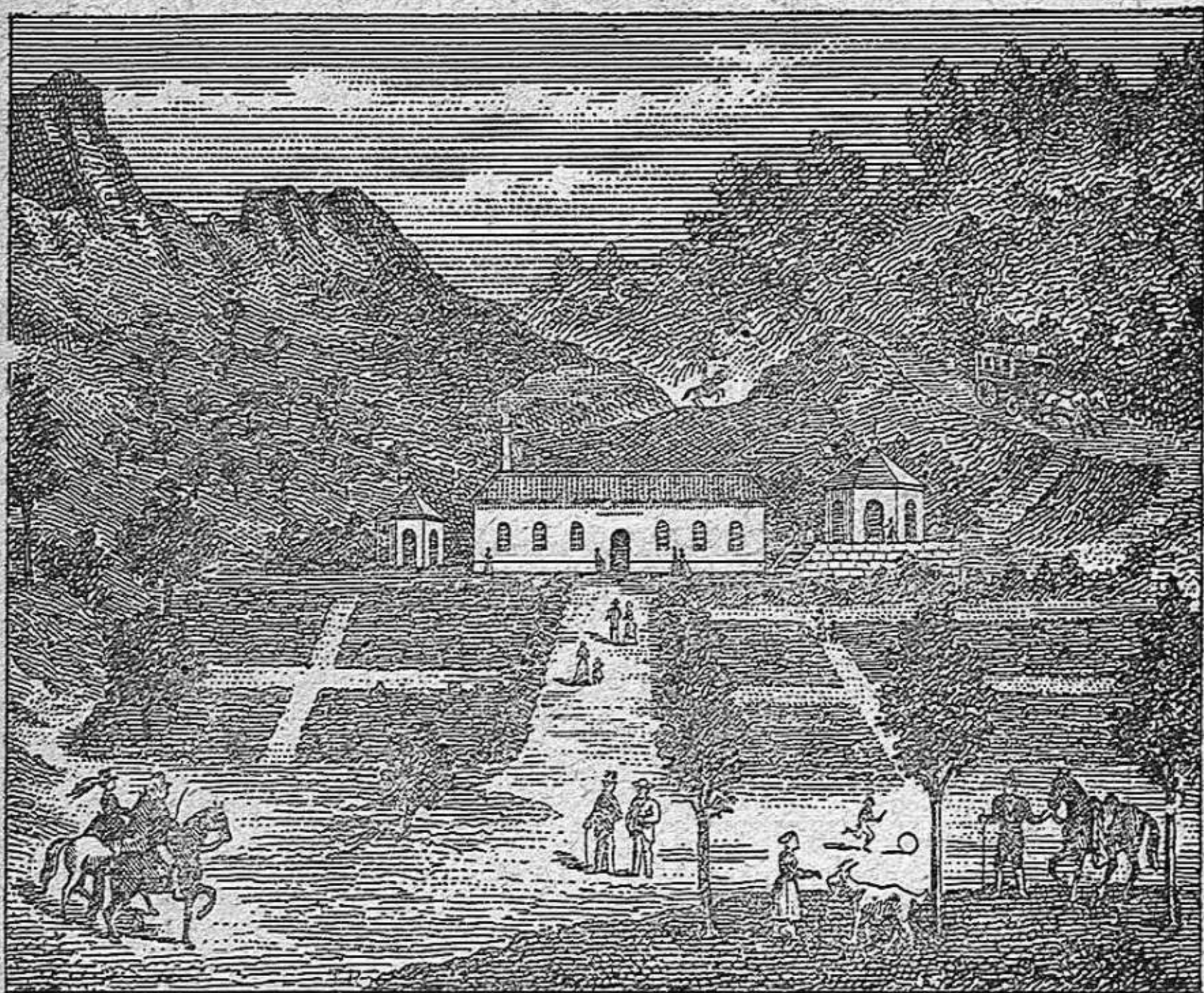
7—RELOJ Y PLAZA DE LA COMPAÑÍA—7

CÓRDOBA

En este establecimiento, montado á la altura de los mejores de su clase y reconocido como el primero de esta capital, se construyen á medida ó expenden hechos todo género de calzados, desde el ligero y elegante zapato de baile hasta el fuerte y cómodo brodequín ingles y la bota de montar.

Especialidad en calzados de niños y particularmente en el de señoras, hasta el punto de no existir en toda la provincia dama elegante ó pulcra señorita, cuyo pié diminuto é incitante no se vea doblemente embellecido con las maravillas que en dicho establecimiento produce diariamente el buen gusto, la laboriosidad y los frecuentes viajes de sus dueños á las mejores fábricas del reino, cuyos adelantos estudian en beneficio de su acreditada casa.

Para pies defectuosos también construyen toda clase de calzados, por deformes que sean aquellos, contando para este objeto, dentro de su mismo establecimiento, con un hábil é inteligente maestro hornero.



AGUAS DE VILLAHARTA

Acídulo - Carbónicas - Ferruginosas
Bicarbonatado Alcalinas

Premiadas con Medalla de bronce en la Exposición farmacéutica de 1883

El creciente uso que se viene haciendo de estas maravillosas aguas tónico reconstituyentes, y la justa fama de que gozan, tanto en España como en el extranjero, son el mejor testimonio de los eficaces resultados que producen en el tratamiento de multitud de enfermedades, entre las que se pueden citar las dispepsias, gastralgias, catarros del estómago, vexicales é intestinales, cólicos hepáticos y nefríticos, congestión é inflamación del hígado, cloro-anemia, amenorrea, supresión del flujo ménstruo, metrorragias, cálculos y arenillas, etc., etc., y muy especialmente en la **diabetes sacarina** para cuyas prodigiosas curaciones no tiene rival.

Estas aguas se siguen expendiendo perfectamente embotelladas, y sin pérdida de ninguno de sus principios mineralizadores, en todas las principales Farmacias de España, y en esta ciudad, en el Depósito general y Administración, Farmacia del Dr. Marín. También pueden dirigirse pedidos á la dirección, calle de Ambrosio de Morales núm. 6, en esta capital, ó al Administrador en Villaharta, D. Rafael Córdoba.

PLAÑOS
NACIONALES Y EXTRANJEROS

Alorería 4, Córdoba

FERRIN A NUDO OREITE